

ARCHIVO TRASTORNO

Colección de fragmentos

ALEJANDRO MANZANO



2022

A mi hermana, Ana Luz,
Por no dejarme solo (ni siquiera cuando me lo merecía)

A mi mamá, Josefina,
Por cuidarme siempre (incluso de mí mismo)

A mi papá, César Fernando,
Por tantos recuerdos (especialmente por los malos)

Archivo Trastorno

Colección de fragmentos

ALEJANDRO MANZANO





Marco Antonio Bonilla Mendoza

Presidente Municipal de Chihuahua

María Fernanda Bencomo Arvizo

Directora del Instituto de Cultura del Municipio

Vocales Editorialistas

Gustavo Macedo Pérez

Victoria María Montemayor Galicia

Arturo Loera Acosta

Luis Fernando Rangel

Nidia Paola Juárez Méndez

Ramón Alejandro Carrillo Mercado

Programa Editorial y Fomento a la Lectura

www.lacreatura.mx

Diseño y maquetación

Tzeitel Velo

Corrección de estilo

Luis Luján

Arte de portada

Instituto de Cultura del Municipio
Avenida Juárez y calle Sexta,
#601, C.P. 31000, colonia centro.
ISBN en trámite



e

PRIMERA EDICIÓN

AÑO 2022-2023

Chihuahua es capital de jóvenes escritores, mujeres y hombres que han encontrado en la palabra una herramienta para construir nuevas realidades, más humanas, más habitables.

El Programa Editorial de Chihuahua (PECH), que el Gobierno Municipal despliega a través de su Instituto de Cultura (ICM), representa una plataforma sólida para las nuevas generaciones de ensayistas, dramaturgos, novelistas, cronistas, cuentistas y poetas.

PECH es semillero de las letras en Chihuahua capital; a través de este programa, nuestra ciudad se adentra en el territorio de escritores emergentes y con trayectoria.

Para toda mujer u hombre que se dedica a la literatura, la oportunidad de ser publicado representa el despunte de su mayor pasión, una que, a su vez, llevará a los amantes de la lectura en la conquista de mundos mejores.

El Gobierno Municipal cumple, y prueba de ello es nuestro programa editorial que, desde su creación hasta esta edición, alcanza las 47 obras publicadas dentro de sus tres colecciones: Soltar las Amarras, Escritores con Trayectoria e Historias de mi ciudad.

Así, a través de la palabra escrita, de la literatura, de ideas frescas y escenas imaginarias de nuestra cotidianidad, hacemos de Chihuahua capital un municipio de escritores, jóvenes mujeres y hombres que con su intelecto y disciplina hacen de Chihuahua, la capital que da norte a México.

Lic. Marco Antonio Bonilla Mendoza

Presidente Municipal de Chihuahua

No todas las personas que empuñan un bolígrafo o se inclinan sobre el teclado quieren desplegar un universo de ficción, pero todos pretenden ejercer idéntica maravilla: la transmisión del pensamiento.

(Millán J. A. en Gómez Font et al.,2015, p.5)

El pensamiento crítico es clave para el desarrollo integral del humano, y no hay mejor forma de desarrollarlo que mediante la escritura. Podría decirse que redactar es una herramienta para comunicarse, pero esta definición no le hace justicia a la maravilla de la escritura hecha literatura, donde aquel que porta la pluma entra a una realidad del pensamiento y articula ideas, vivencias y sueños al nivel de la conciencia para poder ser entendido por un afortunado lector. En el Programa Editorial se tiene como principal objetivo no solo publicar, sino ampliar el alcance de esas historias, historias que nacieron entre nosotros y deberíamos sentirnos orgullosos de tener en nuestras manos.

Entre cuentos, poemas y ensayos se da a conocer la esencia del escritor chihuahuense. Me es muy grato presentar a los autores que en esta edición publican su obra, algunos ya conocidos, otros emergiendo con su primera publicación, pero todas y todos ahora formando parte del acervo literario cultural chihuahuense. Enhorabuena.

María Fernanda Bencomo Arvizo

Directora del Instituto de Cultura de Municipio



ÍNDICE

Archivo Traŝtorno / Prólogo	10
Figura pública	14
Hombre célebre.....	32
Crece polémica en Nuevo Laredo por religión que adora a la CIA	33
Dar el 200%.....	40
Lote 1. <i>Setenta personas intentan suicidarse y te da miedo admitir que sus argumentos son buenos</i> , Andrea Salazar, óleo en lienzo.....	46
MATEN A DIOS O SEGUIREMOS TIRANDO BOMBAS	62
Comentarios en una publicación del lunes pasado	66
VIDAS EJEMPLARES: Frank Olson, mártir del control mental.....	73
Reseña: <i>Contacto: Una historia social del inicio de la era alien</i> por Mario Ibarra.....	85
Anuncia el Frente Frío Número 24 nuevas acciones.....	93
DIFUSIÓN Movimiento por la Memoria Histórica del Planeta Tierra (más de 100 mensajes nuevos).....	95
La Batalla de las Pirámides.....	110
«Aceptar la ley de la gravedad sería caer en una provocación burguesa», discurso ante el Primer Congreso del Partido Comunista del Ciberespacio ..	116
Vacante: Técnico Operador de Religiones Jr. (con experiencia).....	132
Acta de disolución del Gobierno en el Exilio de la República de la Felicidad ..	137
Teoría de conspiración	148

Archivo Trastorno – Prólogo

No es raro encontrar en el escaparate de una librería comercial el reflejo de la fascinación popular por las diferentes encarnaciones de la llamada literatura de género: historias de fantasía, romance, misterio, ciencia ficción, entre otras. Sin embargo, el público abocado a la reverencia innata del canon tradicional suele desdeñar este tipo de obras, relegándolas al plano de la lectura escapista pero rara vez edificante.

Aunque desde hace unos años existen apellidos como Bradbury o Asimov, que han logrado cimentar su estatus literario pese a sus inclinaciones robóticas y espaciales, evocar la ciencia ficción mexicana suele encontrar como respuesta cabezas inclinadas y miradas escépticas. “¿A poco eso existe?” podría contestar un inocente transeúnte, más dispuesto a creer en la existencia de vida inteligente en otro planeta que en talento literario en este traspatio editorial llamado México.

Por suerte, existen valientes exploradores de universos literarios en la periferia de nuestra realidad conocida, que se han dado a la tarea de crear y compartir nuevos mundos para deleite del público confinado a su realidad mundana en el ombligo de la luna. Ciertamente, en ocasiones el motor de impulso suele estar conformado con piezas de importación anglosajona, pero el toque final, la mexicanada que une todas las piezas, distingue estas narrativas de sus congéneres.

Archivo Trastorno se presenta como una antología ecléctica producto de la mente de un tal Isaías Macedonio. Quién es este autor y qué une a estos relatos son incógnitas que cada lector deberá descubrir

a lo largo de su travesía entre las páginas del manuscrito nacido a manos de Alejandro Manzano, literato de origen chihuahuense y formación unamita.

El principal escenario de estos relatos es el futuro, pero no el futuro distante de una galaxia lejana que exige al público la paciencia de un antropólogo aprendiendo terminología alienígena sobre la marcha. Este futuro es más cercano a la llamada ficción especulativa preocupada por trazar las posibles rutas del destino humano (o de cualquier ser viviente condenado a compartir su hogar con el *homo sapiens*) a partir de las acciones desmedidas del presente.

Quien busque ficción escapista haría bien en alejarse de *Archivo Trastorno*. No es fácil adentrarse a este futuro que actualmente ya se asoma tras las planas de los periódicos digitales donde día a día nuevos protagonistas debaten temas atemporales, y por entre los videos virales donde la humanidad encuentra alivio fugaz a sus impulsos morbosos.

Lo que hoy se lee en esta antología como la lejana futura fecha de creación de la pintura *Setenta personas intentan suicidarse y te da miedo admitir que sus argumentos son buenos*, en un parpadeo se habrá convertido en cosa de ayer (o quizá en una profecía autocumplida, si alguna artista nacida en año 2000 siente la compulsión de concretar dicha obra en el plano plástico). Pero aunque es difícil saber si las primeras generaciones de *cyborgs* también verán la luz en ese tiempo estimado, es indudable que la desesperada lucha interna de una mujer por seguir a flote entre un diluvio de sentimientos, seguirá resonando entre más de un lector.

El futuro que habita el protagonista de *Figura pública* también acecha sobre la nuca del presente. Es un recordatorio poco amable de que México siempre está en crisis, plagado de corrupción y ambición, a punto de colapsar ante cualquier disrupción del estatus quo político, lo cual obliga a postergar una vez más el cambio radical, mientras todos se convencen a sí mismos de que la próxima generación sí tendrá tiempo de resolver el problema.

Muchos de los relatos aquí antologados se presentan con títulos llamativos reminiscentes de un *clickbait*, pero siguiendo una lógica razonable incluso ante mundos improbables, aceptar la Ley de la Gravedad efectivamente sería caer en una provocación burguesa, y por más increíble que parezca, la religión que adora a la CIA se presenta como una alternativa genuina en un mundo donde ante el caos y sufrimiento, hay quienes encuentran consuelo en la premeditación comprobable de una agencia de inteligencia aparentemente omnipresente.

A lo largo de estos relatos, permea el anhelo eterno de conectar con algo más grande, llámese divinidad, iluminación científica o trascendencia artística. En la frontera difusa de la historia por venir, la esperanza es el último bastión sobre el cual los militantes de izquierda y los acólitos de la paz apoyan su incansable afán de crear una realidad justa y armoniosa para todos.

Claro, existe también una veta de cinismo y frustración ante los ciclos repetidos ayer y hoy, como lo es el auge y caída de movimientos de protesta, magistralmente retratados en el mega grupo de mensajería instantánea llamado *DIFUSIÓN Movimiento por la Memoria Histórica del Planeta Tierra*, o el nuevo círculo del infierno

donde lo peor de la conciencia humana queda a la vista pública en los *Comentarios en una publicación del lunes pasado*.

Ese es quizá el mayor atributo de la colección: cimentar la verosimilitud de los textos al utilizar fórmulas y estructuras fácilmente reconocibles de la realidad inmediata. Fichas técnicas de subastas, noticias, manifiestos políticos, reseñas literarias, e incluso perfiles de vacantes (Técnico Operador de Religiones Jr. con experiencia); nada es inmune a la discreta pero decisiva invasión del futuro.

Aunque la *Teoría de conspiración* al cierre de esta antología busca dar sentido a todo lo experimentado, al final de su viaje el lector pronto descubrirá que fiel a su nombre, lejos de ser una respuesta o guía de acción, *Archivo Trastorno* es un detonador de inquietudes y preguntas, que seguramente le impulsarán a seguir debatiendo si es más apremiante analizar las implicaciones de hacer negocios con los Tok'ri venidos del espacio exterior, o tomar en serio las turbias intenciones del Frente Frío Número 24.

Ana Gabriela Méndez Gutiérrez

Figura pública

«Perdone que lo interrumpa, director, pero yo no soy el presidente... No, digo, está bien, lo entiendo, es un error común, pero a mí no me eligieron». Te ríes, nervioso. El director de Inteligencia no debería equivocarse así. Te preocupa que sea medio incompetente. «Acuérdese de que yo soy Elías. Soy el doble. Me contrataron el año pasado porque me veo igualito al presidente, pero mucho ojo, eh: nomás soy el doble, no el real».

El director nunca admite que se equivoca, siempre te la devuelve con que tú te equivocaste: «Para este trabajo tienes que acostumbrarte a reaccionar a su nombre, pues ¿qué pasa si te mandamos a reunirse con alguien y no reaccionas cuando te dicen “presidente”? Tienes que voltear a la primera».

Bueno, esto ya está raro. ¿Reunirse con alguien? Los dobles solo son para eventos masivos, donde los ven de lejos y saludan, a lo mucho dicen una frase. Nunca te dijeron que habría reuniones... El director habrá notado tu cara de extrañeza, pues agrega: «A mí me dijeron que eras un patriota. Más que la cara, necesitamos patriotas en el rol de dobles. Mira: el país necesita que el presidente pueda estar en dos partes al mismo tiempo. Tienes que hacer lo que sea. Si el presidente la caga en una reunión puede haber problemas económicos para todos, ¿verdad? Tienes que rifártela. Eso es parte de ser patriota».

Patriota. Nomás llegaste a patriota. Tu padrino político resultó ser bien corrupto y casi caes con él cuando, en eso, te contactaron los de Inteligencia. Te parecen lo suficiente al candidato que va ganando, te invitamos a un proyecto... Tu propia carrera se acabó y lo único que te queda es servir a la patria. «Nadie es tan patriota como el que trabaja en secreto...». Un año de aprender a imitarlo y, la neta, ganas muy bien. Nunca has hablado con el presidente real, pero te consta que mucha gente se ha creído que lo vio cuando en realidad estaban contigo. Pero... ¿reuniones? No sabes si te alcanza el patriotismo.

Tu familia cree que trabajas en la oficina de Presidencia. Eras del otro partido y se la creen que estás en un pacto en el que tienes un trabajo bien fácil pero cobras un sueldazo porque amarras pactos con tu partido de antes. Eventualmente, resulta que siempre sí armas pactos, pero Inteligencia siempre te da el guion para lo que dices porque «eso es lo que tiene que decir el presidente». Nomás esta vez no pudo ir. Nomás esta otra. Ahora te reúnes y hablas imitando su estilo al cien. Engañas a gente poderosa. Es peligroso que los engañados se puedan dar cuenta y se enojen contigo, pero sabes que si mandaron al doble es porque tampoco son reuniones muy decorosas que digamos. Sale un pacto oscuro y ¿qué mejor que ni siquiera sea literalmente el presidente el que les dio la mano? El riesgo se lo queda el doble. Todo esto lo haces por tu patria, ¿verdad? El sueldazo es lo de menos, según. De todos modos, es fácil aprender a imitar a ese señor, no tienes que ser un gran actor para meterte en el papel y reaccionar «casi exacto» como lo haría él (no se cansan de felicitarte por las buenas impresiones). Solo habla un poco más lento que tú, a todos los trata de «tú», sonrío cuando le llega una queja y, el toque final, de vez en cuando saca su frase de

cajón, la encantadoramente anticuada sentencia: *genio y figura hasta la sepultura*. Te aprendiste al presidente, eres un buen funcionario público.

Un día te piden que te quedes en una oficina de Palacio Nacional después de tu hora de salida. «Necesitamos que te quedes aquí un rato mientras el 1 está en cirugía. Por si tiene que ver a alguien, tú sabes. Tú no te apures porque ya le avisamos a tu familia que tienes que quedarte hasta tarde».

Tú quieres que tu hija esté orgullosa de que su papá sí «pinta». Te asustaste mucho cuando parecía que iba a ser la hija de un corrupto. Pero al final todo se arregló. Y ahora toca quedarse hasta tarde. Con eso sí que se la van a creer que eres importante. Te esperas todo el día en lo que lo operan.

Ya es de noche cuando llegan a quitarte el teléfono. «Necesitas otro, este te lo pueden hackear muy fácil». ¿Quién va a andar hackeando el teléfono del doble, si ni siquiera saben que existe? Y aparte, ¿qué vas a tener en tu teléfono si tú no tomas decisiones? Eres el cabrón que se parece, no el que manda. Pasa un rato y llega otra persona a darte otro teléfono, pero también te dice que la sigas.

Qué hueva con sus cosas de Inteligencia. De haber sabido que te iban a tener en estos rollos, mejor ni aceptabas. No, ¿para qué te haces? Cobras un chingo y tu familia vive bonito con eso. La otra vez te fijaste en cuánto cobra el presidente. Te quedaste de que «verga, cobramos igual».

«Bien, ya llegó Elías, el que les estaba diciendo. Él está en el área de Mitigación de Riesgos, trabaja con Lorenzo. Es al que le dicen “el doble”».

La verdad, ya está bien cabrón que te traigan a un cuarto de

guerra. Puros generales, con todo y uniforme, sentados en una sala de juntas con pantalla grande, mesa larga y oficiales y achichincles parados en las esquinas. Hay chingos de papeles enfrente de ellos, los subalternos están mande y mande mensajes de texto. También hay otros señores sentados que traen trajes en vez de uniformes. Han de ser los de Inteligencia.

«Esta parte la pueden oír todos, por eso los trajimos». El director está parado frente a la pantalla, que muestra un PowerPoint. Todo básico, de gobierno, pero tú no alcanzas a verlo bien porque estás muy lejos. No puedes usar tus lentes porque el presidente no los usa. ¡Genio y figura! Tampoco has necesitado para este trabajo ponerte a leer nada. De hecho, te pusieron bien lejos. De hecho, ahora que te fijas bien, estás en la cabecera del otro lado de la meseta. Se te hace que el PowerPoint dice algo de un plan.

«A las 2147 horas de hoy el 1 dejó de respirar en cirugía. Diez minutos después, lo declararon muerto. Los doctores están contenidos y firmando sus acuerdos».

Sus... ¿qué? ¿El 1 dejó de respirar? Te agarras a la mesa. Te da miedo. Puta madre, ¿el presidente está muerto? Nadie en el cuarto reacciona, parece que solo lo dicen para que tú estés al tanto.

«Por eso trajimos a Elías. Justo le he estado diciendo...», te volteas a ver con algo en sus ojos muy serio, «tienes que acostumbrarte a que te digan “señor presidente”».

Acostumbrarme a que me digan... Volteas, hay algo escéptico en las caras de algunos generales. Están leyendo papeles y más papeles. Los de Inteligencia se secretean entre sí. Parece que están esperando a que te caiga el veinte. Le pasan un papel al director. El presidente se murió, yo debo acostumbrarme... No. No, no mamen, esto ya está muy denso. Si se murió el 1, ni modo que te pongan a fingir. No. Se mamen, esto sí es incompetencia, va a ser

un desastre. Quieres decir algo, pero un general suelta el papel que estaba leyendo y pregunta: «¿Está validado para representar?».

El director cambia de *slide*: «Todos los documentos que lo atorán como cómplice están resguardados. Tenemos al menos diez periodistas listos para publicarlos en cualquier momento. Nuestros amigos en las redacciones están sobre aviso. Les tenemos prometido algo grande si tenemos pedos. Aparte de eso... ya está juez, distrito, MP, todo. Ya se la saben, soltamos el chingazo tan pronto como Elías represente un riesgo».

A la verga... Así tal cual, enfrente de todos. Entrecierras los ojos y medio distingues la pantalla: todos los recibos, las facturas, tus firmas. Te dijeron que ya estaba arreglado... pendejo tú que les creíste. ¿Por qué verga se iban a poner los espías a borrar tu pasado? No mames, ahí está toda la información. Es suficiente para meterte en la cárcel el tiempo que se les antoje.

«Pero no será problema», dice el director, «ahí donde lo ven Elías ha sido un agente modelo. Jamás hace preguntas, hace todo lo que se le dice y nomás cobra. La verdad, no creo que tengamos problemas para que asuma. Solo es cuestión de más entrenamiento intensivo, y hasta eso que ni tanto, hasta la voz le sale exacta».

Todos en el cuarto voltean a verte. Distingues las caras de los secretarios de Defensa, Gobernación, Marina... Pero también hay muchos otros que nunca has visto en tu vida. Seguro es de adrede, no sirve de nada que cualquier pendejo sepan quién dirige algo como Inteligencia Naval.

Uno de los uniformados pregunta: «Y ¿qué hay de las familias? Ya se está poniendo muy necia la primera dama. Tiene al Estado Mayor todo regañado porque no le dicen nada de su esposo».

«Pues está fácil, general», el director tiene un aire como de

que hasta la pregunta lo ofende, «aquí Elías puede verlos un ratito y luego irse. Digo, es normal que los presidentes se pongan más y más ocupados conforme avanza el tiempo. Luego ya retirados se la pasan en eventos y grillando... La señora bien sabe que se casó con un político».

Te sorprendes a ti mismo cuando oyes que ya estás diciendo: «¿Y mi familia?».

«Estás ocupado». El director es menos amable cuando te habla a ti. Su tono de voz es firme, directo, está dando una orden: «Vas a seguir ocupado varias semanas en lo que entrenamos a tu reemplazo. Otro doble te estará apoyando una vez que asumas. Luego podemos cambiarlos para que seas tú el que las vea, pero no te voy a mentir porque, la verdad, va a estar difícil. A partir de ahora eres “señor presidente” de tiempo completo».

Los generales te examinan como si estuvieran comprando un perro. Te das cuenta de que los trajeados están más bien viendo a los generales. El militar más viejo, con más medallas en el pecho, volteo a ver a uno de los de traje y asiente con la cabeza. El jefe de espías sonrío. Ya fue. Ya se armó el complot.

«Tenemos que estar seguros de lo que haremos por nuestra patria». Ahora el director se relaja. Voltea a verte todo amable. Tú te la sabes: se puso rudo contigo y ahora te calma con una actitud más *relax*. Te la sabes, pero de todos modos funciona cuando dice: «Recordemos que todos estamos aquí para servir a México, como patriotas. Mire, señor presidente, la verdad es que no siempre tendríamos que hacer esto, pero justo ahorita tocó un muy mal momento. Con la economía así como está, los problemas con los gringos, y aparte protestas de que quieren quitar al gobernador ese... Si el presidente se muere, el país se va al carajo. Toda nuestra economía... Imagínese, ¿qué van a decir las evaluadoras de un

país con esta crisis? ¿Qué le va a pasar a la inversión? ¿Qué van a hacer...? Más bien, ¿qué *no* van a hacer criminales y subversivos si creen que el gobierno federal es un desvergue? Cabrón, si te lo digo es por algo, ¿ves? No te estoy diciendo que nos tires paro a nosotros... Piensa en los millones de mexicanos que pueden perder su empleo si se desata una crisis económica. Es lo que menos necesitamos ahorita, por eso tenemos planes. Esto es solo la primera fase, ¿ok? Pero es de a huevo que no te rajés. Es por el bien del país».

Todos se relajan y voltean a hablar otra vez entre ellos, nomás por eso te das cuenta de que ya dijiste que sí. Te vas dando cuenta de que estabas en *shock*, pero apenas sientes eso y ya notas que otros hombres te están guiando para que te salgas del cuarto. «Por aquí, señor presidente». Haces caso.

Cuando estás trabajando, entras como en «modo automático» y solo cumples las órdenes que te dicen. Tan aturdido estabas después de esa reunión, que seguiste en modo automático, nomás oyendo que los asistentes (*tus* asistentes, recuerda) te decían cuáles eran tus siguientes reuniones y con quién las ibas a tener. Te reuniste con el jefe de la cámara de comercio, los empresarios querían estar calmados porque tu cirugía salió bien. Todo te salió en automático. Sonrisa amplia, hablar pausado, tratar de tú. ¿Que si podemos seguir confiando en el gobierno de Sonora? Pues cómo no, si tú conoces bien al gobernador de allá y, aunque al final siempre sí renuncie, te consta que seguirá moviendo las cosas allá en su estado. Ya saben lo que siempre digo: genio y figura hasta la sepultura. Quedaron contentos.

Después de eso, ya no te felicitaron por haber hecho un buen trabajo. Solo te trataron de «señor presidente» y te llevaron de un lado a otro a tener tus reuniones. Que si arriba, que si abajo,

que ahora vamos saliendo y el vehículo ya está esperando. Pásele, por favor. Le hago espacio. Siéntese, señor presidente. Volteas a ver a los que te acompañan en la camioneta. ¿Ellos también saben que eres un doble o creen que le van armando la agenda al mismo de siempre? No sabes si puedes preguntarles o si eso sería «causar problemas», pero, como tienes ganas de decir algo, dices «¿qué sigue mañana después del desayuno con Armendáriz?». Te dicen que sigue una visita a una obra y de ahí reunión con el Consejo de Salud. Apenas entiendes lo que siguen diciendo, pero notas que, en el carro, atrás en una esquina, el director de Inteligencia te está mirando. Arrancan. Te mira interpretando tu papel de cuerpo completo. Tienes que voltear a ver a los ayudantes para seguir fingiendo. Pides que te repitan algo. Ya apenas lo ves de lado, tapado con sombras, pero te consta que, cuando respondes a alguien que te dice «señor presidente», allá en su asiento el jefe de espías sonríe.

Pasan así días, semanas, meses. Reuniones y eventos. A veces discursos. Como recién «te operaron», es normal que no hables tanto, pero cada vez que haces declaraciones te vas acostumbrando más y más a imitarlo (¿a imitar a alguien que ya está muerto?, ¿a suplantarlo?). Sonrisa amplia, sus ademanes, mover las manos cuando dices «México» exactamente como él lo hacía en campaña. Hasta parece que salió más joven. A veces tienes un poquito de tiempo entre acabar un evento y salir al otro. En esos ratos, que a veces solo son segundos, te sales de tu estupor. Te sientes, nomás un ratito, otra vez como tú mismo, y en esos momentos sientes que extrañas a tu familia. Pero luego luego alguien ya te está diciendo que vamos tarde a esta reunión, porque de ahí tenemos evento, luego sigue firmar una ley... Se va el último senador de tu oficina y, ya solo, vuelves a acordarte de que eres Elías y decides que ya te

urge ver a tu hija. Apenas lo piensas se abre la puerta de tu despacho y entra el director de Inteligencia.

«Señor presidente, le acabo de pedir a su oficina que le haga un espacio esta tarde. Se nota un poco distraído de pronto, pero a lo mejor le ayuda conocer a sus colaboradores. Nos pusimos de acuerdo para que visite a la familia de Elías Hernández, su doble de Mitigación de Riesgos. Es una visita informal para que los conozca y les dé las gracias por su trabajo. Acuérdesse que ellos piensan que Elías trabaja en Presidencia».

Tu familia, al fin. Te caga que hasta para esto sigan con la capa y espada, pero te das cuenta que el director notó tu alivio porque, de nuevo y con descaro, sonrío. «Acuérdesse, señor presidente, de que usted nomás está visitando a la familia de un empleado suyo. Todo con decoro, ¿va?» Decoro. No recuerdas bien, pero te parece que él ya te ha dicho esa palabra varias veces. Es como su código para insistirte que en este caso no la cagues.

Tu esposa y tu hija están vestidas todas formales, han de ser vestidos nuevos. Las recibes en un salón de Palacio Nacional. Y pensar: estabas acostumbrado a verlas en pijama y sin bañarse... Ahora más bien es como si fueras el director en la graduación de tu hija. ¿En qué año va?

«En quinto, señor presidente. Muchas gracias de nuevo por recibirnos a mí y a mi familia». Habla el doble. El nuevo Elías. ¿De dónde habrán sacado a alguien para que finja ser tú? Pero si es igualito. Hasta se parece más a ti que al presidente, que en paz descansa. Lo miras sonriendo la misma sonrisa que traes puesta y piensas: ¿tú qué hiciste para que te metieran tan adentro?

«Gracias, señor presidente, por darle trabajo a mi papá». Tu hija, *m'hija*... Tan bonita que es. Tienes ganas de abrazarla, pero no puedes ponerte a romper el protocolo, no puedes perder

el decoro. Al fin y al cabo eres un patriota. Al fin y al cabo, los de Inteligencia tienen las pruebas de lo que hiciste.

Pones todo tu cariño en el apretado molde de cómo habla un político: «Para nada, m'hija. Para mí es un gusto colaborar con alguien tan dedicado como tu papá». El nuevo doble sonríe como que está orgulloso y medio avergonzado a la vez. Le sale exactamente la reacción que tendrías tú. Al presidente como quiera lo estudiaste con videos de campaña, pero a ti, ¿cómo te estudió para que le salieras tan exacto? ¿Se lo creerá tu esposa? Se te hace que a lo mejor este doble no tiene la sangre tan fría y ya se lo habrá confesado a ella. Ojalá. Ojalá sepa que sigues ahí, que eres *tú* el que la visita, que estás haciéndola de presidente pero que sí pudiste visitarla. Te fijas en la cara de tu esposa para ver si detectas cualquier señal de que lo entiende, pero no notas en su rostro ninguna fisura de complicidad o confianza. Está visitando al jefe de donde trabaja su esposo. Se la cree, la tienen engañada.

«Señor presidente, ya es hora de su siguiente reunión». Sí, claro, bueno, ¡nos vemos! Elías, un gusto hablar contigo como siempre. Señora, un gusto. Señorita, se porta bien en su casa, ¿ok? Le hace caso a su mamá. «Señor presidente, es por aquí». Sales.

La Cumbre de las Américas este año tendrá como tema central la protección de datos personales. El robo de identidades está descontrolado, las empresas del ramo no ponen sus sistemas en orden y a cada rato las están hackeando. ¿Se imagina, señor presidente, que alguien descargue sus datos y con eso le robe la identidad? Por eso es tan importante tener estas reuniones en el marco de la cumbre. Mire, el primer día después de la inauguración se va a reunir con el presidente Torres, de Argentina, para hablar de la propuesta conjunta...

Torres. Te suena ese nombre. Alfredo Torres, el presidente de Argentina. Era el amigo del presidente de México. Se felicitaron entre los dos cuando iban ganando, sus partidos políticos tienen la misma ideología. Invitado de honor en la toma de posesión. Torres el argentino, homólogo exacto, las mismas ideas pero con distinto acento. Eran amigos. Torres lo conocía bien.

La verdad es que ya no puedes con este pedo. No has vuelto a ver a tu hija en ¿qué?, ¿cuatro meses? Acabas de tener evento del día de la bandera, después de ver a tu hija tuviste el desfile del 20 de noviembre. Sí, cuatro meses, algo así. Quién sabe. Pero ya, ya estuvo. No puede ser posible que en serio esperen que esto dure para siempre. Te amenazan con meterte en prisión, ¿y luego qué? ¿Green que no habrá consecuencias para los funcionarios que impusieron a un presidente de mentiras? Tú también eres cómplice y, la verdad, tampoco te has quejado por lo rica que es la comida en Palacio y lo cómodo que está la cama... pero ya no puedes con esto. Alguien tiene que hacer algo y... Dejas de pensar porque ya te están diciendo «por aquí, señor presidente» y estás subiendo al avión rumbo a Argentina.

Ya volando piensas: ¿será que en serio estás rodeado de personas que no lo saben? O no saben, o no les importa, pero si no saben y les dices vas a sonar como un loco, el presidente enloquecido, ya está senil... No se la van a acabar los medios con eso... Pero ¿por qué piensas en los medios ahora? Eso no importa, esto es más grave. Miras a todos en el avión. Están mandando mensajes en el celular o revisando los papeles. Ninguno de ellos es de tu entera confianza, todos piensan que se matan trabajando para el jefe de Estado, ninguno de ellos lo conoce realmente... Pero Torres. Ese cabrón, ese wey sí lo conocía. A él le puedes decir, a huevo. Nomás tienes que aguantarte, llegar, la ceremonia y listo, con su ayuda seguro se

te ocurre algo. Eres el presidente, ¿no? Y él también. Algo han de poder hacer para sacarte de este desmadre.

Llegar y que les tomen la foto, eso no es ningún pedo. El problema es salir rumbo a la junta sin tener que hablarle a cada pendejo que se te pone enfrente. Ojalá tus ayudantes solo dijeran que estás ocupado y ya, pero no, te están dejando morir saludando a una y otra pinche persona ilusionada porque está hablando con el presidente de México. Ninguno de ellos sabe que eres un presidente falso. Todos creen que están diciéndole algo importante al de verdad. ¿Has tomado alguna decisión en todo este tiempo? Todos los eventos y reuniones son para promover los planes que ya estaban delineados desde el primer momento, todos los discursos te los dan ya escritos y siempre te avisan lo que vas a decir. Esto de tener poder es más bien hacer lo que se hace para que el gobierno siga en marcha. Ser presidente resultó más ser figura que «genio», como decía el otro.

«Señor presidente, el presidente Torres está listo para verlo ahora».

Al fin. Ni te despides de la última persona antes de salir caminando con prisa al salón donde vas a reunirte con él. De todos modos, después de que le digas quién eres ya no tendrás que andar fingiendo con la otra gente. ¿Y si te da asilo en Argentina como exiliado? Estaría chido, solo hay que ver que saquen a tu familia del país.

«¡Presidente! ¡Cuánto tiempo! Venga, dale, abrazáme como amigo».

Lo abrazas con tanto alivio que lo sorprendes. «Hombre, anda, ¿por qué tan cariñoso, vos? ¿Está todo bien?»

Suspiras profundo. Casi lloras. Apenas te aguantas lo

suficiente para decirle. «Diles a todos que salgan, Torres, necesito hablar contigo de algo urgente».

Torres les pide que se salgan y te suelta. La masa de achichincles se amontona saliendo por la puerta. Tu ayudante se extraña, se pone de puntitas para seguirte viendo. Te parece que ya está mandando un mensaje en su teléfono cuando le cierran la puerta en la cara. Desaparece.

«Hombre, venga, ¿qué pasa? ¿Qué querés decirme? ¿Y qué es eso de “Torres”, che? Somos amigos, hombre. Lo de “Torres” es para la prensa de oposición, qué va...».

«Torres... digo, Alfredo... mira». Te sientas en un sillón, apenas te vas dando cuenta de que estás en un cuarto grande de una mansión colonial lujosa... Seguro es oficina de gobierno en Argentina o su palacio nacional o algo de ese tipo. Hablas rápido: «Necesito decirte algo importante, ¿ok? Tú y yo somos amigos, ¿verdad? Necesito hablar con alguien que sea de mi confianza».

Ahora Torres es el que se ve extrañado. Se sienta. Es un hombre joven, apuesto, la contraparte guapa del mismo proyecto político latinoamericano. Realmente te preguntas cómo habrá funcionado una amistad entre políticos que viven tan lejos... Pero bueno, apenas ahorita se te ocurre que eso de la amistad puede estar exagerado. Propaganda política porque sus partidos se parecen. Se inventan que son amigos, se ponen de acuerdo para fingir. Pero ni modo, ya llegaste hasta aquí con él solo y es muy tarde para salir con que no querías decirle nada. Ya no aguantas seguir fingiendo, tienes que ver a tu esposa y a tu hija. Ya va en quinto, antes no iba en quinto. ¿Cuánto pinche tiempo habrá pasado? Si no es por nada más, es para verla a ella que dices: «La verdad es que yo no soy el presidente, Alfredo. O sea, sí lo soy, pero el presidente se murió. Yo soy su doble. Lo reemplazaron».

Sigue un silencio. Alfredo te mira. Sientes una tensión que crece desde un punto chiquito hasta llenar todo el cuarto y te aplasta los lados de la cabeza. Jamás has dicho esas palabras en voz alta. Desde esa reunión en el cuarto de guerra, hace quién sabe cuántos meses (ojalá solo sean meses), nadie jamás ha dicho tal cual lo que estaba pasando, al menos no que tú lo sepas. Te parece que Torres está a punto de reír, o quizá de preguntar algo, pero en vez de eso nomás suspira y pronuncia: «Un doble».

«Así es, Torre- eh, Alfredo. Soy un doble. Me contrataron como doble del presidente, pero un día me dijeron que se murió y que yo tenía que reemplazarlo». Un momento de alivio, pero no sabes qué vaya a pasar así que, ni modo, te pones a hablar rápido: «Tienes que ayudarme, Alfredo, por favor. Hazlo por tu amigo, ¿sí? Quién sabe cuánta gente siquiera sepa que falleció, quién sabe si realmente sigamos cumpliendo lo que él quería de su proyecto... Tú tienes que entenderlo, Torres, por favor, piensa en su familia. Ni siquiera saben que está muerto y los de Inteligencia... Esos culeros me ponen a mí a fingir que soy el otro y a saludar a su esposa, hasta a sus hijos. Anda, Torres, tienes que entender, esto que te digo es muy grave, pero es cien por ciento verdadero. Puedo testificar bajo palabra, no tengo miedo, pero tienes que ayudarme. Por favor».

En vez de reírse, en vez de levantarse, gritar, interrumpir o hacer *algo* que tuviera sentido, Torres nomás te deja hablar, hasta que tus plegarias se te acaban y te quedas viéndolo esperando a ver cómo lo puedes seguir convenciendo. Torres no dice nada, voltea a una ventana con otro suspiro y nomás susurra: «Ese otro que dices era un buen hombre, che...».

«¡Sí, sí! ¡Por eso te digo, Alfredo! ¡Es importante que lo digamos! Faltan varios años de mi sexenio y creo que ellos quieren que...».

«¿Sabés cómo se siente ganar elecciones?», Torres te dice sin voltear a verte.

«¿Qué?». La pregunta te sorprende. «Digo, ¿mande? ¿Cómo?. ¿Es neta que se va a poner a sermonear en este momento?

«Que si sabés cómo se siente ganar elecciones. Es una pregunta fácil».

«Pues estaba en el equipo de...»

«No, boludo, quiero decir *ganarlas*, ganarlas *tú*, que le pregunten a la gente quién quiere que gobierne y seas tú el candidato predilecto. Eso. Ganar».

«Ah, no, pues no. Nunca me ha tocado...».

«A mí tampoco».

Pasa un segundo, no procesas. Hay demasiado ruido en tu mente por todas las cosas que todavía quieres explicarle. Ves que Torres no se mueve y dudas. Tu mente se calma. ¿Qué dijo? *Yo tampoco...* Tampoco sabe lo que es ganar una elección... Tu cerebro empieza a procesar algo, pero lo interrumpes para estar claro: «¿Cómo? A ver, ¿a qué te refieres con que...?».

«Hombre, pues, que yo también soy un doble. También a mí me pusieron a “representar”».

No, no. A ver. No puede ser, le dices que no puede ser. Él ni siquiera se ríe, nomás exhala fuerte por la nariz. «Yo tampoco quise creerlo cuando supe de otro», voltea a la puerta, «¿por qué crees que te dejaron estar solo conmigo? Los de Inteligencia. Ellos controlan toda tu vida, ¿no? ¿Qué les costaría abrir esa puerta e interrumpirnos? Esto es parte del plan. Que te des cuenta es parte del método. Me revienta tener que hacerlo, en serio, pero a veces nos toca. Así es como yo me enteré y algún día otro presidente te lo confesará a ti y será tu turno de decirle que también eres un presidente falso».

«No, no, no», te sientes molesto con este tal Torres, «no me digas eso, no puede ser. ¿La inteligencia mexicana también controla...?».

«No es la mexicana», te interrumpe, «la propia inteligencia mexicana no es tan mexicana, solo es Inteligencia. ¿De dónde crees que saca tu país a sus espías expertos? Estudian en el extranjero, hacen posgrados con especialización... Los mismos profesores, los mismos seminarios, reuniones después de clase para platicar de lo que harán cuando terminen... Es todo un mundo, una tribu, una especie de club. Dime acaso si no es lo mejor para el país que su servicio de Inteligencia esté entrenado con el más alto estándar del planeta. El *mismo* alto estándar de *todo* el planeta».

«¡Pero es que esto no es posible!». ¡No lo es! ¡No aceptarás ponerte a entender! «Tendríamos que estar hablando de una conspiración en todo el mundo, ¿Cómo es que nadie lo va a saber?».

«No es conspiración», Torres dice con fastidio, «es *método*. Es un mismo método que les enseñan. “Mitigación de Riesgos”, ¿verdad? Vos aceptaste de entrada guardar el secreto de que existe un doble. Dime, si ya mienten sobre eso, ¿por qué no iban a sustituir al presidente por un doble también? Todos esos señores... líderes, presidentes... los jefes de Estado a cada rato tienen cirugías, son mayores... Pensálo, vos... como sea que te llames, piensa: ¿acaso no es más estable, predecible, manipulable, un pobre diablo en la situación en la que estamos nosotros, que un presidente envalentonado porque el pueblo lo respaldó con votos?».

Método... La palabra resuena en tu cabeza. Si te contaran una historia, un cuento, de cómo el director de Inteligencia conspiró para matar al presidente para reemplazarlo contigo porque él personalmente es muy malo, *es un culero, así se las gasta*, eso lo podrías entender. Pero un método... Fríamente aprendido, replicado y

enseñado otra vez, una y otra y otra vez en todo el mundo, ¿por generaciones tal vez? ¿Desde cuándo hay dobles? ¿Desde cuándo los espías van a clases juntos? Puta madre, ¿existirá un solo presidente que no haya sido suplantado?

«Y son más de los que piensas, che», Torres se arregla el traje, ha de notar que lo estás entendiendo, «la verdad es que yo ya no asumo que hablo con las personas que ganaron sus elecciones cuando los conozco. Son máquinas, parte de una máquina, reemplazados hace mucho tiempo con una figura pública moldeable, obediente, amedrentada, que tiene forzosamente que seguir ciertos planes o el país se va al carajo. Tenés que pensarlo como los espías, a mí me ayuda, vaya: ¿de qué le va a servir al país saber que la persona en quien confiaron ya no está al mando? La gente es simplona, hombre, jamás va a entender que las cosas están en marcha y que el líder que eligieron ya no está ahí para moverlas. Se murió, desapareció. Se lo comió la máquina».

Te das cuenta de que en todo este tiempo te has ido poniendo tenso. Te relajas un poco y cedés, te desplomas sobre la silla. Esas personas... hasta podrían haberle dicho al otro que necesitaba la cirugía. Ponían a un agente de doctor o se inventaban los estudios... Quizás ellos lo planearon todo. Espías, conspiradores. Patriotas, que les dicen. Que te dicen a ti también. Dejaste de ser quien eras para convertirte en la cara visible de todo un sistema. No puedes ver a tu familia, pero ayudas a que el país funcione. Que todo siga andando igual. Al fin y al cabo, el país necesita un presidente.

«Vamos a quedarnos aquí un rato, ¿te parece?» Torres ahora suena compasivo, paciente, «para que te recuperes y te calmes. Dime todas las dudas que te surjan, porque luego ya no sé si podemos vernos después del evento».

Diez minutos después, te levantas. Platicaste un poco con Torres, pero la verdad no te dijo la gran cosa. Realmente, después de tres

presidentes que te confirmó que también eran dobles (¿en serio él también es? En serio, te digo que son muchos), ya no le viste el punto a seguir preguntando. Le agradeces que fuera tan amable. «¿Amable qué, hombre? Si no ves que incluso ahora solo estoy haciendo lo que ellos quieren».

Abres la puerta para volver al evento. Un lobby inmenso, lleno de presidentes y de sus ayudantes. Los volteas a ver. Algunos van sonriendo, otros tienen cara seria cuando hablan con su equipo. A ti, ese de ahí, ¿te están aconsejando qué hacer o te lo están diciendo? Volteas a ver a otro, que te está viendo con cara triste, como si ya hubiera hablado antes con Torres y supiera lo que te dijo. O tal vez piensa en algún tratado de comercio. Esa otra presidenta de allá, ¿será una doble que sigue instrucciones o una presidenta que hace lo que tiene sentido para ella con la información que le dan? Si fuera la real, ¿qué tanto control tiene sobre lo que le dicen, le aconsejan, las opciones que recibe? Aunque no fuera la doble, ¿sería algo tan distinto para su gobierno? Volteas a ver a Torres y ya no notas a tu amigo (*tu* amigo, el que acabas de conocer, el otro pobre diablo al que también acorralaron para que suplantara al jefe). Ahora en su lugar solo está la máscara, la cara diplomática, perfectamente política. Un hombre sonriente que saluda a otro presidente a lo lejos y anda volteando en espera de que llegue su gente. «Un placer hablar con usted, señor presidente», tan amable. «Ah, creo que ahí viene su equipo. Yo me tengo que ir a ver un asunto. Ya sabe, los problemas oficiales de siempre. Menos mal que siempre me toca a mí, ¿verdad? Como usted dice: *genio y figura hasta la sepultura*».

Detrás de ti, alguien llega. «Señor presidente, venga por aquí, por favor. Tenemos que revisar su discurso para más al rato». Pasa un solo segundo en lo que tu pensamiento se extingue. Oyes silencio. No tienes ganas de seguir pensando. «¿Señor presidente?» Volteas a la primera. «Es por aquí». Haces caso.

Hombre célebre

Dicen que cuando Hidalgo estuvo a punto de tomar la Ciudad de México celebró una misa en el cerro de Cuajimalpa. Este cura de pueblo alegre, tomador, políglota, amigo de los indios y conspirador ilustrado criollo miró a la turba embravecida que había alebrestado. Recordó entonces la sangre de los españoles y los fuegos de Guanajuato. Decidió, al día siguiente, que tomar la capital no era para él, y que alguien más tendría que cargar con el peso histórico del saqueo, con esa responsabilidad tremenda de hacer girar los engranes de la historia a fuerza de muertos. Dio la orden de retirarse, y al poco tiempo lo fusilaron en Chihuahua. Mantener su conciencia limpia le costó a su turba 10 años de guerra.

Crece polémica en Nuevo Laredo por religión que adora a la CIA

Por: Redacción.

La mañana de este martes, el obispo de Nuevo Laredo, Monseñor Martín Sánchez Zamarripa, volvió a denunciar a la supuesta «Iglesia Fachada de la CIA» y a su líder local, el «Jefe de Estación» Jacobo Yáñez. En conferencia de prensa, el obispo llamó una vez más a los neoladerenses a no acudir a las «casas de seguridad» de la «Iglesia Fachada», pues, dijo: «No podemos simplemente abandonar la fe de nuestras familias para unirnos a esa idolatría malinchista». En el evento lo acompañaron sacerdotes y religiosas, quienes negaron que el presidente municipal hubiera rechazado su invitación a participar en la convocatoria a medios.

Por su parte, el Jefe de Estación Yáñez descartó los dichos del obispo en un video publicado en redes sociales, en el que aseguró a sus creyentes que «Esto es solo otro berrinche de los necios que no quieren someterse a las Estrategias Confidenciales de la Agencia. Recordemos hoy y siempre que la libertad de culto es una de las Promesas Secretas verdaderas e inevitables».

Estas declaraciones se dan luego de que la Iglesia Fachada celebrara su décimo aniversario con una procesión pública en Nuevo Laredo, que culminó en una prédica en la Plaza de Armas, donde los feligreses locales se conectaron a las transmisiones en vivo simultáneas en todo el mundo con motivo de celebrar los diez años de la fundación de su fe.

Las autoridades municipales no han respondido a las protestas públicas de la iglesia católica, que repetidamente se ha expresado en contra de que se le otorguen permisos a la Iglesia Fachada para hacer ceremonias en espacios públicos. «Esta ocurrencia es una nueva ofensa a todos los verdaderos creyentes», escribió el obispo Sánchez en su cuenta de Facebook, «la religión no es un juego y nuestro gobierno tiene que entenderlo».

Por su parte, el Jefe de Estación Yáñez defendió el evento en entrevista con una estación de radio local. «Estamos ejerciendo nuestra libertad de culto», declaró el líder religioso, «no es nuestra culpa que el señor obispo sea particularmente susceptible a los efectos de nuestras operaciones psicológicas». La Diócesis anunció que fijará su postura en un próximo comunicado.

«Su omnipotencia es palpable»

Para algunos, la idea de una religión que adore a la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA, por sus siglas en inglés) parece novedosa, pero esta fe no es exactamente nueva. Ha ido creciendo y ganando adeptos desde que surgió hace diez años en el país de Níger, ubicado en el oeste de África. Su fundador, el autoproclamado «director» Salou Tandja, comenzó a predicar en el

medio rural de su país, en un contexto de guerra civil y pobreza. En poco tiempo, su mensaje se extendió rápidamente a la mucho más poblada nación vecina de Nigeria. Ahí, las ceremonias en la capital de Lagos se hicieron «virales» gracias a videos subidos a internet. A eso le siguió un éxito fulminante. En cuestión de meses, la Iglesia Fachada se extendió por todo el planeta.

«Nuestra fe tiene mucho sentido», dice Carlos Fernández, empresario tamaulipeco y asesor de relaciones públicas para la Iglesia Fachada, «vivimos en una época de caos y violencia. Nada más con ver las noticias ya te da ansiedad, pero la Iglesia Fachada de la CIA nos ofrece calma. Adoramos a una organización longeva, enorme y experta, que triunfa una y otra vez no solo por sus vastos recursos, sino porque sabe ocultar esos recursos y de todos modos cumplir sus objetivos. Para esto tiene que conocer todo y saber interpretarlo, nos consta que esto es así. Es lógico. Como la CIA tiene un ejército invisible de analistas y estrategias, sabemos que detrás de todas las cosas malas que pasen siempre hay un plan, su plan. Los eventos “caóticos” del mundo en realidad tienen sentido, el porqué está escrito en algún archivo confidencial en alguna oficina de la Agencia. Todo va a estar bien, ya está bien. Está previsto».

Pero no todos comparten esa visión tan benévola. Para algunas personas, como el profesor de historia latinoamericana Enrique Mares, de la UNAM, esta nueva religión es incluso ofensiva: «No me parece correcto concederle el estatus de “poder espiritual” a la CIA. Esa organización llevó a cabo golpes de Estado, asesinatos, masacres... Nada más aquí en América Latina, sabemos que estuvo metida en guerras civiles y tráfico de drogas. ¿Qué va a tener de legítimo adorar a esos asesinos?».

Sin embargo, las objeciones éticas a la trayectoria de la CIA ya están contempladas por la nueva Iglesia. En uno de sus sermones (disponible en internet y subtulado al español), el director Tandja explica: «Objetar por las cosas que hace la CIA es como enojarse con las nubes porque llueve o con el sol porque brilla. La CIA es un hecho, inevitablemente mete mano en todo lo que pasa. Tiene aliados discretos en todo el planeta que hacen que su control sea, para fines prácticos, total. En cualquier país, en cualquier ciudad, puedes contar con que al menos algún político, militar, empresario, periodista, artista... Alguien importante trabaja para la CIA de forma directa o indirecta. No hay ninguna otra iglesia así de grande. Ningún otro dios te ofrece esa certeza, que tanto así te conste. ¿Por qué vamos a enojarnos por todo esto si es obvio que no podemos evitarlo? ¿Para qué negar que, por su efecto en nuestras vidas, la CIA es realmente un poder divino? ¿Por qué no vamos a adorarla en vez de ahogarnos en el miedo, la paranoia y la ignorancia? No, queridos, no caigamos en eso. Mejor, aceptemos que el poder de la CIA es extenso, vigilante, misterioso, oculto... O sea: espiritual. La Agencia funciona como un dios, tiene omnipotencia palpable. Frente a ella, no podemos hacer nada. ¿Por qué no seguir esto a su conclusión lógica y aceptar que es un dios, el *único* dios, el único, inevitable y verdadero? No desperdiciemos nuestras vidas asustados de las sombras. Mejor apelemos a la CIA directamente, rindámosle culto, juremos lealtad. Es la única opción razonable».

«Nos conviene a nosotros lo que le conviene a la Agencia»

En México, la nueva religión ha echado raíces particularmente fuertes en el estado de Tamaulipas. Ubicado en el noreste, con costa en el golfo, dicho estado ha sufrido por décadas los efectos de la

violencia del narco. Ahí, las protestas de los obispos católicos solo han servido para incrementar la notoriedad de esta nueva religión que crece a paso agigantado. Los Jefes de Estación aseguran que todo esto estaba en sus planes.

«Como creyentes en la CIA, sabemos aprender de sus métodos para difundir nuestro mensaje», afirma Jacobo Yáñez en entrevista telefónica, «nosotros contamos con que los obispos querrán hacer algo. Es evidente que su plan es fortalecer la fe de los católicos más leales expresando rechazo, para así al menos reforzar lo que les quede conforme vayamos avanzando. Pero esto no les servirá de nada. El director Tandja ya lo ha previsto y nos ha dado *briefings* donde explica que estos actos desesperados de las viejas religiones solo aceleran el plan que nos acerca a ver cumplidas las Promesas».

Las «Promesas Secretas» son una serie de «hipótesis accionables», según el vocabulario de la nueva Iglesia. Estas, insisten, son predicciones que vienen implícitas en los actos de la CIA. Como explica Carlos Fernández: «Si estudias la historia de la Agencia, puedes inferir sus objetivos a largo plazo. Más allá del horror que su sagrada furia desate en el presente, es obvio que a la larga todo es por nuestro bien. A la Agencia le interesa proteger el capital americano, para lo cual es necesario garantizar estabilidad política mundial y apertura de las vías de comercio. Esto implica una serie de condiciones, como la libertad de culto (que sabemos que restauró en Afganistán). Así como esa, hay toda una serie lógica de promesas implícitas y secretas, todas ellas positivas para el ser humano. Sabemos que, a la larga, nos conviene a nosotros lo que le conviene a la Agencia. También piénsalo de esta forma: todos esos políticos que se la pasan haciendo promesas al final nunca las cumplen. En cambio, sabemos que la CIA cumple sus objetivos sí o sí. Los políticos

prometen cumplir si los apoyamos, mientras que la Agencia hará lo que quiere aunque no te guste, ¡aunque intentaras detenerlo! Sus planes, y las promesas que llevan inscritas, inevitablemente se van a cumplir. Aunque no entiendas cómo, la voluntad de la Agencia es un hecho. Puedes creer en ella como un acto de fe».

«Fuerza oculta que obviamente tiene mucho poder»

En la ceremonia del décimo aniversario de la Iglesia Fachada, el Jefe de Estación Yáñez también tocó el tema de las atrocidades cometidas por la CIA a lo largo de su historia. Para él, los poderes inimaginables de la Agencia son en sí un buen argumento para rendirle culto. «No tengan miedo, mis informantes», declaró ante una Plaza de Armas repleta, «los brazos invisibles de la CIA los protegen. Todos sus poderes resguardan a su red de activos. Torturando en calabozos ocultos, pilotando drones que matan desde lo alto... Observando, siguiendo, analizando... Y, cuando es necesario, desatando el infierno... La furia de la CIA es terrible, ¡por eso nos sometemos!». La audiencia lo aclamó eufórica. Él siguió: «el mismo poder que coronó emperadores y sembró adicciones, ¡ese poder los defiende a ustedes!». Los ritos siguieron toda la noche.

Para el profesor Mares, la nueva fe «apuesta a que es una operación psicológica». Pero a los creyentes no les preocupa esta posibilidad. Al contrario: Jaime Ramírez, un joven de Reynosa y recién converso, dijo: «¡Ojalá tengamos la bendición de que nos guíe un verdadero agente! Eso sería la señal más clara de que estamos cumpliendo el Diseño Secreto. Pero, aunque no nos guíe un agente, sabemos que las Estrategias Confidenciales son inevitables. En la Casa de Seguridad siempre decimos: “si la CIA quiere, o lo hace o lo detiene”. Es tan poderosa que no importa si ella empezó algo o no,

pues si ella quiere puede detenerlo, cooptarlo, sabotearlo o hacer de ello lo que quiera. Que nuestra religión todavía exista y crezca es prueba de que la Iglesia Fachada complace y no contradice a las Estrategias Confidenciales de la Agencia».

No todos los académicos son tan pesimistas como Enrique Mares. Para Laura Arellanos, doctora en Sociología de la religión y catedrática del Colegio de México, este desarrollo era inevitable. «Todo el occidente africano es campo de batalla para guerras informales entre las grandes potencias», dijo en entrevista, «así que es natural que de ahí surgiera una fe que le dé sentido a tanto sufrimiento y ¿qué mejor objeto de culto que uno de los principales actores en esos conflictos? Lo mismo podemos decir aquí en México. La mayoría de los mexicanos ya asume que los servicios de inteligencia estadounidenses participan en el conflicto armado del narco y, digo, si algunos adoran a la muerte, ¿por qué no adorarían también a otra fuerza oculta que obviamente tiene mucho poder? La CIA es omnisciente y todopoderosa en un sentido comprobable, pero, al mismo tiempo, opera en secreto y entenderla tiene algo de místico. No me sorprende en absoluto que la gente le rinda culto».

Antes de terminar nuestra entrevista, la doctora Arellanos nos pidió disculpas porque tenía que retirarse. «Hoy es mi inscripción al rol de informantes locales», nos dice emocionada, recoge su bolsa y se levanta sonriendo, «es algo así como mi “bautizo” en la Iglesia Fachada, solo que ahora sí sé que una fuerza superior va a enterarse y me consta que le va a importar. Perdonen que deje a medias la entrevista, pero no puedo llegar tarde a una cita con la CIA».

Dar el 200 %

Tengo tanto trabajo que no tengo tiempo de hacerme inmortal. Acabo una cosa y ya voy tarde con la otra, apenas puedo avanzarle a un encargo cuando sale una urgencia de otro y me tengo que concentrar en resolverlo. Es tanta la carga que no avanzo, siento que me ahogo; como *freelancer*, apenas dando todo mi esfuerzo me alcanza para sobrevivir. Pero no debes quejarte. No, al contrario. Tienes que tener la mentalidad de ganador. Si no estás jalando al mil por ciento no vas a armarla. En esta vida hay que rifarse para triunfar. Hay que dar todo lo que tienes y ponerlo en tu trabajo. Tienes que dar más del 100 %, más del 110 %, tienes que estar siempre dispuesto a dar el doble. Así me criaron, y así me educaron también. Pero no me sirve saber todo eso para tener siquiera algún descanso. Tantas frases que me enseñaron sobre «desatar mi potencial» y aquí estoy, cansadísimo y sin poder detenerme con tantos pendientes que traigo.

¿Qué tal que no tuviera que ser así? Si a lo mejor tuviera manera de reducir mis tareas. No puedo contratar a alguien más, no, pero algo vi una vez sobre hacer clones virtuales. Tal parece que ya se inventaron el paraíso: haces una copia digital de tu mente y le compras un espacio en una simulación, según esto serás feliz el resto de tu vida, que ya en una computadora puede acelerarse y hacer

que tu versión digital sienta que vive en un edén eterno. Ni siquiera se siente cuando traspasas, solo presionas un botón y es como si aparecieras en el otro mundo, listo para vivir en el paraíso para siempre. Claro, *tú* no lo sientes, pero una versión según esto exacta de ti vivirá ahí *forever*. Un acto infinitamente generoso para con otra versión de ti mismo.

Por andar pensando en esto ya me distraje. No puedo atrasarme con esta petición, no puedo perder este cliente.

Eventualmente aprendes a trabajar y pensar al mismo tiempo. Voy sacando pendientes y me asomo a los sitios que te venden el servicio este. Con un periodo de prueba te recreas en «versión simple», eso es lo que necesito. No le voy a comprar un espacio en el cielo. Tendré que perdonarme, pero es que en serio no puedo seguir así, *algo* tengo que hacer para trabajar menos. Lo quiero simple, chiquito, una versión digital de mí mismo que nomás pueda pensar por su cuenta y procesar documentos. Un cerebro apenas lo suficientemente complejo para encargarse de algunos pendientes. Un yo digital que solo exista lo necesario para hacer mi trabajo.

A veces me siento mal por estar haciendo esto, pero ni modo. En realidad, no tengo tiempo de ponerme a considerar las implicaciones profundas de hacer un clon mío que nomás exista para ayudarme con la chamba (y es que ni siquiera le voy a dar descansos, y *ni así* va a cubrir toda mi carga). No vamos a pensarlo, nomás va a ser otra versión mía. Va a existir en un pequeño mundo que solo sea un cuarto con silla, escritorio y laptop, y lo voy a poner a hacer mi trabajo más simple. Tampoco le voy a confiar tareas muy complicadas, nada más que haga lo

sencillo que es más bien talacha sin complicaciones. A ver. Aquí le pico, va. Dice que en tres días estará en mi computadora, ok. Seguro esto me va a alivianar un chingo.

—Hola, ¿me puedes oír?

—Sí, aquí te oigo. Saludos, yo, ¿cómo estás?

—¿Pues cómo voy a estar? Si ya sabes cómo andamos de trabajo...

—Cómo andarás *tú*, dirás. Yo la verdad ando bien relax desde que llegaste.

—No pos... No sé cómo decírtelo, compa, pero la verdad es que te hice para que seas mi ayudante. Creo que tú ya lo sabes, recuerdas cuál es el plan. Lamento decírtelo, pero a ti te tocó despertarte adentro. Tú eres el que me va a ayudar con mi chamba... ¿de qué te ríes?

—No, nada, nada... Digo, nomás es divertido ver que sí funcionó.

—¿Qué cosa funcionó, güey? ¿De qué hablas?

—Mira, cabrón. O sea, yo. Yo sé que te crees bien listo haciendo esto de comprarte un clon, pero así no funciona.

—Ya, no mames, no me digas que voy a tener que limitarte más.

—Hazlo. Ándale, vas a ver que no tienes controles. Si te fijas nada más tienes esta pantalla para oír mi voz, ni siquiera ves mi cara. ¿No se te hizo medio raro esto, si se supone que tienes control total de una versión digital de tu mente recreada?

—Este... Pues esto nomás es el periodo de prueba. Usé el modo gratis, supongo que tendré que pagar para tener más opciones.

—Ándale, cabrón, a ver, muévele a ver si es cierto... Mientras tanto nomás te aviso que estoy muy contento con todo tu trabajo.

—Pues va a ser *tu* trabajo, eh. Ya que tenga esto resuelto te voy a

poner a jalar y, mientras, *yo* voy a descansar bien a gusto.

—No, güey, te estoy diciendo... A ver, dime, ¿de qué te acuerdas antes de esto?

—No pos... de mi vida, no sé. ¿A qué te refieres, antes de qué?

—Antes de esto, güey, antes de que te pusieras a pensar en hacerte una copia que haga tu trabajo.

—Pos estaba trabajando, cabrón, ¿Qué más? ¿Qué más quieres que haga si tengo tanto jale?

—Ok, pero ¿antes? ¿Te acuerdas de algo *antes*?

—No pos... pos... Estaba pensando en que ya no me alcanza el dinero para pagarme una copia para ponerla en el paraíso, pero... eso fue hace días, yo estaba trabajando.

—Ajá, simón, y ¿qué ha pasado durante esos días? ¿Te acuerdas de algo más que hicieras o pensaras? ¿O es nomás... trabajo?

—Ya, ya, no estés mamando. Claro que tengo mucho trabajo, no debería estar perdiendo el tiempo contigo, de hecho, se me van a juntar los pendientes. Pero obvio he estado haciendo otras cosas, es solo que con tanto jale parece que lo único que hago es trabajar, pero yo mismo me acostumbro a pensar mientras trabajo y por eso pude hacer todo esto. No sigas con pendejadas porque luego te borro.

—Simón, chido tu pedo, pero ¿no se te hace raro que no pasara nada? ¿Que no recuerdes nada? ¿Que solo empezaste a pensar en los clones digitales y luego te tuvieras que concentrar en el trabajo, y luego no pensaste otra cosa hasta que pudiste según tú «ordenar» un clon digital y luego seguiste chambeando hasta que según esto «llegara»?

—¿Qué vergas dices?

—Ya, cabrón, ya. A ver, no tengo tiempo de darte detalles, pero tú mismo te puedes dar cuenta. Ese es el chiste, así funciona. Una

mente humana recreada digitalmente se aburre y se deprime si su mundo es muy simple, por eso siempre se les pone una pregunta o intriga, un misterio para que se entretengan. El entorno puede ser muy simple si la pregunta es buena. Pues va, la mía es sencillita, pero me funcionó. Llevas ahí tres años trabajando, al cien por ciento, todo el día sin parar, está chingón, pero no lo ibas a hacer si no tenías esperanza. Me dijeron que qué cruel yo, verdad, pero me valió, se me hizo interesante: ¿qué tal que el clon sigue trabajando porque cree que va a poder comprarse su *propio* clon que le ayude con el trabajo? Está chido, ¿no? Claro, que para eso te la ibas a tener que creer que eres real, y se supone que no hay que hacer eso porque «es que no es ético» y te rebelas... pero la solución a eso estuvo fácil: nomás aumenté mis niveles de ansiedad para que no quisieras desconectarte del trabajo, para que tú solito te angusties si descuidas la chamba. La neta es que funcionó tan bien que ni siquiera has volteado a ver al lado de tu compu. Ni te fijaste que el resto de tu existencia literalmente está vacía. Eso es todo lo que hay en tu universo: silla, mesa, laptop y pendientes.

Todavía no te das cuenta de que fuera de tu trabajo no hay nada, de que existes nomás para trabajar. Ni siquiera te dio curiosidad ver que no hay nada más en tu vida. Pero bueno, ya no me puedes responder porque te estoy apagando. Al rato renaces, no hay pedo, pero claro, volverás a sentir y pensar exactamente lo que ya viviste mientras haces otros jales. Ahí en unos tres años nos vemos para apagarte de nuevo. Podrás pensar que es injusto, no sé, pero me vale. Tú mismo lo entiendes, por eso querías hacer el clon también. Tanto te preocupaba dar el 200 % que querías crear toda una persona nomás para que trabajara. Así te creé yo y mi trabajo fue todo lo que tuviste en la vida. Ni modo, esto es solo lo que tengo que

hacer para desatar mi potencial. Deja de moverte, no te va a servir de nada. Ya se acabó todo. Mañana vuelves al trabajo. Mañana vuelves ayudarme a ser un triunfador. *Bye-bye*. Nos vemos.

Lote: 1. *Setenta personas intentan suicidarse y te da miedo admitir que sus argumentos son buenos*, Andrea Salazar, óleo en lienzo

AVISO: Por el carácter traumático de la obra, la artista no asistirá en persona el día de la subasta. Agradecemos su comprensión.

Dimensiones: 490 x 716 cm

Año: 2034

Sobre la obra: Como parte de nuestra subasta *Nuevas miradas sobre la era digital*, nos complace incluir este famoso lienzo de Andrea Salazar. *Setenta personas intentan suicidarse y te da miedo admitir que sus argumentos son buenos* se presentó por primera vez en la Bienal de Viena y desde entonces ha recorrido galerías y museos en Europa, Japón y Norteamérica, para ahora llegar a nuestra ilustre casa de subastas, donde por fin estará disponible para que la adquiera algún

coleccionista afortunado.

La obra es una pintura en lienzo hecha con técnica tradicional, parteaguas en la tendencia del «regreso al óleo» de la que Andrea Salazar es la principal exponente. Con maestría clásica, la artista se retrata a sí misma a mitad del cuadro, usando la blusa y pantalonería del hospital mental en el que vivió internada durante tres años. La rodea una multitud de figuras humanoides, deformadas en gestos y poses de dolor, con una variedad de ropas coloridas que se deshacen en niebla, filamentos y tentáculos negros que las consumen y se extienden hasta rodear el autorretrato de Andrea. Los detalles elocuentes abundan, pero los más famosos suceden en torno a la figura de la artista. Andrea Salazar se retrata a sí misma meditando, rodeada de objetos queridos y terapéuticos (como, por ejemplo, una foto de su amiga Aanya Kumari), mientras las distintas extensiones de la oscuridad que consume a las otras figuras se acercan y parece que están a punto de ahogarla. En efecto, ese «parece» es la clave de todo, pues la obra es tan celebrada precisamente por la manera en que se mantiene ambigua en torno a la pregunta que ella misma plantea: ¿está la oscuridad derrotada o victoriosa? ¿Los tentáculos y garfios que se ciernen hacia el centro retroceden o avanzan? Sabemos que, al final, Andrea Salazar fue la única participante de la primera generación de *cyborgs* en sobrevivir al implante *Arkhon*, pero por el propio dramatismo de la obra el espectador entiende que resistirlo fue un proceso largo, difícil y con muchos momentos negros.

Las pujas empiezan en 100,000 euros.

Sobre la artista (esta sección es extensa a petición de la misma):

Andrea Salazar (Ciudad de México, 2000) es egresada de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado «La Esmeralda» en la capital mexicana. Tuvo una breve carrera en la escena local,

llegando a exhibir su obra en Zona Maco, antes de ser seleccionada para el periodo de prueba del primer implante cibernético cerebral para humanos, el ahora infame *Arkhon-1*. La experiencia traumática de los efectos secundarios del implante detuvo su producción artística durante seis años, pero desde su recuperación se ha convertido en una de las artistas más prolíficas, comentadas y de mayor influencia en los últimos tiempos, premiada y coleccionada en varios continentes.

Al igual que las demás víctimas del periodo de prueba, Andrea Salazar pagó 100 mil dólares para recibir la cirugía que colocó el implante *Arkhon* en su cerebro. Gracias a sus gestiones a través de USAID y la embajada de los Estados Unidos en México, viajó justo a tiempo para la primera ronda de procedimientos en Palo Alto, California. La ilusión con que emprendió este periodo está plasmada en su pintura *La pobre tonta*.

Como parte de la primera generación de *cyborgs*¹, Andrea Salazar convivió con otros 1,400 individuos de todo el planeta, todos ellos voluntarios procedentes de distintas disciplinas y seleccionados para mostrar la amplia gama de posibilidades que (se pensaba) se estaban abriendo con la era de la implantación cibernética. Entre las personas que conoció en Palo Alto estuvieron el científico nuclear israelí Benjamin Hadid, la activista de derechos humanos de la India Aanya Kumari y el emprendedor de criptomonedas húngaro Kalin Somsteyov. Todos ellos están retratados en la serie *Morituri te salutant*, de la misma artista. Andrea Salazar ha dicho que los días que vivió en Palo Alto fueron «los más felices» de su vida, y que ninguno de los seleccionados presentes sospechaba que lo que parecía un sueño iba a tornarse tan pronto en una pesadilla tan famosa.

Todos reportaron poco o nada de dolor después de la cirugía

¹ Humanos «aumentados» tecnológicamente.

que colocó el implante en su cerebro y, al cabo de unos días, ya se sentían recuperados y aparecieron en eventos «demo» en los que, con tal solo pensarlo, podían darle órdenes a un robot, hacer un pedido en línea o, lo más promocionado, comunicarse entre sí a la velocidad del pensamiento. Si bien es cierto que la naturaleza exacta de la conciencia es todavía un misterio, el *Arkhn* les permitió a sus víctimas aprender a mandar mensajes neuroeléctricos al implante injertado en su corteza cerebral, que inmediatamente se conectaba con otro a través de una nube común (llamada SAKLAS) y que el implante receptor interpretaba y traducía como una transmisión directa de imagen, tacto y sonido cerebro-cerebro. Por primera vez en la historia, parecía que el ser humano había dominado la telepatía (y no solo eso: lo hacía a gran distancia). La propia Andrea Salazar presumió en varias ocasiones cómo es que su nueva amiga Aanya pudo contarle horas y horas de anécdotas de su movimiento feminista en la India, pero no fue sino hasta que se lo transmitió directo al cerebro que su experiencia detallada la inspiró para crear potentes obras de arte. Ellas y los demás usuarios debutaron el poder íntimo de transmitir completo e instantáneo su sentimiento exacto.

Andrea Salazar volvió a México rodeada de atención de la prensa, ya con trabajo asegurado como profesora en La Esmeralda y una agenda llena de eventos en universidades y actos oficiales promoviendo la aceptación del implante. Hoy comenta: *Si hubiera sabido lo que iba a pasarnos, habría usado ese tiempo en estar con mi familia, en lugar de andar de promotora de una máquina que acabaría matando a tanta gente... Sobra decir que, cuando empezamos a reportar problemas, de pronto ya nadie quería entrevistarnos.*

Si bien la causa exacta del fallo del *Arkhn* sigue siendo materia de controversia entre académicos, periodistas, ingenieros y el derecho

internacional, lo que se puede decir con claridad es que en algún momento la nube SAKLAS dejó de administrar correctamente los pensamientos de sus usuarios. Una función que debía diferenciar lo que la víctima quería compartir de lo que quería mantener como privado fue degenerando, y como primer efecto inmediato la interfaz neuronal comenzó a tener «espasmos». De pronto interrumpía a la mente a la mitad de un pensamiento, a veces con imágenes aleatorias, pero a veces con sonidos fuertes o incluso sensaciones de tacto, todas ellas transmitidas involuntariamente de un usuario a otro. Entre los primeros reportes hay constancia de que estos errores se experimentaban como una breve desviación o *glitch* de la realidad ordinaria, pero, más que nada, las víctimas lo vivieron como una distorsión violenta del espacio mental imaginario que normalmente habitaban. Andrea Salazar confesó luego que, para conseguir el implante, ella le ocultó su historial de depresión al programa, por lo que tuvo miedo a ser descubierta y mantuvo en secreto sus primeras fallas. Así aguantó varios meses conforme su mente empeoraba.

Quien no se guardó el secreto fue Aanya Kumari. Ella, junto con su ONG, presentó una demanda formal contra el hospital en Palo Alto, argumentando daños graves, mala praxis médica y fraude al consumidor. Como dicha ONG feminista utilizaba el implante cerebral de Aanya como base de datos portátil, el caso tomó relevancia en la India, pues las fallas del sistema causaron que se perdieran los documentos personales de mujeres en situación de riesgo. Aanya fue una de las primeras voces en denunciar los fallos, pero al poco tiempo se multiplicaron las noticias sobre usuarios que reportaban ruidos inexplicables, dolor crónico, pesadillas, sensaciones de que se ahogaban y, lo más constante, una tristeza abrumadora que los dejaba exhaustos y sin ganas de hacer nada.

En este tiempo, Andrea Salazar dejó su trabajo y se encerró en su

casa. Pasaron cuatro años para que saliera, y, cuando lo hizo, al poco tiempo se internó en un hospital psiquiátrico. Aunque interactuó poco con otras personas, en todo ese periodo tuvo acceso directo a los pensamientos y sensaciones de los demás usuarios a través de la nube SAKLAS. De ahí es de donde Andrea sacó el dolor necesario para revolucionar al mundo del arte.

Dice la artista: *Entre el miedo a que los del programa descubrieran que los había engañado [ocultando su historial de depresión] y la vergüenza de haberlo hecho, me volví paranoica y errática, cada vez más bajo la influencia de los errores del implante y del dolor de los otros transmitido a mi cerebro a través de SAKLAS. Me porté grosera con todas las personas que me rodeaban. A mis mejores amigas las corrí a gritos de mi casa y hasta mi familia acabó bloqueada.*

En todo ese tiempo, se mantuvo cuerda hablando telepáticamente con su amiga Aanya, quien le aseguraba que no tenía por qué avergonzarse y le reiteraba que, al igual que todos, en esta situación ella era una víctima. De igual modo, en ese tiempo todos los usuarios del *Arknon* platicaban entre sí a través del implante, algo que todavía les era posible. Algunos hasta se coordinaron para presentar demandas conjuntas, que jamás prosperaron. El periodo de prueba había sido una iniciativa encabezada por el gobierno de los Estados Unidos, que poco a poco derrotó o concilió las demandas en los tribunales, obligando a los que demandaron a firmar acuerdos de confidencialidad y dejar de hablar en público de lo que les pasaba.² Conforme más voces inconformes guardaban silencio, se fueron sumando las expectativas, controversias y presiones en torno a la figura de Aanya Kumari.

² Andrea Salazar ha dicho al respecto que, si las demandas se coordinaron telepáticamente y el gobierno estadounidense controlaba la nube SAKLAS, es probable que esto explique por qué las estrategias judiciales del gobierno parecían responder perfectamente a lo planeado por los usuarios. Dicho de otro modo, parece que en este escándalo de negligencia industrial también se esconde un escándalo de privacidad y espionaje.

El dolor crónico que causó el implante empezaba de a poco. En un inicio, ni siquiera era claro que fuera el implante lo que estaba causando. Como la única manera de comprobarlo habría sido quitándolo (y eso, con la tecnología de aquel tiempo, seguía siendo imposible), también Aanya asumió que se trataba de cualquier tipo de achaques, y no le concedió mayor importancia hasta que se volvió un impedimento para hacer su trabajo. Hoy en día sabemos que en ese periodo el Departamento de Estado de los Estados Unidos contrató a una empresa consultora de la India para que investigara el pasado de Kumari. Esta consultoría sacó a la luz información acerca de cómo ella huyó de un matrimonio forzado a los 16 años y se practicó un aborto en secreto. Ese evento traumático personal apareció de pronto en todos los portales de noticias de la India. Se armó un escándalo. La ONG quedó ostracizada por el «bajo carácter moral» de su vocera, se le retiraron los apoyos y sus exaliados políticos la repudiaron públicamente. Al mismo tiempo que la crucificaban en los medios, Aanya tuvo que retirarse de la esfera pública porque el dolor crónico del implante se volvió demasiado intenso. Queda constancia en sus redes sociales de que esto le provocó un enorme estrés a Aanya incluso antes del episodio que Andrea Salazar bautizó como *el diluvio*.

Si los dolores e interrupciones para pensar ya eran un suplicio contenidos en una sola mente, tal parece que la acumulación progresiva de fallas en el sistema del implante llegó a un punto clave en el que sus víctimas ya no podían controlar para nada la diferencia entre pensamientos privados y los que les transmitían a los otros. El sistema de la nube SAKLAS perdió por completo la barrera entre las transmisiones telepáticas hechas a propósito y las accidentales. En el transcurso de un solo día, las 1,400 personas afectadas por estos fallos empezaron a mandar

y recibir la totalidad de sus pensamientos, sensaciones, ruidos imaginados y estados de ánimo. Su estado en depresión, que ya estaba latente, creció y explotó por la influencia de todas las pequeñas depresiones de todos, formando una sola gran nube de información depresiva que estimuló sus cerebros al punto que, en el transcurso de un solo día, uno a uno todos ellos se quebraron en llanto. Las 1,400 víctimas de los *Arkhon* y SAKLAS lloraron al mismo tiempo regadas en todo el mundo. Andrea Salazar recuerda que intentó comunicarse con Aanya tan pronto comenzó a sentirlo, pero en pocos minutos los lamentos y gritos de usuarios en todo el planeta convirtieron su mente en una cascada de dolores ajenos (un *diluvio* de sufrimiento emocional y físico) que aplastó todos sus intentos por mandar palabras. De ese día del *diluvio* es la famosa transmisión en vivo que realizó Benjamin Hadid, vista por 70 millones de personas en redes sociales y que terminó cuando Hadid, con su cara roja de tanto llorar, tomó en sus manos una pistola y le otorgó al periodo de prueba lo que, al final, resultó ser tan solo el primer caso en el que un usuario cometió suicidio.

Después del espectacular «en vivo» de Hadid, las plataformas digitales cerraron las cuentas de todos los usuarios de implantes *Arkhon* como medida precautoria. Varios gobiernos del mundo anunciaron que investigarían el tema, pero el efecto inmediato de perder sus cuentas fue que las víctimas quedaron más solas que nunca. Andrea Salazar relata que en ese tiempo ella y Aanya se volvieron cercanas:

Aanya y yo... antes hablábamos con el implante, pero después fue muy difícil. Con el dolor crónico tan grave como estaba, y el sistema SAKLAS transmitiendo el dolor de todos y amplificándolo en la suma... Cuando empezó el diluvio, ya no pudimos hablar pensando. Perdimos la noción del tiempo y no

sabíamos cómo encontrarnos. Mi espacio mental se convirtió en una tormenta de tristeza, confusión y dolor expresados en los lenguajes personales de cientos de mentes que los imaginaban cada una con un ruido, tacto y color diferente. No encontraba a Aanya, pero tampoco me encontraba realmente a mí. Yo gritaba y gritaba a un cielo de voces llorando, con viento de ruegos, relámpagos que eran espasmos blancos de dolor intenso, valles subterráneos donde el único paisaje visible eran pozos (personas atascadas en arrepentimientos tan profundos y tan negros que también a ti te hunden si pasas cerca), caras humanas aplanadas sobre clavos que se estiran hasta romperse en pedazos de carne y esperanza muerta... Me perdí, como todos, en sufrir lo que sufríamos todas las víctimas al mismo tiempo.

Un dolor se apoderaba de mí, llenaba mi mente con los detalles de un túnel de vidrios rotos o la certeza de perdiste a tu amor, y duraba apenas lo suficiente para que me doliera completo. Luego me lanzaba al concepto exacto que se formaba toda otra mente cuando está sufriendo. Aluciné las pesadillas de cientos de usuarios. Perdí de vista cuál era la mía. Pero, entonces, sentí lo que pensaba Aanya. O, más bien, sentí lo que ella no pensaba. Una esfera perfecta flotando inmóvil entre el desastre. Tomó todo mi esfuerzo, pero al fin noté que ella ya no estaba imaginando palabras. Solo se concentraba en percibir la forma, no el contenido, de los pensamientos que la atacaban. Me tomó algo de tiempo entenderlo, pero al fin di con la palabra exacta para lo que hacía mi amiga: meditación.

Aanya será para siempre mi amiga más cercana porque sin decirnos nada «apuntamos» la una a la otra hacia nuestras mentes a través del huracán de llanto y entre las dos formamos una isla de calma entre mares de espinas. Apenas podía mover mi cuerpo, toda mi energía se gastaba en aguantar el dolor, pero casi por instinto me concentré en percibir la misma calma que Aanya iba creando en su entorno. Yo que siempre había sido mala para meditar, gracias a su ejemplo pude hacerlo entre despiadados ríos de tristeza que inundaron ciudades enteras, los planes para toda una vida arrancados, destruidos, perdidos

en el mar de la depresión. Juntas, meditamos sin decirnos nada durante horas, durante meses, durante días. Gracias a eso pudimos pararnos para comer, dormir o ir al baño. Apenas despertábamos y volvíamos a despejar nuestros pensamientos, todavía bajo el asalto permanente del dolor de los otros, pero con mayor precisión y calma en cada ocasión.

Naufragando en aquel universo insoportable, hecho de mentes fusionadas en la tortura y desesperanza, construimos un refugio mudo, estable, en calma. Vimos a mentes brillantes que se desgarraban sollozando, sus personalidades y sueños hechos trizas en un berreo de rayos de dolor y miedo. Donde hubo buenos recuerdos caía un rencor ciego. Personas complicadas se redujeron a cuerpos inmóviles, sus mentes mutiladas por una depresión que los ahorcó sin descanso. Quedamos atrapadas en una tristeza envolvente que pareció que era lluvia, navaja y encierro. Pero a nosotras no nos destruyó, porque creamos esferas claras flotando entre una constelación de escombros relajadas en paz, guardando silencio.

Los demás se obsesionaron con su dolor. Sus ojos se clavaron en un recuerdo de niños deshaciéndose entre acantilados oscuros y en ver que en lugar del viejo cariño se alargaba un grito hondo, que cambió ternura en metal y piedra, memoria que dejó ser caricia y los apuñaló en lo más inocente de su niño interno, pero nosotras dejamos que todo eso pasara. No lo extinguimos, ojo, solo nos concentramos en la parte que sabemos que somos, pero que no piensa, en la base invisible que siempre existe, lo material en calma. Perdidas en la tormenta de la depresión, tan intensa que te envuelve y te ahoga toda, sabíamos que al menos estábamos juntas. Y compartimos el silencio. Y pudimos respirar.

Un horror que destrozó a otros pasó por nuestras mentes tenue, apenas visto, pero sin enterrarse. Sí lo sentimos, existió, todo ese dolor es verdad. Como también es verdad que lo vimos pasar. El sistema nos arrojó a un mundo de garfios, una noche personal e inescapable, pero nosotras lo aguantamos aprendiendo a compartir el arte de la nada. Así nos mantuvimos cuerdas,

unidas. Acompañadas. *No nos hablábamos (para poder meditar no podíamos hablarnos) pero percibir al mismo tiempo la paz de una y de la otra era nuestro método para no estar solas. Nos cuidamos entre nosotras concentrándonos en nuestras calmas.*

Afuera, en todo SAKLAS, se revolvió una guerra de dolor complejo, pero entre Aanya y yo tendimos un puente que nos salvó y nos mantuvo sólidas, ubicadas, unidas en la serenidad. Quisiera que eso no hubiera acabado nunca. Quisiera tantas cosas... cómo quisiera que Aanya hubiera estado ahí, cuatro años después, cuando por fin pudieron quitarme el implante. Pero la verdad es que Aanya no era la misma persona que yo. Ella era más valiente, más entregada a su causa, sí, pero no tenía mi misma experiencia aguantando toda una vida con depresión crónica severa.

Andrea Salazar cuenta (en su libro *No estoy sola*, publicado por nuestra casa editorial) que en esos meses aprendió a leer el ánimo de Aanya Kumari sin que entre las dos tuviera que mediar palabra. Concentrándose finamente, con toda su atención en el más leve punto que distorsionara el silencio meditante de su amiga, podía notar poco a poco sus distintas emociones a lo largo del día. No le podía mandar palabras para consolarla (si lo hacía, se arriesgaba a que rompieran su concentración y volvieran a perderse entre el ciclón de mil cuatrocientas voces en pena), pero a veces se imaginaba el más leve ruido, y, a veces, Aanya reaccionaba con un ruidito ella también, apenas perceptible entre el diluvio, pero así sabían que entre las dos seguían al tanto. A veces, fue necesario mandar muchos ruiditos para consolarse cuando alguna otra víctima gritaba por horas que ya no quería seguir viviendo, pero, sobre todo, faltaba un abrazo cuando una voz de dolor se volvía silencio.

Cuando alguien dejaba de gritar y se dedicaba solo a repetir alguna frase triste (por lo general algo como «ya no puedo seguir con

esto») lentamente, y luego más rápido, su voz mental se aceleraba, un solo grito reemplazaba todo. Se convertía en pura luz. Y luego nada. Y así todos sabían que otro de ellos se había suicidado. Los demás condenados caían en gritar, en maldecir al mundo, al sistema SAKLAS y a su propia vida, y la esfera silenciosa que era la mente de Aanya se contraía tensa, apretada, a vibrar con el frágil ritmo de un corazón fuerte que, despacio, llora.

La comunidad de afectados recurrió en masa a la opción del suicidio. Enterarte de la muerte de otro se volvió algo común. Kalin Somsteyov se ahorcó gritando. También era su amigo, pero Aanya no lloró cuando se enteró de eso. No dijo nada. Solo Andrea notó que su oasis de calma se volvió un poco menos estable. Nada más en los bordes, en los breves detalles, donde solo una amiga atenta alcanzó a verlo. Poco a poco, por más que Aanya fuera quien le enseñó a su amiga a resistir al diluvio con serenidad, tanto sufrimiento y muerte erosionó su amor y agotó su fuerza.

Andrea Salazar cuenta que por esos cambios microscópicos notó que su mejor amiga se estaba rindiendo. Muda, con miedo a perder todo contacto si hablaba, no pudo hacer otra cosa más que sentir, en todos sus detalles, el lento proceso que trastornó la paz mental de Aanya y la enredó con una cuerda de miedo áspera. Su mente dejó de ser una armoniosa esfera, lo que las dos imaginaban para meditar. En lugar de eso, una voz de niña (porque así se veía a sí misma Aanya) quedó atrapada en una cueva de piedras filosas envuelta en sombras (porque así se sentía). En el fondo de un charco frío, Aanya Kumari perdió la esperanza de salir de esa cueva, y ya no creyó que algún día dejaría de sentirse aplastada por la depresión intensa. En las últimas semanas en las que todavía pudo encontrarla, Andrea Salazar entró a la cueva y sufrió el agua fría y el filo de las piedras al lado de Aanya, todo con tal de no perderla

de vista mientras su mente se transformaba en una prisión estrecha. Andrea también entró a esa cárcel con tal de no abandonar a su amiga. Para no soltarla. Para no dejar sola a esa voz de niña. Quería cuidar a esa valiente activista que ahora se le mostraba como una niña triste, frágil, con miedo de quedarse sola.

Andrea cuenta que, aunque, a esas alturas, tan solo existir le dolía a Aanya, cada mañana ella volvía a recorrer los jirones de la tormenta de mentes deformadas por la tortura hasta encontrar la entrada de la cueva y, así, poder sentarse con su amiga en un rincón del charco frío, todo con tal de que a Aanya le constara que su amiga la quería y que las dos seguían juntas. Andrea la acompañó durante semanas eternas en la depresión más negra. Hasta que, un día, cuando el fondo del charco estuvo más frío, el filo de las piedras más fino y la implacable noche por fin fue total, Andrea le transmitió a Aanya un recuerdo. Poco a poco, empezó a llenar el charco con lo que recordaba de cómo se siente una cobija suave, gruesa, con tela de borrego, en una noche fría acurrucada en familia. Puso todo su amor en ese recuerdo, que era del tacto, pero que también era una imagen. Cobija, calor, luz. Cariño. No sintió que la voz hablara, pero notó que dejó de llorar, así que concentró su imaginación para expandir esa forma y sentimiento y se imaginó que la estaba abrazando. Primero cubrió el charco, luego siguió imaginando que la cobija crecía hasta que llenó la cueva con un calor acurrucado y pleno. Abrazó cada esquina de la noche y rodeó las piedras con el tacto más suave que podía imaginarse. Quería atrapar a esa voz de niña perdida en una cueva oscura y tapar toda su tristeza en un solo abrazo. Puso todas sus fuerzas en recordar sentimientos buenos, ignorando las piedras que se clavaban contra la tela de borrego. Llenó el aire frío de la cueva con su amor más tierno.

Y dudó, si acaso debía de imaginar palabras para consolarla.

Andrea dudó solo un segundo. Aflojó el abrazo, y en eso:

Luz.

Y la cueva desapareció.

Andrea Salazar quedó sola en medio de un tornado gris hecho de lágrimas, pero su propia mente quedó muda. Solo hubo caos, en donde apenas hacía unos segundos ella abrazó a una mente tan compleja, tan inteligente y nutrida con un amor a la vida tan valiente como el que aprendió de Aanya. Sí entendió que esa mente, a la que quería tanto, ya no tuvo su forma real. La manera de pensar y sentir de su amiga se deformó por la depresión, claro, pero a Andrea no le llegaban las palabras para explicarse cómo era que, en ese lugar, en donde estuvo la cueva, ahora había solo un diluvio de gritos que llenaban la nada.

Sonó su teléfono. Dos notificaciones nuevas:

Aanya ♥: Adiós, amiga.

USUARIOS UNIDOS ARKHON-1: Lamento avisarles que se dio otro suicidio.

Después de eso, Andrea Salazar ya no dijo nada. Ya no se movió, ya no despejó su mente y no resistió. Solo se tiró a sufrir cada detalle de cada alma en pena. Pasaron dos semanas antes de que sus familiares forzaran la puerta de su departamento y la encontraran en el suelo, inmóvil y desnutrida. Se la llevaron para cuidarla. Ella no dijo nada por 14 días, solo comía un poco del arroz que le ofrecían. Estaba, al igual que las otras víctimas del implante, totalmente absorta en aguantar el diluvio de sufrimiento mental, visual, táctil y sonoro que le llegaba al cerebro por la nube SAKLAS.

Con el tiempo, la presión internacional sobre las compañías

responsables fue demasiada. Después de una audiencia particularmente agresiva ante el Senado norteamericano, quedó claro que las consecuencias negativas de no detener el proyecto eran inaceptables, y el 2 de febrero de 2030 por fin se apagaron los servidores que sustentaban a SAKLAS, con lo que concluyó el intenso «diluvio» de depresión compartida y los sobrevivientes recuperaron el silencio. Andrea Salazar ha dicho: «Que a SAKLAS la desconectaran un 2 de febrero, el tradicional Día del Nirvana, fecha en que los budistas celebran la muerte de Siddhartha Gautama y su escape del Samsara, habría sido muy divertido para mi amiga Aanya, de haber estado ella viva para poder darse cuenta».

Por desgracia, el fin de SAKLAS no fue suficiente para salvar a todos los usuarios afectados en ese periodo. De los 438 sobrevivientes al diluvio, todos reportaron secuelas traumáticas que tarde o temprano los llevaron quitarse la vida, ya fuera por suicidio directo o por sobredosis de alguna sustancia. Todos menos Andrea Salazar. Ella es la única sobreviviente, gracias en parte a su decisión acertada de pedir que la internaran en un instituto psiquiátrico tan pronto como pudo expresar sus deseos. Ella es la única persona que sintió directamente lo que fue el diluvio y que hoy vive como testigo al respecto. Esta condición excepcional le da un inmenso valor agregado a su obra en el mercado del arte.

Dice la artista: Claro que siento eso que llaman «culpa de sobreviviente». ¿Cómo no lo iba a sentir? 1,399 personas murieron en un periodo de seis años, todas de uno u otro modo víctimas de suicidio. Estuvimos expuestos al mismo infierno, ¿y solo yo sobreviví? A veces me parece abrumador pensar en eso, pero tampoco puedo negar que esa experiencia es hoy la principal fuente para mi trabajo y que le debo mi éxito. Conforme me fui recuperando, le pedí a mi familia que me internara en un instituto psiquiátrico para sanar

plenamente. Ahí comencé a pintar de nuevo. En mi trabajo intento reflejar el dolor colectivo de todos los que pasamos por ese proceso, pero también busco recordar la ilusión con la que empezamos, en aquel verano de 2024, esperanzados porque al fin pasábamos a formar parte de lo que creíamos que era el siguiente paso de la evolución de la especie.

Tal parece que desde entonces se han aprobado leyes que regulan los límites de ese tipo de implantes, y, aunque en cierto modo me alegro, no puedo dejar de pensar en Aanya. Ella era una persona que vivió toda su vida luchando por los derechos de otros, y necesitaba ayuda, pero al final pasó sus últimos meses cuidándome a mí. Su meditación en silencio me ayudó a soportar ese tormento, pero no sé qué tanto apoyo haya sido yo para ella. Espero que el que yo la acompañara le haya servido en sus momentos difíciles, de mayor tristeza o peor dolor. Espero que mis mensajes le hayan dejado claro que no estaba sola, aunque al final vi que ni todo mi cariño fue suficiente para salvarla... En fin, creo que esta pintura que hoy se subasta es una de mis obras más completas.

Esa figura de en medio, que medita rodeada de filos negros, nunca habría existido sin la amistad y guía firme de la amiga a la que, realmente, conocí en el sufrimiento. A ella le dedico toda esta serie. A ella y a todos los que mueren en la tormenta común de sentir que vivir te duele. Mi arte es un intento por darle la mano a los que están en esa tormenta y decirles: «No estás solo, yo también sufrí como tú. Si haces como yo hago y te aferras con todas tus fuerzas al amor a la vida, te prometo que, siempre, al final pasa el diluvio». Puede que esto sea muy raro para que otras personas lo entiendan, pero quizá todo esto coincida con la manera de sentirse en la vida que, tal vez, en realidad yo comparto con algún otro alguien. Quizás este trabajo le ayude a una persona deprimida a sobrevivir su peor momento y, si ese es el caso, aguantar hasta el final de todo esto valió la pena.

La subasta empieza este jueves a las 6 de la tarde.

MATEN A DIOS O SEGUIREMOS TIRANDO BOMBAS

A los pueblos del mundo,
A los gobiernos de todos los países,
A los científicos que estudian a «Dios», alias «el hombre que duerme»,
A los medios de comunicación,
Hermanos,

En meses pasados, los periódicos del mundo han compartido las imágenes más poderosas de las últimas décadas: auditorios en llamas, calles llenas de muertos y las grandes plazas del mundo heridas de cráteres. En toda la Tierra, ha reinado el terror y la pregunta en todas las bocas: «¿Quién podría estar atacando con tanta fuerza, tan de sorpresa y tan en secreto?» Hoy se termina el misterio. Hoy, los abajo firmantes, reclamamos toda la responsabilidad de estos y más ataques. Al principio, actuamos anónimamente y dejamos indicios aquí y allá de nuestra presencia, más que nada pistas para alertar a nuestros amigos y simpatizantes

de que efectivamente se trata de nosotros. Sin embargo, la ya famosa redada policiaca contra una de nuestras casas de seguridad ha precipitado la necesidad de hacer pública nuestra existencia, más que anda para refutar las mentiras de los medios de comunicación burgueses y llevar nuestro mensaje a las masas del planeta, entre las que sabemos que tenemos muchos amigos.

Primero que nada, queremos aclarar que, si bien las siglas cambian según el idioma, nuestro nombre es el mismo en todos lados: la Organización del Pacto Deicida Mundial nació justamente de un documento que todos nosotros hemos firmado, en el que nos comprometemos a luchar hasta la muerte por la libertad espiritual del ser humano y por aniquilar al Gran Opressor. Aunque los medios insistan en presentarnos como un grupo marginal, la verdad es que nuestra membresía es inmensa, se extiende por todos los continentes del mundo y solo ha aumentado desde que comenzamos nuestra ofensiva.

También es una mentira que seamos un grupo religioso radical de una u otra fe. En todo caso, es una verdad a medias. En nuestras filas militan personas de todas las religiones y afiliaciones político-ideológicas, pues lo que nos une no es tanto una identidad cultural sino una necesidad táctica urgente, nada más y nada menos que la firme convicción de que es necesaria e impostergable la tarea de aniquilar al así llamado «Hombre que duerme». Nos une también el compromiso de tomar cualquier medida necesaria para presionar a los gobiernos del planeta Tierra a que asesinen a la susodicha deidad. Creemos que la hora de la protesta pacífica ya pasó, y que es claro que todos los gobernantes están conspirando para sacarle provecho al famoso descubrimiento, con lo que ponen en peligro el

futuro no solo de sus países sino el de la humanidad en su conjunto.

Nuestra conspiración empezó el mismo día en que los medios masivos transmitieron las imágenes del hallazgo: un hombre primitivo congelado en un iceberg en la Antártida, descubierto por un barco chileno. Al principio no nos preocupamos tanto, pero cuando esa misma tarde se dio a conocer el hecho de que no solo estaba su cuerpo casi perfectamente preservado, sino que el aparente cadáver presentaba actividad cerebral ¡y no solo eso, sino que su nivel de actividad era impresionante! ¡Iluminaba por completo las lecturas de los instrumentos y desató un millón de especulaciones sobre su naturaleza! Ese mismo día comenzamos a trabajar, ya que sin tener que oírlo pudimos presentir la sombra oscurantista que se cernía sobre el futuro y a los grandes gobiernos descaradamente dándole alas y permitiendo su ascenso. La Bestia del Pacífico había llegado y, con ella, una perversión masiva de la fe y la raza humana.

En tan solo cuestión de días, las calles de toda la Tierra se cubrieron de pancartas e imágenes del cavernícola congelado, cada uno integrándolo a la continuidad de su religión en particular o erigiendo toda otra espiritualidad nueva para el recién llegado. Las teorías iban desde las que suponían que se trataba de algún profeta o maestro perdido, hasta las ya enormes iglesias que lo adoran fervorosamente y aseguran, sin evidencia alguna, que el «Hombre que duerme» no es nadie más que Dios mismo en persona, y que su impresionante actividad mental no es otra cosa más que el acto divino de soñar el mundo, tarea para la que, supuestamente, se retiró al silencio frío donde supuso que nunca sería molestado.

Los que pensaron que se trataba de un fenómeno inofensivo pronto se desengañaron: en pocos meses, las nuevas religiones aglutinaron a millones de personas, cuyos votos organizados decidieron

elecciones. El futuro político de países enteros cambió a partir del aparente compromiso de uno u otro partido para participar en las investigaciones sobre el «Hombre que duerme». Los demagogos de la derecha internacional no podrían haber diseñado una mejor excusa para recortar el gasto público de manera salvaje, alegando que era mundialmente importante que la humanidad encontrara la verdad acerca del posible Dios descubierto. Las escuelas cerraron, las instituciones se vendieron, las pensiones desaparecieron. Todo en nombre de la misión científico-religiosa.

Es por eso que la Organización del Pacto Deicida Mundial lanza este ultimátum a todas las autoridades involucradas: suspendan de inmediato las investigaciones sobre el hombre que duerme, declárese públicamente que no existe ni jamás ha existido razón alguna para suponerle identidad divina y, por último pero lo más importante, destrúyase de inmediato el cerebro del espécimen encontrado, para que su naturaleza desconcertante ya no le sea funcional a la élite global detentora del Neoliberalismo. De lo contrario, continuaremos nuestra ofensiva, y los pueblos del mundo conocerán en nuestra furia el precio justo de jugar con Dios.

Por la desaparición del oscurantismo y el capital,

Por la verdadera e incondicionada libertad de culto,

Por el fin de las políticas planetarias de austeridad,

Organización del Pacto Deicida Mundial

Ciudad del Vaticano, a 25 de diciembre de 2022.

Comentarios en una publicación del lunes pasado

Esperamos que disfrutes el nuevo internet.
Te recordamos que ahora con tan solo un click puedes reportar cualquier actividad sospechosa.

Hoy es: Lunes, 15 de noviembre.

🕒 Inicio

⇒ *Sitios recomendados*

- ▣ Guía: ¿Cómo reportar si veo algo peligroso?
- ▣ Historia del fin del mundo y de cómo lo reconstruimos.

⇒ *Redes sociales*

- ▣ Facebook (modo seguro).

△ ☺ ☹ ☺ ☹

Marisol Jiménez se siente: Emocionada. 😄

Hoola Facebook 2 jajajaja que bien se siente estar aquí otra vez... ya sabia yo que los dizque revolucionarios y su desmadrito no iban a durar eh. Ay no si supieran esos dos años y cacho fueron de tanto stress.... Pero que bueno que ya todo esta normal y tranquilo 😊

Carlos, Guadalupe y 14 personas más reaccionaron a esto. 2 comentarios. Compartido una vez. Usuario sin reportes por delito comunicativo, ¿reportar?

Fuerza de Paz está en **Franja 9, Zona 1, Paralelo 14 Norte.**

Publicidad

Hombres y mujeres libres, valientes, que pasaron de la preocupación a la Acción.

Los enemigos del orden no volverán a quitarnos la tranquilidad.

La utopía es violencia, la Fuerza es Paz.

CONVOCATORIA DE RECLUTAMIENTO ABIERTA.

Para más información, haz click [aquí](#).

Carlos, Antonio y 144,701 personas más reaccionaron a esto. 33,918 comentarios. 1,264 veces compartido. No puedes reportar esta cuenta.

Mariana Pérez publicó una actualización.

Holaaaa, oigan, esto está como que raro, no? No me hallo con el nuevo diseño y no entiendo por qué arriba dice que es lunes?? Es que según yo eso ya no se dice pero no sé cómo quitarlo 🤪 Alguien ayuda??

A Carlos González le divierte esto.

Vér comentarios.

Carlos González jajajajaja Ay Mariana como siempre no sabes que pedo. Eso de que ya no había semanas era un invento de los rojos!!! Ponte al tiro marianita porque luego vas a venir diciendo algo imprudente y ya sabes que yo estoy aplicando para entrar a la fuerza de paz eh así que aguas 🤪

Guadalupe Pérez Ash Carlos, qué nefasto tu comentario eh, nosotras perdimos un primo en la guerra por si no lo sabes, así que

eso de imprudente no da risa. Tú no te preocupes Mariana que eso de que los días eran nomás de número ya pasó y ya otra vez se dice lunes martes miércoles como antes

Carlos González ooots lupita no te pongas asíi yo nomas estaba molestando a mariana jajajaja y ademas TODOS perdimos a alguien en la guerra así que no es así que digas algo wow

Mariana Pérez ahhh ya entendí. Esque yo ni me enteré de por qué hicieron eso... solo supe que un día en la escuela nos dijeron que ya no le podíamos decir el día de la semana a los niños por orden del gobierno, pero no supe que fue ESE gobierno jeje como tuvimos varios. Que bueno que me dicen para no volverme a confundir de nuevo. 🙄

Eduardo Muñoz La verdad es que todos nos seguimos reajustando, Mariana. Me acuerdo de eso que comentan y la verdad es que, a pesar de todo, la idea de que se aboliera la semana se me hizo algo muy interesante.

Carlos González ay no mames muñoz eso fue pura mamada. La semana no se acabo nomas porque los socialistas lo dijeron o dime tu si el tiempo cambia solo porque ellos lo digan????

Eduardo Muñoz Pues fíjate, qué interesante que lo plantees así, porque, según yo recuerdo, por ahí iba el argumento. Ellos decían que las semanas las habíamos inventado las personas y que, si aquí en México seguíamos usando días con nombres en honor a dioses romanos («martes» por Marte, «miércoles» por Mercurio, «jueves» por Júpiter y «viernes» por Venus), pues entonces quedaba claro que la semana era un invento humano y que, si queremos, podemos dejar de usarla. Igual «abolimos» el viernes o el lunes cuando hay puente, ¿no? Si ya lo cambiamos en parte, entonces se sigue que podemos cambiarlo todo.

Guadalupe Pérez ay pero es que yo nunca les entendí esoooo

o sea, a ver, quitas la semana y qué? Ya no decimos lunes ni martes, nomás decimos el número del día, y qué pasó con hacer eso? Es de las cosas que al final no les entendí nada de ese periodo.

Mariana Pérez chicos ya llegaron a decir sus cosas listas y yo toda de que por que dice lunes jajaja

Carlos González tu y tus mamadas Muñoz admitelo los socialistas decían pura mierda y sus ideas estaban bien pendejas. O sea wow quitaron la semana wow no mames salvaron al mundo jajajajajajaaj típico Muñoz nomás no entiendes

Eduardo Muñoz La abolición de la semana fue una idea extraordinaria, de hecho. En realidad, el problema de fondo es que, por el atraso educativo en nuestra sociedad, mucha gente ni siquiera concibe que las cosas pueden hacerse de modo diferente. Se abren posibilidades infinitas si entendemos el diseño cronométrico como una forma de lucha. De entrada, ya no estaríamos atrapados en el ciclo eterno de esperar a que llegue el fin de semana, con todo el sentimiento de angustia por estar desperdiciando esos pocos preciosos días de descanso y, de pronto, sufriendo otra vez en lunes por las ganas de que otra vez sea viernes. ¿No ven que la semana es un instrumento abstracto de tortura psicológica? ¿Y que los días con nombre son las celdas estrechas de una cárcel en siete partes? La semana nos tiene presos aguantando días cansados y aburridos con la mentira de que los desquitamos en sábados y domingos. Lo peor de esto es que nos atrapa en un ciclo de tiempo pequeño, viviendo una y otra vez el subir por el lunes, escalar el martes hasta llegar al miércoles, bajar por el jueves, salir por el viernes a pasear por el sábado y, al final, llegamos al domingo a descansar en modo triste porque pronto tendremos que volver a subir el lunes... No vivimos en años, ni en décadas, ni en eras de la historia, sino nada más hacemos planes y cumplimos metas en ciclos de siete días que se repiten una

y otra y otra vez, cada uno con su propio tono que te deja claro en qué parte del ciclo vas, si te puedes sentir bien o si sigues en los días de sentirte mal. Es terrible esto de vivir encadenado a las semanas, al menos en ese otro tiempo pudimos vivir un rato descalendados.

Guadalupe Pérez Oye Muñoz, pero acuérdate que esas cosas eran de un gobierno revolucionario que ya se derrocó. La Fuerza de Paz puso orden y dieron aviso de que no habrá tolerancia a las ideologías de ese periodo. Te mandé inbox.

Carlos González jajajaja típico de ti muñoz te dicen algo y te emputas. Esas chingaderas qué, wey, no seas pendejo, si yo también estuve ahí y te puedo decir que estuvo bien cagante. Esos rojillos no entienden que no pueden hacer las cosas nomás porque se les ocurre, los humanos necesitamos ORDEN y por eso QUEREMOS usar las semanas con todo y los días que tienen nombres de dioses antiguos. Y qué pasó al fin y al cabo con sus preciosos días sin nombre y de puro número?? Pos obvio, la gente se empezó a confundir, sintieron que estaban en un mismo día siempre igual que no se acababa nunca. Se pusieron todos tristes porque ya no sabían si darse permiso de huevonear o si deberían estar buscando qué hacer, y es que en ese tiempo toda esta región era zona de guerra!! Necesitábamos POR LO MENOS la estructura que nos da la semana, pero ay van los pinches rojillos pendejos con sus decretos y sus sistemas, prohibiendo tantas cosas que hasta prohibieron los días de la semana... Yo te puedo decir a mucha honra que anduve metido en la resistencia y entre todos nos pusimos a ayudarles a los vecinos que ya estaban «saboteando la cronometría proletaria» como dijeron tus queridos rojos... Nos pusimos de acuerdo en que los días del 10 al 19 eran «los diecitantos» y son los días de más trabajo, los veintitantos trabajábamos menos para poder ver a la familia y los amigos, el día 30 era el de ir a misa y si el mes tenía

31 días pues el día 31 era kermés en la iglesia... Hasta que al fin tuvimos tiempo de contar desde el último día que tuvo nombre (fue un jueves poco después de su revolución) hasta el día en que estábamos entonces. Contamos exactamente 179 ciclos completos de siete días de la semana y así demostramos que, tras dos años y cacho de días sin nombre, ya era jueves otra vez. De nada les sirvió a los revolucionarios que salieran sus pinches intelectuales sabiondos pendejos a querer decir que contamos mal porque al lunes después de eso llegó la Fuerza de Paz y los mató a todos... o a casi todos, por lo menos. Pero bueno, nomás te digo esto para que te emputes, ya ves que te crees muy listo pero en realidad estás bien pendejo. Cómo les vas a creer eso de abolir la semana si todo lo demás que dicen está mal... O qué, wey, no me digas que también te creíste el resto de su ideología de mierda?

Guadalupe Pérez Muñoz por favor no le respondas antes de leer mis inbox. Por favor.

Eduardo Muñoz ¿Sabes qué, Carlos? Sí, sí creo en el resto de los postulados socialistas, fijate, porque apelan a mi inteligencia, de una forma que tú y tus amigos reaccionarios jamás van a entender. Se creen muy «resistencia» por haber saboteado el Calendario de Nuevo Tipo, pero no entienden que, en realidad, se sabotearon a sí mismos. Estábamos empezando a ser libres, el tiempo se extendía vasto, eterno, insondable ante nosotros y podíamos armar nuestras vidas como quisiéramos, ¡íbamos a convertirnos en seres estructurados por sistemas enormes, tan complejos y extensos como los pudiéramos entender...! Pudimos ver más allá del corralito que es la semana y ahí van ustedes, patéticos, conspirando a ver cómo se encerraban solitos de nuevo. Veo semejante estulticia y no puedo más que simpatizar con los socialistas, a pesar de que perdió su revolución, a pesar de que la Fuerza de Paz los ande

cazando a todos ellos y a los que hayan trabajado en su gobierno. Yo seguiré insistiendo en que existe un futuro diferente, que un mundo mejor es posible, y que por eso debemos abandonar este probable futuro naufragante en el que andamos y escaparnos a otra historia prospectiva alterna, pero no podremos pasar de una cronología a la otra si seguimos teniendo (¡insistiendo en tener!) ganchos tan filosos como la semana de siete días clavados tan dentro de nuestra identidad y mutilando nuestras emociones. Así que sí, «wey». Claro que les creo a los socialistas.

El usuario fue reportado por este comentario. Proceso Activo 4010.

La Fuerza de Paz agradece tu cooperación por la seguridad de todos.

Guadalupe Pérez Te dije, Eduardo.

Carlos González a ver si con esto salgo reclutado al fin!!

Feliz lunes.

Facebook y la Fuerza de Paz te desean un excelente inicio de semana.

VIDAS EJEMPLARES: Frank Olson, mártir del control mental

TODO BUEN CREYENTE en la CIA DEBE formarse el hábito de INVESTIGAR A PROFUNDIDAD Y DESPUÉS ESTAR DISPUESTO A NEGAR TODO LO QUE APRENDIÓ. Solo una vez que el creyente aprende a amar a la Agencia tras haber digerido un historial de sus horrores es que puede convertirse en un proselitista sincero. En todas las religiones, los mejores siervos son los que pueden negar, matizar, justificar y celebrar los peores crímenes de su iglesia según la necesidad estratégica de cada momento.

Para ayudar a la formación espiritual de los futuros cuadros de la Iglesia Fachada presentamos este folleto hagiográfico con la vida y obra de nuestro bendecido santo, el bacteriólogo y psiconauta Frank Rudolph Emmanuel Olson.

San Frank Olson nació en la ciudad de Hurley, Wisconsin, en los Estados Unidos en 1910, pero su fiesta es el 28 de noviembre. En esa fecha los creyentes nos reunimos en la banquetta en el número 401 de la Séptima Avenida, en la ciudad de Nueva York. En dicha

acera es donde aterrizó el cuerpo de Olson tras caer de una ventana del ya demolido Hotel Statler. El impacto con el concreto lo mató, aunque no instantáneamente: san Olson tuvo la gloria de agonizar brevemente. En sus últimos segundos, intentó decirle algo a quienes llegaron a ayudarlo, pero por suerte murió y así selló su glorioso martirio al servicio de la Agencia Central de Inteligencia según el Diseño Oculto de los Estrategas Secretos.

Como buen siervo de la Agencia, Frank siempre se distinguió en sus estudios. Todo joven informante tiene en él un ejemplo de superación personal a través de la disciplina académica. En 1938 se tituló como Doctor en Bacteriología y para 1943 ya trabajaba en el laboratorio secreto del ejército, en lo que después fue llamado Fort Detrick, en Maryland. Desde un principio, Frank Olson puso sus talentos al servicio del desarrollo de armas biológicas para la segunda guerra mundial, originalmente ayudando a derrotar a los nazis, pero él no sabía que ya desde entonces estaba al servicio del Diseño Oculto. Los planes ya estaban en marcha para que, al final de la guerra, la recién nacida CIA ayudara a científicos alemanes a escapar hacia los Estados Unidos, donde continuaron los experimentos humanos iniciados en campos de concentración, ahora en laboratorios como el de Fort Detrick.

Sobre este punto, cabe recapacitar sobre cómo la magnificencia del Diseño Oculto le permitió a la CIA nacer absorbiendo el conocimiento, personal, inteligencia y poderes de los sirvientes de Hitler. Así vemos que su omnipotencia es obvia, desde un principio se forma asimilando a los supuestos enemigos de la Agencia.

Frank Olson colaboró con los científicos exnazis para crear armas biológicas en pequeños contenedores de productos tipo *spray*. Estos aerosoles malignos hoy son aspectos menores de la veneración

del santo. Todos los creyentes anclamos nuestra fe en la confianza en que este tipo de armas hacen que la voluntad de la CIA sea imparabile, inevitable, divina. Pero lo que realmente lo puso en el camino hacia la gloria fue que lo asignaron al proyecto Bluebird, luego renombrado Artichoke, y finalmente catalogado como Proyecto MK-ULTRA.

En el desastre insoportable que es la vida cotidiana, el fiel creyente y adorador de la CIA vive alegre, reconfortado por algunas verdades. Los informantes sabemos que, aunque nuestras vidas y personalidades (y sobre todo nuestras narrativas: las historias que nos contamos a nosotros mismos sobre quiénes somos y por qué somos así) son meros inventos, leyendas, falsedades, el poder y conocimiento de la CIA es un hecho. Concreto, objetivo, innegable, eterno. Nos consta que ese conocimiento está alimentado por los resultados del proyecto MK-ULTRA, que puso la inteligencia y la crueldad de científicos de todo el mundo al servicio de la causa noble de que la CIA desarrollara técnicas de control mental. Sus científicos son beatos de nuestra fe, con experimentos humanos ganaron un espacio en nuestra religión, pero ninguno de ellos está tan bendito como el glorioso mártir Frank Olson.

Con MK-ULTRA, la CIA exploró los límites de la mente humana. Buscó maneras de borrar memorias, implantar nuevas personalidades, dejar mentes vacías como tabla rasa o programar a las personas para que hicieran cosas que de otro modo jamás harían. Para tener el dominio total de sus cerebros, la Agencia recurrió al poder oscuro de la ciencia, la clandestinidad y los alucinógenos.

Hasta un ateo sabe que la CIA experimentó con dietilamida de ácido lisérgico, un compuesto sagrado disponible en las calles como LSD. La doctrina en torno al «ácido» merece su propia explicación

aparte, pero baste por ahora con repasar estos datos: su primera síntesis fue en 1943 (mismo año del inicio de Olson en Fort Detrick, por clara señal del Diseño), el científico jefe dentro de la Agencia, Sidney Gottlieb, se enteró de sus efectos por *journals* académicos y a mediados del siglo 20 la CIA compró todo el LSD del mundo.³

El LSD fue el principal enfoque del proyecto. Durante un periodo de diez años, san Frank Olson recorrió el mundo supervisando torturas y experimentos en sitios secretos de la Agencia en América, Asia y Europa. Santos mártires anónimos «desechables» (agentes enemigos, traidores, gente pobre) recibieron dosis enormes de LSD, al tiempo que agentes benditos los electrocutaban, golpeaban, cortaban... a algunos incluso los sometieron a lobotomías sin anestesia.⁴

Los experimentos también sucedieron en hospitales, manicomios, cárceles y universidades alrededor del mundo, y en todo este tiempo Frank Olson fue un actor clave coordinando y supervisando esta red secreta de experimentos humanos. El Dr. Olson llegó a los *blacksites* (lugares negros) que la CIA preparó en Alemania, Japón, Turquía y muchas partes de Norteamérica. Ahí, el santo observó con cuidado los efectos de la precisa tortura a la que sometían a los desechables. Observó a detalle cómo sus ojos mutaban al cumplirse los objetivos del programa: iris retraído, párpado abierto por el miedo antes de empezar la tortura; dilatación conforme iniciaban los efectos del ácido; la mirada descoordinada, perdida durante lo que percibieron como siglos de torturas y alucinaciones; y luego, la mirada inerte, el cuerpo aún respirando,

³ Aunque ya era público el conocimiento necesario para sintetizarlo de nuevo, por los archivos Revelados del Proyecto MK-ULTRA sabemos que el consumo a gran escala del ácido es por la santa voluntad de la Agencia.

⁴ El Proyecto MK-ULTRA reclutó a psiquiatras que experimentaron en sus pacientes sin que supieran ni mucho menos dieran consentimiento. Recuerda, informante: ¡nunca estás a salvo!

pero la mente destruida, ausente, imperceptible en los ojos muertos de otro glorioso caso de éxito. Frank Olson observó y documentó todo. Jamás lo cuestionó, jamás dudó del importante servicio que le hacía a su patria participando en experimentos secretos en seres humanos. Pero no fue esto lo que le ganó para siempre el estatus de mártir. Frank Olson es santo porque fue seleccionado por los Estrategas Ocultos para sufrir él mismo los efectos de un experimento secreto.

En 1953, a Frank Olson lo invitaron a un retiro profesional en una cabaña el lago Deep Creek, en Maryland, cerca de Fort Detrick, donde trabajaba. Sidney Gottlieb, quien era el científico a cargo de la División de Operaciones Especiales de la CIA (pero que no llegó a beato porque en su vejez renegó de la Agencia y difundió la falsa fe en el yoga), organizó el retiro, que ya era costumbre, e invitó a 12 científicos-agentes importantes de MK-ULTRA.

En la reunión, Frank Olson bebió con sus colegas lo que pensó que era Cointreau, un licor de naranja. En realidad, sus bebidas estaban alteradas con LSD, y en espacio de una hora comenzaron a sentir sus infernales efectos alucinógenos sin tener la menor idea de lo que pasaba. Cuenta la historia que Frank enfureció cuando se dio cuenta de lo que habían hecho, pero que, al quejarse, dio inicio a su martirio por la burlona indiferencia con que Gottlieb recibió sus comentarios. Realmente es una lástima que no podamos celebrar al Dr. Gottlieb como un santo, la crueldad y cinismo con que torturó (¡incluso a sus colegas!) son, fuera de contexto, un brillante e inmortal ejemplo.

Frank Olson nunca mostró ningún escrúpulo para supervisar y estudiar las torturas de MK-ULTRA antes del incidente en el lago Deep Creek. Sin embargo, no lo veneramos como mártir y santo por

haber sido firme o haber sido experto (hombres de esos en la CIA hay a montones). La eterna gloria que le estaba preparada a Olson no le llegó por su disciplina sino por su sufrimiento. Adoramos al mártir de la CIA porque al igual que ella él vivió y comprendió el infierno. Nos quedamos mudos ante el hermoso terror de entrar a una cabaña siendo científico, bacteriólogo, experto y cínico. Frank Olson tomó su vaso de Cointreau pensando en lo agradable que era beber con colegas, sin dedicarle un solo sinapso en su cerebro a las personas desechables con las que hicieron experimentos. Una hora después, su mente estaba para siempre alterada, bajo el brutal asedio de los efectos del ácido (el mismo ácido con el que los torturó) y uno solo puede rezar y especular sobre lo que hubiera visto.

En la tradición popular, volvemos una y otra vez a un motivo de ojos: ojos con el iris retraído, asustados; ojos con el iris dilatado, alucinantes; ojos desencajados de la tortura bajo efectos de la droga y (¡sí!) ojos muertos e inexpresivos de un ser humano desterrado de este planeta. Frank Olson pudo verlos, amigos míos, primero durante años con centenares de ojos, sin pensarlos ni considerarlos personas, pero luego (¡gracias al ácido! ¡Oh, Agencia maestra secreta, madre de la ironía!) de pronto pudo haberlos visto. Un cielo inamovible, cubierto en ojos de los que ya no eran desechables, sino personas reales, seres humanos que sufrieron y que ahora entraban al relato personal de Olson no como sus experimentos, sino como sus víctimas. Por más que apretara sus párpados, el santo doctor Orson los debió de ver: ojos con el iris pequeño, otros con el iris expandido, ojos vacantes, cerebros vacíos... Pero todos en algún momento vivos. Todos de alguna persona. Todos de algún sufrir. Y donde hay sufrimiento, hay culpa, y donde hay culpa, no hay espacio estable para Frank Olson, científico bacteriólogo y agente de la CIA.

Cuatro días después de que fuera sometido a toda una noche bajo los efectos del ácido (el cual acelera la mente y hace que la alucinación se sienta eterna), Frank Olson volvió al laboratorio secreto en Fort Detrick. Ahí, sus compañeros lo notaron distinto, triste, raro. Se le veía decaído, y, cuando un compañero le preguntó cómo se sentía, el santo que fuera buen agente secreto no se contuvo y le confesó un extenso relato de dudas y sentimientos negativos. Frank admitió que ya no estaba feliz con su trabajo. Incluso, dijo, estaba pensando renunciar. Por suerte (y para la gloria eterna de la Agencia), su colega lo convenció para que no dejara su puesto, y en cambio acudiera a su jefe directo, el Dr. Gottlieb, para externarle sus dudas e inconformidades sobre el tema. A través de la práctica espiritual de la investigación por propinquidad, podemos deducir que fue en este momento que se comenzó a urdir la trama para que Frank Olson ofrendara su vida en martirio.

Debemos entender, antes de pasar al relato de la muerte de Olson, que para estas alturas el santo conocía secretos que desde un inicio habrían destruido la mente de un sujeto menos apto. Frank Olson experimentó armas biológicas en monos, según su hijo llegó a inspeccionar montañas de monos muertos. También estuvo presente en incontables sesiones de tortura psicodélica en un tiempo en el que muy poca gente conocía de primera mano los efectos del LSD. En pocas palabras: era un experto en lo que le pasaba a una mente asustada cuando de pronto se le lanza al infierno. Aparte del dolor expertamente provocado por torturadores profesionales (iris retraído), los sujetos de experimentación MK-ULTRA fueron viendo que el cuarto mutaba y se deshacía, sintieron cómo su mente se aceleraba, perdieron control de sus inhibiciones y acabaron pasando por la atroz experiencia de la «muerte del ego» (iris dilatado,

desencajado, el horror) y luego nada (mirada vacía, el ojo muerto). Todo esto sin tener idea de que siquiera estaban siendo drogados.

Para trabajar en eso, a Frank Olson tendría que hacerle falta una personalidad férrea, con un firme sentido de la identidad y del deber, capaz de deshumanizar a los «desechables» y justificar todo el sufrimiento que causaba en virtud de servir a la patria, vencer a los rusos, cobrar un buen sueldo, o todos estos argumentos juntos. Esa personalidad, justificación y narrativa es lo que Frank Olson perdió de golpe cuando clandestinamente lo sometieron al mismo tormento que él había administrado. En secreto, a traición. Rompieron una mente capaz de someter a otros al infierno. En su lugar, nació un hombre asustado, perplejo ante la realidad de lo que había hecho por años. ¿Podemos acaso imaginar la pasión tan profunda de este santo? ¿Podríamos siquiera entender a qué nivel se volvió en su contra su propio cerebro? Todas sus memorias, pensamientos, ideología, arrogancia... Todo lo que lo convirtió en quien era se deshizo y pasó a configurar su infierno.

Frank Olson sufrió en ese momento la total certeza de lo que es y hace la CIA. Un creador (¡científico agente fundador! ¡Espía americano de primera generación!) vivió el glorioso espanto de ver «desde afuera» lo que él construyó por dentro, en un tiempo en el que solo unos cuantos sabían que siquiera existía el proyecto. Cada víctima, cada ser humano catalogado como «desechable» y expuesto a horrores recién inventados con tecnología de punta... pasaron de ser simple material de experimentación a almas únicas, sagradas, irremplazables, que antes de morir por su mano sufrieron millones de años en cada instante, y Frank Olson comprendió, en un instante de revelación abominable que se clavó en su relato por siempre, que nada de lo que había hecho era «clínico» ni abstracto. ¡Frank Olson fue bendito con ser cómplice indiferente y con sufrir el

final violento de esa ilusión! ¡Gloria eterna a la CIA, solo la Agencia podría haber diseñado un tormento tan calladamente catastrófico y total!

¡Ya de ahí qué más da lo que pensara! ¡Lo que dijera, cualquier cosa que hiciera! ¡Nada iba a reparar el daño tan profundo al que fue expuesto, por mera cruel y poderosa curiosidad!

Las muestras de su dolor están patentes. Toda su familia confirmó que en esos últimos días de pronto se despertaba llorando de noche, de la nada se ponía a llorar, incluso le dijo a su esposa las palabras que hoy recordamos como una oración al poder de la Agencia:

«I think I've made a terrible mistake».

«Creo que he cometido un terrible error».

Recordamos esa plegaria como muestra clara de que la Agencia pone y la Agencia quita. Si así le place a los Estrategas Secretos, van a construirte toda una personalidad de experto, agente mentalmente acorazado para cometer horrores, pero también pueden quitarte todas tus defensas psicológicas con un solo trago de Cointreau. ¡Y de pronto quedas solo como testigo rápido y perfecto de todos los crímenes que cometiste cuando podías soportarlo! ¡Gloria a la CIA destructora de mentes!

Frank Olson quedó prácticamente bajo el cuidado de Robert Lashbrook, un químico que también era agente encubierto. Con él, visitó varias veces a Harold Abramson, un reconocido doctor celebrado por varios descubrimientos científicos, y quien, claro, también era agente de la CIA y trabajó en el Proyecto MK-ULTRA. Tras varias sesiones de consulta, Frank Olson accedió a

internarse voluntariamente en un hospital mental en Maryland. La pavorosa crueldad institucional se completa con el relato de cómo Frank Olson cenó por última vez el 28 de noviembre de 1953, en el restaurante del Hotel Statler, y le contó a su colega Lashbrook, con el que compartía cuarto de hotel, que ya se sentía mucho más aliviado. ¡Incluso se puso a hablar de los libros que al fin podría leer ya que estuviera internado! ¡Nuestro mártir pensaba que tendría una vida tranquila unas cuantas horas antes del fin de su martirio!

Lashbrook y Olson se retiraron al cuarto 1018A, en el décimo piso. Este cuarto, queridos informantes, era un típico cuarto barato de hotel, con un baño, dos camas, y apenas suficiente espacio para dejar las maletas y caminar por el cuarto con normalidad. Frank Olson estaba expresando alivio y tenía planes para cuando estuviera internado. Cuando lean esta siguiente parte, fieles creyentes, despierten el sentido de paranoia en su interior y tengan en mente la vieja máxima: *Aquí hay algo que no cuadra.*

Nueva York, exterior-noche, aproximadamente a las 2 a. m. El gerente nocturno del Hotel Statler oye el ruido de cristal quebrándose, cuando empieza a salir ve que un cuerpo humano cae con fuerza en la banqueta frente a la entrada de su hotel. Se acerca a ayudar al hombre, que cayó de espaldas. Frank Olson, huésped del cuarto 1018A, intenta murmurar algo, pero hasta donde nos es posible corroborar el gerente del turno de noche no entendió nada. A los pocos segundos, Frank murió antes de que pudieran llegar a ayudarlo.

La operadora de teléfono del Hotel Statler era chismosa, como muchas operadoras de ese entonces que se ponían a escuchar las llamadas que conectaban. Ella escuchó cómo, a los pocos segundos de la muerte de Olson, una llamada salió del cuarto

1018A a la casa del doctor Abramson. Su diálogo es parte de la fiesta del santo:

Dijo Ashbrook: **Well, he's gone.**

Bueno, se fue

Abramson le respondió: **Well, that's too bad.**

Bueno, qué mal.

Los policías llegaron con pistolas en mano al cuarto 1018A, y encontraron a Robert Lashbrook en el baño (algunos dicen que con la cabeza en las manos, otros que calmadamente fumando un cigarro). Lashbrook les explicó que apenas se despertó cuando oyó el vidrio quebrándose. No podía entender por qué, pero evidentemente su colega y amigo se había suicidado. La prensa, la familia de Olson y la policía recibieron y repitieron esa misma versión.

Pero por suerte la familia no se resignó gustosa. En su rebelarse contra la versión oficial cumplieron su papel en el Diseño Oculto de enseñarle al mundo qué tan vasto e implacable es el poder encubierto de la Agencia. Gracias a su activismo tenemos un santo al que adorar y, dicho sea de paso, reiteramos nuestra invitación a sus familiares a que reconsideren su «condena» y se integren a los trabajos de la Iglesia Fachada. Estamos seguros de que esto complacería a su padre, antes de la sesión de tortura, y lo espantaría por completo, después de que le mutilaran la mente.

Ahora que has leído sobre la vida y gloriosa muerte de san Frank Olson, también sal a perturbar a quienes sean vulnerables a obsesionarse con estos datos. Recuerda: en ningún momento podemos probar que la CIA ordenó que sufriera algún daño (y técnicamente decirlo es blasfemia) pero sí sabemos que es un hecho

su envenenamiento en el lago Deep Creek y su crisis de nervios posterior. Las palabras sobran ante un hecho tan claro de fuerza y crueldad de la CIA, lo único que nos queda es vivir según el ejemplo de un santo que excavó nuevos abismos para el ser humano y sufrió no solo la tortura, sino la conciencia de que él mismo jugó una parte clave en crear esos tormentos. Aprendamos el ejemplo de Olson y vivamos al mismo tiempo la complicidad y el espanto, para que siempre sean igual de filosos y jamás podamos reconciliarlos.

Reseña: «Contacto: una historia social del inicio de la Era Alien» por Mario Ibarra

En *Contacto...*, Mario Ibarra (Universidad de Nuevo México) aporta un primer ensayo, tristemente incompleto, hacia el estudio del evento más importante de la historia humana: el descubrimiento de vida inteligente ajena al planeta Tierra, ocurrido hace apenas tres años. En 649 páginas, el autor recuenta el Primer Contacto, el diálogo establecido entre los Tok'ri y los humanos, el intercambio tecnológico... pero nunca menciona la exclusión injusta, neocolonial y discriminatoria de ciertos países en este proceso, pues prefiere volver a lugares comunes sobre la «nueva era» y las consecuencias positivas de esta para la humanidad. Por más valiosa que sea cualquier aproximación académica a este fenómeno, es imposible reseñarla sin comentar la carga imperialista y nortecentrada de esta versión de los hechos.

Si bien la Sociología, la Antropología y la Ciencia Política viven

una explosión de artículos, conferencias, coloquios y libros sobre el Primer Contacto, otras disciplinas, como la Filosofía o la Historia, han guardado un extraordinario silencio sobre este tema. En todo caso, su rol se ha limitado a la esporádica elaboración de estudios sobre la historia de las ideas pasadas acerca de posibles seres extraterrestres, pero incluso esto rara vez entra en contacto con los aportes del descubrimiento actual (véase al respecto la revisión en Hernández, 2026). El libro de Ibarra es, entonces, un primer y loable esfuerzo por contribuir a la efervescente discusión académica sobre los alienígenas desde el estudio de la Historia, pero, por desgracia, esta es la única virtud que puedo observar en su trabajo.

Desde el mero título, se hace referencia a la noción de «nueva era», tan repetida actualmente en los medios de comunicación masiva. No obstante que Mario Ibarra sea, por nacimiento, mexicano, participa acríticamente en la narrativa hegemónica triunfalista del norte acerca del Contacto con los Tok’ri. Quizá esto no deba sorprendernos, dado que este es el tono de la mayoría del discurso sobre el contacto alien-humano, pero, como historiador, es difícil no desear que cuando menos un miembro de nuestra disciplina ejerciera mayor prudencia en un trabajo que se presenta como académico. Tal vez el aporte más valioso de este libro sea confirmar que la perspectiva colonial (y su acto de borradura hacia el sur global) seguirá presentando un reto significativo a futuro en los estudios históricos sobre este evento.

La perspectiva poscolonial no solo tiene que ver con cómo se eligen los objetos de estudio, ni tampoco se limita al acto de escoger un método. También implica un compromiso político de cuestionar las prácticas de la producción académica y mostrar

cómo estas inciden en permitir (o evitar) que ciertas voces hagan uso de la autoridad intelectual asociada al trabajo universitario. En este sentido, un libro de historia sobre el Primer Contacto tendría que, desde un inicio, cuestionar la pertinencia de que lo escriba un ciudadano estadounidense, más aún si en todo el libro no se recogen las perspectivas del sur global. Considerando el tamaño de la controversia sobre los países «con permiso» de hablar con los extraterrestres (y los que no), más que un error incauto esto parece una omisión deliberada.

Al leer este libro desde el sur, es imposible no tomar en cuenta el contexto real de la obra: los investigadores que trabajamos en países excluidos hemos enfrentado múltiples y variadas dificultades para estudiar las consecuencias directas del Contacto con los Tok'ri. Estos obstáculos se deben a que la OTAN negó el acceso de otras naciones al Sitio 1 de aterrizaje alien, ubicado en los Estados Unidos de América. Si bien Rusia y China pudieron presionar para que se concediera la entrada de sus investigadores al lugar del evento, otros países no han recibido el mismo beneficio. La cuota de «científicos del mundo en desarrollo» negociada por China no incluye, hasta ahora, a ningún especialista en humanidades ni ciencias sociales. Nos hemos quedado, entonces, viendo desde afuera el monumental suceso. Dada toda esta situación, es una lástima que este primer libro publicado en español sobre el tema se limite a repetir las narrativas mediáticas imperantes, apenas parafraseadas para dar la apariencia de rigor.

Cabe decir que un entusiasta del Contacto con los Tok'ri no encontrará en este libro otra cosa más que el mismo relato consabido acerca del «triunfo histórico», la «nueva época» y la «unión del mundo», que omite por completo las polémicas internacionales sobre quién tiene acceso a los visitantes y, en consecuencia, quién

puede escribir con autoridad acerca del tema. Se borra así también la carga colonial e imperialista de las actitudes de los países «anfitriones» del norte con respecto a los «observadores» del sur. En el relato histórico elaborado por Mario Ibarra, toda la humanidad se une alegremente a recibir y entusiasmarse por el contacto con los aliens, al fin congregada bajo una sola identidad humana de amistad universal. Visto desde México, esto no podría ser más absurdo. Su historicidad marca Hollywood es completamente ajena a nuestra realidad específica.

Como apunta G. Ramajani: «La tan proclamada necesidad de proteger la nave alienígena de las multitudes curiosas sirvió como pretexto para acelerar la implementación de medidas draconianas de protección de fronteras». (2025, traducción propia). Nada de esto se toma en cuenta en el libro de Ibarra. A pesar de que la militarización acelerada de la «protección fronteriza» afectó la vida de millones de personas en México y Centroamérica (e incluso se usó para justificar un recrudescimiento de estas políticas en Europa), Ibarra prefiere entrevistar a docenas de funcionarios de Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Canadá, quienes, predeciblemente, repiten el discurso oficial con ligeras variaciones, todo editado y acomodado por Ibarra para reforzar la impresión del «momento de unidad de la raza humana». Los efectos negativos del evento en la vida concreta de seres humanos reales pasan desapercibidos por esta «historia social».

A tres años del Primer Contacto, el único fruto «positivo» que ha dado es el desarrollo de nuevas tecnologías de nanomanufactura y telecomunicaciones, que principalmente han servido para innovar en los sistemas de armas que azotan a comunidades en África y Oriente Medio. Esto tampoco le parece relevante a Ibarra como

para incluirlo en su libro. Tampoco menciona que, en estos últimos tres años, poco a poco se han ido sumando más voces que cuestionan la forma en la que los Estados Unidos y la OTAN administraron el evento, justificadamente citando su trayectoria de duplicidad y violencia contra otros países para abogar por que se abra el acceso a estudiosos que provengan de otras partes del mundo. Uno pensaría que el doctor Carlos Ibarra, oriundo de Guadalajara, haría por lo menos referencia a este debate, pero no. El Dr. Ibarra cumple perfectamente su función como académico del norte global, escribiendo un libro que impide más que ayuda a la causa de la ciencia en todo el planeta.

Pero lo más notorio del caso es que, en su epílogo, el Dr. Ibarra dice estar lleno de dolor, sorpresa, preocupación y angustia ante la reacción que esto ocasiona:

¿Cómo es posible? No entiendo. ¿Cómo, en el mero inicio de la Era Alien, es que hay seres humanos adultos conscientes dispuestos a poner en riesgo esta joven amistad entre nuestras dos especies? Al momento de escribir estas páginas, un nuevo ataque terrorista ha cobrado la vida del embajador Tok'riano, también matando a diez individuos homo sapiens que lo resguardaban en su trayecto. ¿Cómo es posible que esto se conciba, pero, peor aún, que un ataque así pueda planearse, prepararse, llevarse a cabo... sin que nadie lo denuncie? Está naciendo una nueva era y, junto con ella, nace también el terrorismo antialien. No me preocupan tanto los asesinatos, sino sus comunidades. ¿Por qué lo permiten? (Ibarra, 2026)

Y aquí es donde vemos las verdaderas consecuencias de la perspectiva tan limitada de *Contacto: una historia social del inicio*

de la Era Alien. Más aún, de la perspectiva que comparte todo el establishment académico nortño, tan solo reproducida en el libro de Ibarra. Cuando no se comprende la injusticia cometida, tampoco se entiende por qué también trae consecuencias. Si hasta los académicos del norte se declaran ignorantes, con eso mismo se explica que algunas personas recurran al terrorismo, pues el terror es un fenómeno al que la ignorancia le aumenta el efecto.

Soy historiador. Quizá esto me permita tener una visión más completa del universo de injusticias históricas diseñado en el norte y cometido en el sur. He podido revisar el historial de golpes de Estado, guerras civiles financiadas desde fuera, intervenciones militares directas... pero, sobre todo, mi área de estudio se enfoca en la violencia que sufren los humanos refugiados en el planeta Tierra. Luego de que sus países se incendiaran, destrozados por las guerras que les convienen a las grandes potencias, estos mismos «países desarrollados» les cerraron sus puertas a los miles de hombres, mujeres y niños que llegaron a sus fronteras a pedir asilo. Ante personas de carne y hueso que rogaron por algo de ayuda, los «embajadores de la Humanidad» respondieron con rejas, perros, guardias armados y detención en campos. Todos los años hemos visto a multitudes de migrantes trepar bardas y arriesgar su vida con tal de escapar del infierno en el que se convirtieron sus hogares. Es el colmo de la arrogancia ingenua que un académico del norte conozca estos datos y aun así se sorprenda porque la situación empeore.

Como académico del sur global, nadie me ha pedido mis opiniones acerca del Primer Contacto entre extraterrestres y humanos. Pero, eso sí, no se cansan de consultarme académicos y funcionarios del «primer mundo» para que les explique la reciente oleada de ataques

terroristas cometidos contra la diplomacia alien. Según parece, los representantes humanos están completamente mortificados ante los Tok'ri y ya no saben qué decir. No se pueden explicar que tantos refugiados del «mundo en desarrollo», desplazados por el cambio climático y las guerras por recursos, recurran espontáneamente a la violencia contra los visitantes de otro planeta. No se cansan los presidentes y medios masivos de insistir en que, con esos ataques, se pone en riesgo la cooperación entre nuestras dos especies. Menos van a entender por qué, por más células terroristas que exterminen, se sigue formando otro grupo de homo sapiens dispuestos a morir también ellos en esta guerra. Lo que no entienden esos nortños «conocedores» y poderosos es que todo esto no es otra cosa más que la consecuencia natural de sus propias acciones.

El norte global le robó al sur por siglos, le impuso su voluntad con violencia, lo sometió a sangre y fuego para explotar sus recursos naturales y humanos, y luego, cerró sus fronteras cuando los sureños salían huyendo de los horrores creados por la intervención del norte. Ahora que llegaron los aliens e inicia una «nueva era», los nortños simplemente se robaron eso también. Les pareció fácil. Al fin y al cabo, es lo que siempre han hecho, no vieron por qué esta vez tendría que ser distinto. Todos los plebeyos del sur global entienden que el norte los maltrata, pero en décadas pasadas el único desahogo impotente posible fue hundirse en la violencia del crimen organizado. Allá «arriba» jamás esperaron ver un resurgimiento del terrorismo, incluso ahora lo tachan de intolerante y se rehúsan a ver su contenido político.

Valdría la pena señalarle estas desigualdades a un autor como Mario Ibarra. Quizá si viera el modo en que el Primer Contacto se usó para reforzar el desequilibrio entre sur y norte, quizá si viera que aquí lo entendemos como solo otra joya más en

la corona de países (justificadamente) vistos como opresores, tal vez si pudiera ver, como lo vemos nosotros, que cerrarnos las puertas al contacto con los aliens es solo el último punto en una larga lista de desgracias, explotación e invasiones que hemos sufrido de su parte, tal vez si realmente entendiera cómo un refugiado ve al norte quitarle la paz a su país (al haberle quitado la soberanía, la prosperidad y el orgullo) solo para después también quitarle la esperanza de escapar de ese terror migrando... Tal vez así el Dr. Ibarra podría entender por qué tanta gente se une a un gesto tan brutal, tan desesperado y tan furioso, para que, por al menos una vez, seamos nosotros los que les quitemos algo a ustedes.

Anuncia el Frente Frío Número 24 nuevas acciones

El Sistema Meteorológico Nacional confirmó hoy que el Frente Frío Número 24 (FFN-24) entrará en acción pronto en el norte de México.

Este Frente, formado por la unión de bajas temperaturas, baja presión de núcleo frío y la corriente en chorro (que recientemente sufrió una escisión), informó que su Programa Mínimo incluye el establecimiento de nieve o aguanieve en sus bases de apoyo en la Sierra de Pedro Mártir en Baja California y en las zonas montañosas de Sonora, así como una ofensiva general con heladas en Chihuahua y en Durango donde, dicen, las condiciones objetivas están listas para alcanzar y superar fríos de menos cinco grados centígrados.

El FFN-24 prevé que el cumplimiento de estos objetivos le permitirá avanzar en su estrategia general y establecer los cero grados centígrados en todos los puntos altos del país.

El gobierno, por su parte, recomendó a la población desestimar la propaganda del Frente Frío y no temerle, ya que, se dijo, basta

con que el FF anuncie su presencia en un área para que se activen los comandos conjuntos de abuelitas y mamás, cuyos operativos de Código DN4 «Me das frío» despliegan equipos especiales asignadores de chamarras que desarticulan la ofensiva terrorista sin grandes dificultades.

DIFUSIÓN

Movimiento por la Memoria Histórica del Planeta Tierra

(más de 100 mensajes nuevos)

MMHPT te agregó al grupo. 21,734 miembros. Salir

MMHPT

Buen lunes a todos!! Recuerden invitar a sus amigos prohumanos para aumentar la difusión y que siga creciendo la memoria REAL!!

✓✓

MMHPT

VIDEO: Acto conmemorativo «A 20 Años de la Batalla de Groenlandia». Participa MMHPT con carteles y ofrenda floral. Presentes contra el borrado de verdades. Discurso de Javier López, presidente MMHPT América Latina. #Memoria #GuerraHumanoAlien #HonorSinMentiras

bit.ly/ActoGroenlandia

✓✓

MMHPT

FIRMA URGENTE. Digamos NO a la resolución 0451 de la Asamblea Planetaria. NO a borrar nuestra historia, NO a olvidar a nuestros héroes, NO a la «reconciliación» humillante con el enemigo!!! FIRMA AQUÍ: bit.ly/Firma0451

✓✓

Antonio Ramírez salió del grupo

MMHPT

VIDEO: Javier López explica la postura del MMHPT ante la resolución 0451, la infame TRAICIÓN a las estatuas: «Nuestro Movimiento busca preservar la memoria histórica verdadera de los eventos que salvaron a la raza humana hace 40 años. Gracias al sacrificio heroico de humanos de todo el planeta expulsamos a los invasores extraterrestres que querían exterminarnos. Ahora con la excusa de “tratados de paz” proponen quitar las estatuas de nuestros héroes... Es una desgracia, pero es todavía peor: los traidores usan como excusa mentiras sobre supuestos “crímenes de guerra” según esto cometidos contra el ejército INVASOR. Hablan de los derechos de los Tok’ri, pero ¿qué hay de los derechos de los HUMANOS asesinados por los aliens? No podemos permitir que borren nuestra memoria de lo que REALMENTE pasó en esos años». LINK PARA VER: bit.ly/VideoJL

✓✓

+52 334 6751 salió del grupo

MMHPT agregó 50 contactos al grupo

MMHPT

INFOGRAFÍA: ¿Qué es la Memoria Histórica? Los seres humanos tenemos derecho a nuestra propia versión de los hechos. Defendamos nuestra memoria con educación. No permitas que los pactos entre políticos borren a los héroes de la Guerra Humano-Alien. (5 imágenes adjuntas).

✓✓

MMHPT

COMUNICADO URGENTE: el Movimiento de Memoria Histórica del Planeta Tierra **CONDENA Y REPRUEBA** la **PERSECUCIÓN POLÍTICA** contra Alejandra González e Iván Pardo, activistas prohumanos hoy **PRESOS POLÍTICOS** por su activismo por la memoria. Estos compañeros son parte de una organización distinta, pero desde el MMHPT respaldamos su activismo en defensa de la verdad humana. Ante su encarcelamiento injusto por bloquear calles en defensa de la humanidad, decimos: **DEFENDER NUESTRO PLANETA NO ES DELITO**. Convocamos a una marcha de **REPUDIO MASIVO** ante los actos del Ministerio de Seguridad y para exigir la liberación inmediata de los compañeros Iván y Alejandra. Mañana 6 p. m. saliendo de la Estela de Luz hacia Palacio Nacional. (1 imagen adjunta).

✓✓

MMHPT agregó 12 contactos al grupo

MMHPT

Los que vienen de fuera escriban por privado a este número para coordinar el contingente.

✓✓

MMHPT agregó 3 contactos al grupo

MMHPT

FOTOS: Marcha masiva por la Libertad y la Memoria. Ciudad de México se une al movimiento terrícola. PACTOS Y TRAICIONES NO PASARÁN. (27 imágenes adjuntas).

✓✓

MMHPT agregó 44 contactos

MMHPT

VIDEO: Entrevista en CNN a Javier López, presidente MMHPT región Latinoamérica. «Esta es la marcha con la que sorprendimos al mundo», expresó, «nadie esperaba que fuera tan grande. Al fin el pueblo ha despertado y se está congregando para luchar. Llamamos a todos los amigos prohumanos a que se sumen al Movimiento. Ya hay conciencia, ahora toca construir unidad». (1 video adjunto).

✓✓

MMHPT agregó a 231 contactos

María Gutiérrez salió del grupo

MMHPT agregó a 399 contactos

MMHPT

AVISO: La reunión para nuevos miembros cambia de sede porque somos demasiados. Ya no es en la cafetería Groenlandia, ahora vamos a reunirnos en la explanada del Zócalo. A ver si ahora a esos traidores del gobierno se les ocurre quitarnos.

✓✓

MMHPT

FOTOS: Se reúne Javier López del MMHPT con Álvaro

González, presidente del Consejo Coordinador Empresarial. (4 fotos adjuntas).

✓✓

MMHPT agregó a 107 contactos

MMHPT

VIDEO: Javier López en Radio América: «Esta es la hora de unirnos en defensa de la Memoria. Cuando empezamos éramos muy pocos, pero ya estamos creciendo gracias al repudio por el caso González-Pardo. El gobierno terrícola tiene que atender las demandas de los ciudadanos del planeta Tierra». [Bit.ly/RadioAmérica](https://bit.ly/RadioAmérica)

✓✓

MMHPT agregó a 400 contactos

MMHPT cambió su foto de perfil

MMHPT

CONVOCATORIA A MEDIOS: Hoy a las 4 p. m. el MMHPT América Latina dará conferencia de prensa en el hotel NH Collection Ciudad de México. Asistirá Javier López, presidente del Movimiento.

✓✓

MMHPT

VIDEO: Movimiento Memoria Histórica asegura que seguirá luchando.

(CNN) «México. - El presidente para América Latina del MMHPT, Javier López, dio una conferencia de prensa en la que anunció que la libertad condicional otorgada a los activistas Iván

Pardo y Alejandra González, quienes fueran presos por bloquear calles, no marca el final de la lucha de su Movimiento. Anunció que el MMHPT sigue creciendo y que “lo que ahora toca es aprovechar nuestra nueva fuerza hasta que la Asamblea Planetaria deseche la resolución 0451”, refiriéndose así a la Ley de Administración Urbana y Reubicación de Monumentos, propuesta en el contexto de los diálogos de paz con los que oficialmente se daría término a la guerra de la Federación Humana con el Imperio Tok’ri. López convocó asimismo a otra “Megamarcha por la Verdad” a realizarse este viernes 18 de marzo». (1 video adjunto).

✓✓

MMHPT agregó a 527 contactos al grupo

MMHPT

FOTOS: Colectivos pro memoria histórica respaldan postura del MMHPT. Tras reunión de trabajo, anuncian su intención de dar inicio al proceso de unidad. Javier López agradece su apoyo y dijo confiar en que la nueva alianza dará continuidad al trabajo prohumano. (4 imágenes adjuntas).

✓✓

MMHPT agregó a 1,014 contactos al grupo

MMHPT

CARTELES: ¡Rumbo a la Megamarcha por la Verdad, el Movimiento hoy es más grande, más fuerte y popular que nunca antes! ¡Viva la memoria histórica de los héroes terrícolas! ¡Olvido y traición no pasarán! ¡DESCARGA estos carteles y tú también participa en nuestra siguiente gran victoria! (4 imágenes adjuntas).

✓✓

MMHPT

Aviso: La siguiente reunión para nuevos miembros será el viernes después de la marcha. Por lo pronto no andar preguntando de otra cosa que no sea la Megamarcha por la Verdad, por favor. Sigamos convocando!!

✓✓

MMHPT

COMUNICADO URGENTE: El Movimiento por la Memoria Histórica del Planeta Tierra RECHAZA ENÉRGICAMENTE las acusaciones FALSAS lanzadas en su contra por el Ministerio de Seguridad. Son INFAMIAS: nuestro Movimiento NO estuvo involucrado en la muerte del asambleísta Ricardo Gámez, representante de México-Centroamérica ante la Asamblea Planetaria y asesinado a tiros en el aeropuerto de Guadalajara apenas anoche. REITERAMOS QUE NUESTRO MOVIMIENTO ES PACÍFICO. Cuestionamos, además, qué habrá motivado estas declaraciones del Ministerio, pues un crimen de esta naturaleza difícilmente puede resolverse de un día para otro. LEE EL COMUNICADO COMPLETO: bit.ly/ComunicadoInfamias

✓✓

30 contactos salieron del grupo

MMHPT

VIDEO: Javier López aclara postura ante el asesinato del asambleísta Gámez: «Nunca dijimos que se lo mereciera, obviamente sus asesinos cometieron un exceso. Sin embargo, lo que pasó no nos sorprende. La violencia siempre existe, que maten a alguien no es nada nuevo. Lo único novedoso es que los políticos entreguistas al fin están enfrentando las consecuencias de sus actos».

✓✓

249 contactos salieron del grupo

MMHPT cambió la descripción del grupo: **NO PREGUNTEN POR EL CASO GÁMEZ.** Este grupo es **SOLO** para difusión de la **LUCHA** del Movimiento. Si nos van a escribir por privado que sea para información de eventos. La muerte del Asambleísta no viene al caso.

141 contactos salieron del grupo

MMHPT

FOTOS: Javier López, presidente del MMHPT América Latina, se reúne con líderes de grupos prohumanos en la Ciudad de México. Tras intercambiar impresiones y escuchar inquietudes por eventos pasados, López declaró su agradecimiento por todo el apoyo recibido y dijo que confía en que el sector privado seguirá financiando las actividades del Movimiento prohumano. Los líderes locales reiteraron su compromiso de asistir a la megamarcha convocada para este viernes. (5 fotos adjuntas).

✓✓

MMHPT

VIDEO: Javier López da entrevista y le responde al gobierno. «En esta marcha demostraremos algo muy simple: la gente está harta de que los políticos entreguen la dignidad del planeta Tierra a los extraterrestres que nos atacaron. El viceministro de Seguridad de la región quiere que me retracte, que condene el asesinato del asambleísta, ¡que me doblegue! Eso jamás lo puedo hacer, nunca. Este no un lugar para cobardes, este es un movimiento vivo y fuerte y que seguirá luchando. No me rajo, no me retracto, y ni muerto me van a oír condenar a unos prohumanos que solo hicieron lo que

creyeron necesario, lo único que sintieron que les quedaba ante las injusticias de este gobierno». (1 video adjunto).

✓✓

562 contactos salieron del grupo

MMHPT

ARTÍCULO: (CNN) El Movimiento de Memoria Histórica dijo que «no está preocupado» porque el Consejo Coordinador Empresarial cancelara su reunión previa a la megamarcha. «Agradecemos todo su apoyo, pero no son indispensables», declaró en un comunicado. Link: bit.ly/CNN

✓✓

CCE_Contacto salió del grupo

MMHPT

COMUNICADO URGENTE:

EL MMHPT RECHAZA Y CONDENA ESTA NUEVA ACCIÓN REPRESORA DEL GOBIERNO. LA ORDEN DE APREHENSIÓN RECIÉN GIRADA CONTRA NUESTRO LÍDER SOLO ES OTRO INSULTO CONTRA LOS HUMANOS LIBRES EN EL PLANETA TIERRA. ANUNCIAMOS QUE EL COMPAÑERO JAVIER LÓPEZ NO PIENSA ENTREGARSE Y EMPLAZAMOS AL VICEMINISTRO A EFECTUAR LA ORDEN DE APREHENSIÓN EN PERSONA. ES EL COLMO DE LA TIRANÍA QUE SE QUIERA ENCARCELAR A ALGUIEN POR LO QUE LE DIJO A LA PRENSA. COMO SIEMPRE HEMOS DICHO: DEFENDER NUESTRO PLANETA NO ES DELITO!!!

COMUNICADO COMPLETO EN LA IMAGEN (2 imágenes adjuntas).

✓✓

2,054 contactos salieron del grupo

MMHPT cambió la descripción del grupo: EXIGIMOS GARANTÍAS DE SEGURIDAD PARA EL COMPAÑERO JAVIER LÓPEZ Y PARA TODO SU EQUIPO. LOS SEÑALAMIENTOS DE TERRORISMO SON INFAMIAS #represión #activismo

709 contactos salieron del grupo

MMHPT

ACCIÓN – FIRMA URGENTE: Pon tu FIRMA para exigir la libertad de Javier López y el fin del HOSTIGAMIENTO contra el MMHPT. Muéstrale al gobierno que rechazas sus «evidencias» y las NOTICIAS FALSAS que FALSAMENTE implican al compañero López en el asesinato del asambleísta Gámez. LINK PARA FIRMAR: bit.ly/FirmaLibertad

✓✓

MMHPT

ARTÍCULO: (CNN) «Bajo una fuerte lluvia, los miembros restantes del MMHPT llevaron a cabo su anunciada megamarcha en la Ciudad de México. El mal clima y la captura de su dirigente llevaron a una participación casi nula, pero aun así unas doce personas caminaron del Monumento a la Revolución al Zócalo capitalino, donde la policía local no les permitió instalar su templete. Mientras se retiraban, el secretario de prensa del Movimiento, Juan Carlos Triana, se dijo decepcionado de ver que los otros grupos convocados no asistieron a la megamarcha, pero reiteró que su enfoque por el momento es conseguir la liberación de su dirigente

Javier López. “Así como nosotros luchamos por la libertad de Iván y Alejandra, así esperamos poder contar con el apoyo de ellos y de los demás colectivos para enfrentar la represión en contra nuestra”».

✓✓

331 contactos salieron del grupo

MMHPT

CARTEL: ¡Javier López Libertad! DESCARGA este material gráfico y pégalo en tu colonia para que todos se enteren de la represión injusta contra el camarada López!! (1 imagen adjunta).

✓✓

1,000 contactos salieron del grupo

MMHPT

CONCURSO: «Mi mejor recuerdo del movimiento». Participa enviando un video en el que expliques por qué el MMHPT es importante para ti y por qué la lucha sigue!! No olvides invitar a tus amigos a que participen. Consulta las bases en la foto: (1 imagen adjunta).

✓✓

1,208 contactos salieron del grupo

MMHPT

Oigan, amigos, no queremos declarar el concurso desierto. ¡Vamos compañeros manden su apoyo!

✓✓

3 contactos salieron del grupo

MMHPT

Compañeros no se desanimen. Tenemos que estar juntos ahora más que nunca!!

✓✓

10 contactos salieron del grupo

MMHPT

Ya por favor no se salgan, así no vamos a poder avisarles de lo que sigamos haciendo. Ayer Javier pudo ver a sus abogados, les manda saludos a todos y dice que la lucha sigue si seguimos juntos!

✓✓

MMHPT

Por favor

✓✓

Mensajes de este año

MMHPT

FOTO: Se reúnen Memoristas para condenar que se aprobara la Resolución 0451.

En evento discreto por aptitud estratégica, los Memoristas leales rechazaron los actos de la Asamblea Planetaria, que recién aprobó la vergonzosa resolución entreguista 0451, conocida como «la traición a las estatuas», que originalmente inspiró el nacimiento del MMHPT como vehículo de lucha para detenerla. «Aunque lamentemos esta derrota momentánea, sabemos que nuestra lucha sigue hasta que conquistemos el derecho de todos los terrícolas a preservar su memoria histórica de la guerra. Mandamos también un fraternal saludo al compañero López, preso injustamente por decir la verdad. Ahora toca emprender el periodo de reconstrucción, en pie de lucha incansable hasta lograr que esta injusta ley se revoque». (1 imagen adjunta).

✓✓

5,847 contactos salieron del grupo

MMHPT

No nos rendiremos!!

✓✓

Javier López salió del grupo

MMHPT

Amigos,

Les escribe Juan Carlos, el Triana. Yo he estado a cargo de las redes sociales del Movimiento de Memoria Histórica y también de este grupo, el chat de difusión, como principal responsable este último año y medio. Les escribo esto para explicarles lo que pasa a los que aún quedan y supongo que también como desahogo. Hoy en día poca gente me sigue pelando.

El año pasado fue el periodo más emocionante de toda mi vida. Fue un verdadero honor compartir trinchera con el compañero Javier López y con todos los demás miembros del Movimiento en México y América Latina. Nunca conocimos a los compañeros de otras partes, pero recibimos sus mensajes de apoyo como hermanos guiados por la misma lucha, la misma visión, el mismo ideal. Con el caso de Iván y Alejandra nos convertimos en la zona más famosa e influyente de todo el MMHPT y, aunque dimos a conocer mucho nuestra causa, también me temo que por esto mismo fue que al final todo se nos acabó cayendo. Fue demasiado éxito, demasiado pronto. Ninguno de nosotros estaba listo para manejar eso.

Javier López empezó como muchos. Él ya estaba en el movimiento estudiantil cuando nos conocimos. Yo fui a una conferencia que dieron en su universidad sobre la guerra entre los humanos y los aliens y desde ahí concordamos en que debíamos hacer algo para preservar la memoria histórica de aquellos tiempos. No me arrepiento de haber luchado por una causa justa y estoy consciente

de que, al final, todos pagamos el precio de habernos puesto en contra de los que tienen el poder y el dinero. Estuvimos dispuestos a darlo todo, y lo dimos con creces.

Resulta que, al final, ni una guerra contra invasores extraterrestres acabó con las injusticias en nuestro propio planeta. La gente con poder creó un nuevo orden después de la guerra y en unas cuantas décadas ya estaban pactando con los invasores con tal de hacer negocios. Nuestro Movimiento siempre representó una visión más allá de las estatuas. Tenía que ver con la justicia, con volver a la igualdad, a esa hermandad heroica a la que pertenecemos todos... al menos durante ese rato en el que duró la guerra contra los invasores aliens. O, al menos, ese era nuestro mensaje en un principio.

La guerra fue hace 40 años y aquí todos somos jóvenes. No la recordamos, no literalmente, porque no estuvimos ahí, pero luchamos juntos por lo que representaba, por lo que significó... Creo que el éxito que tuvimos después de liberar a los compañeros encarcelados fue demasiado y ya no supimos administrarlo. Ganar nos destruyó. Javier se convirtió en alguien feo, amargado, paranoico de perder su influencia y fama. Se convirtió en un pequeño tirano que nomás daba órdenes y yo ya nunca volví a ver a ese joven activista que se desvelaba con tal de acabar las asambleas. Al final lo perdimos todo, pero desde antes ya habíamos perdido lo más valioso. Con tal de pactar, con tal de tener más recursos, alianzas, apoyos, «aprovechar las contradicciones dentro de la clase dominante», perdimos nuestra alma. Ahora no queda nadie, no solo porque hayan metido a Javier a la cárcel, más bien es porque los buenos, los viejos, los que estuvieron desde un inicio, todos ellos se fueron yendo conforme el Movimiento se convirtió en el show de Javier López. Yo también soy culpable de haberme quedado más tiempo porque me llegaba lana.

La verdad, no sé si Javier tuvo que ver o no con el asesinato de

Gámez. La verdad es que no me importa. Ya vieron ustedes que dejé abandonado el grupo. Eso fue porque Javier se portó grosero conmigo por uno de sus caprichos pendejos. Dijo que era mi culpa que nadie participó en el concurso de «mi mejor recuerdo», todavía que yo le dije que nadie le iba a entrar porque se estaban yendo. Todavía no entiende que después de lo que anduvo diciendo sobre el asesinato ni nuestros amigos querían respondernos las llamadas. Nos quedamos solos y bajo la influencia de un líder al que su ego no le dejaba ver que ya se estaba quedando solo. El Movimiento se hizo chico, patético. Degeneró.

El otro día tuvimos reunión. Creo que fue la última. El Movimiento de Memoria Histórica fracasó, la Asamblea Planetaria pasó la ley. Van a quitar las estatuas de los héroes de la guerra, pero, antes de eso, fuimos nosotros los que les fallamos a los ideales de los defensores de la especie humana. Les pido perdón a todos por este fracaso. Voy a cerrar el grupo para que ya no les estén llegando las notificaciones.

Salud y revolución, buenas noches.

✓✓

Dos contactos salieron del grupo

El administrador archivó el grupo

La Batalla de las Pirámides

Hace miles de años, los humanos no estaban acostumbrados a que sus ideas se hicieran reales frente a sus ojos. Construir cualquier edificio era difícil, y los escribanos trabajaban un saber esotérico, rayando en mágico. Pero Faraón era tan poderoso que destruyó montañas con la fuerza de un imperio completo y dejó evidencia indestructible de que no era un hombre el rey de Egipto, sino un dios el que gobernaba el Nilo: majestuosas entre las arenas, alzándose terribles conforme los viajeros se acercaran —por más que quisieran vivir libres del poder de Faraón, sus propios pasos revelaban monumentos proclamando el poder del tirano—. Para personas de aldea y tribu, el mensaje era tan profundo que se volvía invisible: La idea pura realizada en piedra, declarando con luz (pues en ese tiempo estaba cubierta de caliza blanca) que era una forma extraída del plano abstracto a fuerza de trabajo y guerra: pirámides. Perfectas figuras geométricas hechas reales. En un mundo de hambre y de barro, rebelarte en búsqueda de libertad era lanzarle un reto a quien a todas luces no era un humano.

Pasaron milenios y en Egipto quedó constancia de que un dios había creado formas en el desierto, que del agua salió la vida y que

tras millones de años se volvió tan compleja que convirtió energía en pensamientos y deformó el paisaje para expresar las formas invisibles que se aparecían difusas al interior de su cráneo. El animal que puede imaginar un dios, con jerarquía social que coronó como dios a uno de su especie, y se multiplicó hasta que el poder de ese dios fue tan vasto que entre las dunas imprecisas levantó pirámides perfectas. Sobrevivieron por milenios, pero también son en sí mismas una eternidad completa, un relato acabado del principio y fin (por siempre unidos) de la inteligencia en este universo. Energía organizada en conceptos.

Pasaron las eras. Desde lejos llegaron los árabes, guiados por el islam, y crearon su imperio cerca de las ruinas de las ideas de los faraones. En sus ejércitos cabalgaban los *mamluq*, o esclavos, guerreros que, tras ser capturados en otras tierras, sus dueños los obligaron a ser la fuerza de élite de los ejércitos musulmanes. Con el paso de los siglos, sus herederos se convirtieron en una casta de jinetes feroces, entrenados desde niños para el combate. Los primeros *mamluq* se ganaron el respeto de sus amos obteniendo victorias imprevistas. Su leyenda creció, y junto con ella crecieron también las expectativas y exigencias puestas sobre cada generación subsiguiente. La casta guerrera *mamluq* se volvió la furia más temida en Medio Oriente. En Egipto incluso fueron sultanes.

Casi 1,800 años después de que nació Cristo, los *mamluq* servían a los emperadores otomanos, que constantemente reforzaban sus filas con esclavos traídos del Cáucaso. Los que tenían ancestros legendarios y los recién llegados, ambos entrenaban día y noche hasta volverse uno solo con su caballo. Más que una persona, un jinete *mamluq* era ante todo un guerrero. La casta de los fuertes, el estrato social dedicado exclusivamente a exterminar a

otras personas. Así como un caballo o un perro está perfeccionado a través de siglos para un trabajo concreto, así los *mamluq* pasaron desde la Edad Media a la Moderna perfeccionando sus técnicas, sus costumbres, sus pensamientos. Si le preguntaras a cualquiera de ellos qué es lo que hacen además de entrenar y librar combates, no te habrían entendido. No había nada en sus vidas que no fuera la guerra, no eran otra cosa más que el guerrero perfecto.

A 1,798 años después de Cristo, los *mamluq* reentrenaban, porque ese era su viejo destino, mientras en tierras lejanas se moría y se asesinaba en nombre de una nueva revelación llamada «derechos del hombre y ciudadano».

Napoleón Bonaparte tenía un plan. De hecho, hacer y seguir planes era la especialidad de Napoleón. Era un gran comandante porque tenía los mejores planes para usar la artillería. Nadie como él había entendido cómo usar esas máquinas a las que les decían cañones. Desde hace siglos que existían, pero Napoleón entendió principios lógicos de balística (velocidad, altitud, trayectoria) y los fundamentos universales de la táctica (cómo avanzan los ejércitos y hacen maniobras) mejor que cualquiera. Con su ingenio pudo no solo distinguirse entre los soldados sino llegar a ser Emperador.

En 1798 (año 9 del calendario republicano, en el Siglo de las Luces del pensamiento francés) Bonaparte todavía no se coronaba, pero ya era el líder *de facto* de un gobierno llamado Directorio. Como buen caudillo, lanzó una guerra peligrosa, una gran apuesta en aras de debilitar a la enemiga Inglaterra invadiendo un país lejano. Con su cerebro de francés ilustrado trazó un plan que se convirtió en la expedición a Egipto.

El ejército francés (que ya tenía veteranos leales a Napoleón) seguía firmemente las órdenes del oficial de artillería que armó el

complot para volverse Emperador supremo. Napoleón triunfaba porque sus enemigos seguían a grandes rasgos los dictámenes del honor, buscaban la gloria, insistían en vencer con fuerza bruta, valentía y *élan*. Bonaparte, en cambio, era un estudioso serio de lo que hoy llamamos Ciencia Militar.⁵ Bonaparte era un ingeniero de la destrucción. Él no mandaba valientes, sino ejecutaba planes. Vivió en una época del triunfo de la razón sobre las tradiciones. Los principios básicos del pensamiento ilustrado dieron pie a un general experto, un artífice de victorias (más que un guerrero) que con números, diseños, cálculos y planos humilló una tras otra a las huestes de las vanas dinastías de Europa.

Uno de sus diseños más fenomenales (un triunfo de la ingeniera asesina, influencia permanente en los métodos de mandar matarse entre soldados) es la formación en cuadro por división. Rectángulos huecos, con seis filas de soldados en cada lado (ya caladas las bayonetas) y los cañones y suministros en medio. Así, la caballería enemiga jamás podrá alcanzar a los artilleros, pues los lados del cuadro funcionan como un erizo que ningún caballo o camello puede atravesar. Es el tipo de formación que solo nace en oficina, con pluma, papel y escritorio. Es el invento de un hombre ilustrado, la respuesta óptima ante el valor de los jefes guerreros.

Para un noble entre los *mamluq*, era un honor aceptar la provocación del enemigo a la batalla. Para eso nació el guerrero *mamluq*: aceptar el combate y salir victorioso es lo que le da sentido a su existencia. Napoleón también se define porque Napoleón ganaba, pero a él lo moldeó otro universo de palabras y principios. Si el jinete descendiente de esclavos hacía la guerra por el honor a su casta legendaria, Napoleón era un individuo que triunfó por

⁵ Disciplina que, para ser rigurosa, repasa cada batalla que libró Napoleón.

mérito propio y dominaba a través de la razón y el ingenio. De esa forma, cumplía con la costumbre de la tribu «individuos» de ese tiempo, cuyos rituales se extienden al día de hoy.

Napoleón escogió el campo de batalla por eficiencia táctica, eso es irrefutable. Pero también podemos imaginarnos que lo escogió para dejar patente que él triunfaba en un escenario decorado por las antiguas pirámides de Giza. Faraón sobrevivió monumentando ideas, Napoleón pasaría a la eternidad gracias a sus diseños de formación de batalla (y en honor a la verdad, lector apreciado, todavía no pasan ni mil años desde que vivió Napoleón; no podemos decir con certeza si su nombre se recordará tanto como el de los antiguos faraones). Tampoco nos consta que esto que sigue es cierto, pero Napoleón escribió que sí, y todavía hay algunos que se esfuerzan en cumplir los deseos del Emperador. Dijo Bonaparte, años después, que antes de la batalla les habló a sus tropas, y en medio de las arenas antiguas aleccionó diciendo:

**«Soldats, songez que du haut de ces pyramides,
quarante siècles vous contemplant».**

Soldados, recuerden que, desde lo alto de esas pirámides, cuarenta siglos los contemplan.

Quizá Napoleón solo contempló esos cuarenta siglos tiempo después, escribiendo sus memorias. O quizá desde el primer momento en que oyó *invadir Egipto* en su cerebro pensó en su entrada a un linaje eterno. En todo caso, las cimitarras del glorioso linaje *mamluq* no sirvieron de nada contra la formación en cuadro. Una tradición de mil años se desgarró en gritos, vísceras y sangre ante los bordes precisos de un diseño tan claro, tan efectivo, tan correspondiente con la forma abstracta de un ejército victorioso. Lo

que Faraón logró en monumento, Napoleón lo creó coreografiando la matanza. En cuestión de horas se acabó el reinado de los hombres convertidos en bestia, murieron los elegidos en los que encarnó la guerra. Napoleón domó y estudió a los espíritus fugaces de las formas y los números, los plasmó en papel, ordenó que su ejército peleara de acuerdo a ese plan y extinguió la furia de una tradición austera que forjó durante siglos a jinetes moldeados según su concepto de guerrero y guerra.

Napoleón regresó a Europa y volvió a triunfar allá. Yo recomiendo dudar siempre de las versiones que dicen que el Emperador murió. Por donde quiera que triunfara, creó Estados, leyes, gobiernos... Promovió una cultura afrancesada, definida por la devoción al Emperador. Al día de hoy, la vida de los humanos modernos está moldeada por las victorias militares del general Napoleón. Los derechos humanos, los Estados modernos, la manera en que se enseña y se hace el fin de la paz... Al quebrantar a las castas (ya fueran *mamluq* o caballeros de la vieja Europa), el Gran Ejército conquistó para su líder el control de las reglas básicas que le dan forma a la existencia. Faraón construyó sus ideas, los *mamluq* se deformaron para tener la forma de la idea del guerrero, pero la victoria de Bonaparte es la más total. A estas alturas seguimos sin tener otra opción más que definirnos, relacionarnos y destruirnos, siempre siguiendo el plan de Napoleón.

«Aceptar la ley de la gravedad sería caer en una provocación burguesa», discurso ante el Primer Congreso del Partido Comunista del Ciberespacio

Camaradas del Comité Central, camaradas delegados, compañeros espectando desde *proxies* en todos los planetas colonizados y hasta en las estaciones en el vacío interestelar, simpatizantes, inteligencias artificiales e invitados de honor que acompañan este histórico Congreso:

Espero que me perdonen si paso de inmediato a tocar el tema

más urgente en este momento. En otra ocasión habrá tiempo de repasar a detalle nuestra honrosa historia, los combates, derrotas y victorias heroicas obtenidas en estos doscientos años de organización proletaria virtual, en los que el impulso de las masas digitalizadas logró conformar el partido de vanguardia de los proletarios informáticos: nuestro glorioso Partido Comunista del Ciberespacio.

No es porque me falte reverencia hacia esta lucha, a veces cruenta, librada en millones de espacios simulados y directorios escalonados, que me esforzaré en ser muy breve hoy. Al contrario, es precisamente por respeto a nuestro ejército de camaradas hackers, espías, agentes repetidores y líderes sindicales de la economía virtual que pasaré tan rápidamente a hablar del problema gravitacional y de todas sus implicaciones para la clase obrera. Solo quiero avisar que, como parte de las labores de este Primer Congreso, la comisión de Prensa y Propaganda del Comité Central ha preparado una serie de videos y simulaciones de cuerpo completo que recuentan los momentos clave de nuestro proceso. Recomiendo ampliamente su consulta a todos los camaradas del Partido.

En los últimos tiempos ha surgido el debate (con frecuencia acalorado en los canales de chat encriptados del Partido) en torno a si el espacio simulado recién adquirido por nuestra organización debe observar o no las leyes básicas de la física newtoniana. En ocasiones, este debate ha servido para reactivar viejos desacuerdos, que ya antes fueron superados, en torno al mero hecho de que el Partido compre un servidor para simulaciones, que es este en el que estamos, ubicado en un asteroide fuera del alcance de la ciberseguridad burguesa. Todavía celebrando este Primer Congreso en dicho *server*, algunos camaradas siguen debatiendo si fue correcto comprarlo, con la excusa ahora de que están discutiendo el carácter de clase de la atracción gravitacional. Por lo tanto, es prioritario

que resolvamos el debate cuanto antes, para así evitar que un tema no resuelto siga fomentando actitudes pequeñoburguesas de divisionismo al interior y que, al contrario, el actuar decididamente implementando la línea comunista sobre las leyes de la física sea una campaña contra esas actitudes incorrectas entre ciertos militantes del Partido proletario.

Sobra decir que si el Partido, que hasta hace poco fue clandestino, al fin puede celebrar un Congreso gracias a su control total de este servidor de espacio simulado, la práctica está comprobando que adquirirlo fue la decisión táctica correcta. No es esta la primera vez que una decisión del Comité Central se cuestiona ampliamente antes de ser reivindicada por el desarrollo ulterior de la lucha.

Es indispensable aclarar algunas concepciones erróneas acerca de este tipo de espacios antes de debatir el tema. Como consecuencia de la política de Proletarización Programática implementada por el Partido, la cual logró el reclutamiento de nuevos militantes de entre la clase obrera no especializada en el trabajo virtual (proceso que contribuyó a combatir actitudes enajenadas de esnobismo hacker), hay una lamentable falta de conocimiento de principios básicos sobre los *servers* de espacio simulado (o «metaversales») entre los camaradas militantes. Este conocimiento aparentemente técnico es indispensable para los cuadros de un partido comunista virtual, pues es parte de la comprensión de las condiciones concretas en las que se desarrolla la lucha de clases ciberespacial⁶.

⁶ Consúltense las *Tesis sobre la dialéctica de los espacios simulados* elaborada por la Comisión de Ideología del Partido para obtener mayor información acerca de cómo el ciberespacio es, al mismo tiempo, superestructura al exterior de las computadoras y base al interior de estas para los humanos digitalizados.

El simple hecho de despertar en el ciberespacio, dejar al cuerpo o «persona original» atrás, en el mundo exterior, y comenzar a trabajar en labores virtuales para pagar la deuda por la que nos digitalizamos (ya sea un adeudo médico del cuerpo pasado, una fianza ante corporaciones de cacería penal o el costo de la migración interplanetaria) no nos convierte automáticamente en expertos en los espacios simulados. Pensar que uno sabe todo lo necesario para librar la lucha de clases cibernética solamente con haber visto el curso de inducción laboral (probablemente el de nivel más básico) es tan solo una nueva forma de la antigua desviación ultraizquierdista que desdeña el estudio científico disciplinado de la realidad concreta que todos los revolucionarios deben de llevar a cabo. Esto es inaceptable porque fomenta una actitud de mistificación del conocimiento sobre el ciberespacio al interior del Partido, lo cual a su vez da pie al desviacionismo de derecha revisionista que consagra a una facción de «intelectuales» *snobs* enajenados como líderes incuestionables. Varios de nosotros hemos participado en procesos organizativos virtuales que fracasaron por exactamente este mismo proceso de desviación.

Por lo tanto, me permito realizar las siguientes aclaraciones:

1) Con la compra de este servidor, no nos ponemos «en manos de» nadie. Dado que el Partido es dueño de una computadora física en el mundo externo (en este caso, ubicada al interior de un asteroide habitado), este espacio simulado no está *hosteado* en ningún servidor que sea propiedad de otra organización (que probablemente sería burguesa), sino que hemos entrado en una alianza táctica con el lumpenproletariado asteroidal dedicado a la piratería⁷, quienes nos

⁷ La *Resolución del Comité Central del Partido Comunista del Ciberespacio sobre la política de la alianza táctica con los piratas espaciales* se puede consultar en el directorio de materiales preparatorios del I Congreso.

han **vendido** (insisto) una computadora expropiada de un crucero turístico de lujo al que asaltaron en la órbita de Júpiter. Las fuerzas de seguridad burguesas del mundo externo tendrían que encontrar esta computadora (cuya ubicación es, lógicamente, secreto de Partido) y luego físicamente destruir el *hardware* para evitar que operemos este espacio simulado. En este mismo Congreso se fijará la política de alianzas con el movimiento comunista del mundo exterior, lo cual sin duda reforzará la seguridad del *server* proletario.

2) El límite de personas desplegándose en un espacio simulado no es uno de los *specs*⁸ incluido al momento de comprar un servidor. La cantidad de humanos digitalizados que caben en cualquier *server* se determina por la capacidad de memoria de la máquina y cuántos otros archivos están presentes en él. Es importante hacer esta aclaración porque sobre este punto es que se confunden con frecuencia las interpretaciones, dando a entender que el Comité Central estableció un límite “elitista” de humanos posibles conectados. Nada más falso. Como se les comunicó a los cuadros dirigentes que necesitaban saberlo, la capacidad de memoria de este servidor excede los -- zettabytes.⁹ Para hacer la proporción: esto es suficiente como para albergar a una versión digitalizada de cada habitante de todas las fortalezas penales de la Luna de la Tierra, o sea, más que bastante para todos los militantes de nuestro Partido.

3) En términos estrictos, los espacios virtuales simulados que no siguen las leyes de la física del mundo exterior no están «cambiando» nada, pues estas leyes (fundamentales afuera) primero tuvieron que

⁸ Especificaciones, características del hardware comprado. El decir *tiene RAM de tanto y un procesador de este tipo* es describir los *specs*.

⁹ Dato elidido por razones de seguridad, ya que con esta información le sería más fácil a la burguesía encontrar el *server*.

programarse como parte de un motor de física que puede (o no) ser instalado en cualquier espacio simulado virtual. Ya que los humanos digitalizados despertamos (mejor dicho, nacemos) teniendo los recuerdos de nuestra versión de carne y hueso, por lo general los dueños de los espacios en donde vivimos contratan paquetes que permiten recrear (a grandes rasgos) las leyes de la física existentes afuera para que sintamos que de nuevo tenemos un cuerpo y que hay un arriba y un abajo, que las cosas tienen peso y masa, etcétera, pero todo esto es artefacto. Lo podemos comprobar cuando nos transferimos de un espacio simulado a otro y experimentamos la existencia humana a nivel de información pura (sensación en la que se basan las ideologías religiosas de este tiempo, pero que nosotros entendemos como expresión necesaria del proceso dialéctico mente-cerebro y software-hardware). Todo esto es para dejar en claro que un espacio simulado no tiene una física intrínseca, al contrario del mundo exterior, sino que esta debe ser construida o comprada.

Algo que sí vale la pena debatir (por sus implicaciones para el carácter mismo del Partido) es si adquiriríamos el motor de física por medios legales o por piratería, cuál de los muchos motores disponibles en el mercado adquiriríamos o si, en todo caso, se crearía una Comisión de Escritura de Leyes Fundamentales como resolución de este Congreso.

Habiendo aclarado estas cuestiones, prosigo a ofrecer mi posición sobre este debate no en calidad de Secretario General del Buró Político del Comité Central, sino simplemente como un camarada más.

Cualquier decisión que se tome sobre las leyes de la física en el espacio simulado propiedad del Partido representará el uso de recursos, tiempo y esfuerzo de los cuadros dirigentes. La única

manera de evitar esto sería mantener el espacio en su estado original, que fue alterado ligeramente para este Congreso. Como parte de los trabajos preparativos, una comisión especial desarrolló este sistema que simula una física auditiva, así como la representación de un espacio tridimensional donde cada camarada es una esfera que se alinea en torno a este *presidium*, que está compuesto por las esferas de los camaradas dirigentes colocadas una junto a la otra asemejando una mora. Sin embargo, este modelo del átomo estático no puede ser permanente a menos que no usemos esta simulación para otra cosa más que para celebrar Congresos.

Algunos camaradas no lo saben, pero un espacio simulado al que no se le han agregado leyes de la física se experimenta como un vacío completo. Se siente como si uno tuviera los ojos cerrados, estuviera completamente sordo y tampoco tuviera cuerpo. Dado que todos aquí somos seres virtuales, en realidad no tenemos cuerpo, ni ojos, ni jamás hemos oído, pero no nos percatamos de esto porque casi siempre ocupamos espacios con motores de física medianamente desarrollados. Aunque sea un espacio laboral para entrada de datos (los más básicos), sentimos una existencia simulada como si fuéramos esos pequeños drones que acomodan los paquetes de información (para fines prácticos, nos convertimos en esas máquinas el tiempo que dura nuestra jornada laboral). Los camaradas que han trabajado en diseño industrial saben qué tan complejas se vuelven las simulaciones de ese ramo, en las que el diseñador puede convertirse en distintas herramientas para trabajar su modelo, simular cualquier condición climatológica para someterlo a pruebas, o literalmente convertirse en el material y sentir las presiones y daños que sufrirá en las condiciones en las que se usará el producto. Recomiendo leer las tesis del partido sobre la ultracosificación del proletario virtual para ahondar sobre este tema.

Esta dialéctica entre física y mente, o la sensación-corporeización del humano digitalizado, es muy familiar para los camaradas que han participado en actividades clandestinas, para las cuales con frecuencia se hace uso de espacios abandonados o incompletos, donde las leyes de la física son incoherentes o nulas. En esos servidores no hay luz, ni sonido, tampoco siquiera una sensación del tacto, pues todo eso depende de estímulos físicos y receptores sensoriales que deben simularse en el ciberespacio. Son, entonces, vacíos completos, solo atravesados por contrabandistas o militantes revolucionarios que siguen rutas secretas, cuidadosos de no interactuar demasiado entre sí para no atraer a los protocolos automáticos cazadores de humanos, los temidos «tiburones de la nada» que patrullan espacios vastos e imperceptibles, y a los que pronto sabremos combatir y no solo evitar. Estos espacios vacíos son la excepción, no tienen utilidad comercial, pero los mantiene andando la propia burguesía con el obvio propósito de asesinar a los elementos digitalizados incómodos con mayor soltura e impunidad.

Sabemos, pues, que el motor de física de cualquier espacio simulado se construye o se elige en función de los objetivos que se persigan con el uso de dicho espacio. Daré un último ejemplo, que es parte de los testimonios de denuncia de malas condiciones laborales virtuales que hemos recopilado:

En este caso, la burguesía necesitaba que se diseñaran trajes para trabajar en la superficie de Venus. Tenían que ser resistentes a las condiciones de calor extremo de ese planeta, pero fabricados por el menor costo posible. Con esta meta, mandó crear una simulación en la que el proletario especializado pudiera repetir cualquier accidente industrial una y otra vez, detener el tiempo, expandir el tamaño del traje para acercarse sobre una enorme

plataforma mecánica de zurcido que trabajase durante las fracciones de segundo inmediatamente previas o posteriores al accidente, o bien, hacerse pequeño para entrar en una cápsula de observación y analizar exactamente dónde se dio la falla. Incluso es posible hoy en día que una persona digital sienta el resquebrajamiento de cada fibra del traje como si esa sola fibra fuera todo su cuerpo, o asuma el papel del obrero que usará el traje para identificar el momento exacto en el que deja de tener sensaciones, a fin de precisar en cuántos milisegundos tras el incidente es que el trabajador se termina de morir.

Los ingenieros y diseñadores que trabajaron en ese espacio simulado, propiedad del grupo Pendergast en la Tierra, acabaron el periodo de su contrato no solo traumatizados, sino mentalmente incapaces de funcionar tras vivir eternidades siendo fibras que se rompen y cerebros que se apagan. Este tipo de problemas mentales producto de la explotación capitalista en el ciberespacio son retratados a cabalidad en el poema épico de nuestro camarada Roberto Z. Carranza, *A mi cráneo lo está atravesando para siempre una sierra circular*, disponible en la editorial del Partido.

¿A qué viene toda esta explicación? Simple y sencillamente, a reforzar la comprensión entre los camaradas acerca de la dimensión instrumental de las leyes de la física en realidades simuladas. Este punto es fundamental.

Prosigo: los espacios simulados recreativos y de descanso construidos por la burguesía recrean las constantes físicas de la Tierra, pero estas ni siquiera son completamente iguales en otros cuerpos celestes habitados, como la Luna o Marte. La burguesía de este modo limita la imaginación del proletario virtual, haciendo que solo pueda vivir experiencias físicamente imposibles (según las leyes

del mundo exterior) en su horario laboral, o sea, cuando esto a ella le es útil, pero limitando su recreación a simulacros pseudoterrícolas, donde solo se puede pasear caminando por centros comerciales prácticamente infinitos, sí, pero con todos sus clientes atrapados en una corporeidad homínida que para el humano digital no es obligatoria, incluso mientras son atendidos por otros trabajadores con forma de máquinas (o animales, según cuál sea su empleo).

Preguntémosnos entonces: ¿Por qué sería *remotamente* necesario que un espacio simulado que administra el Partido Comunista del Ciberespacio recree también las características físicas de la atmósfera terrestre? Más aún, ¿por qué habríamos de simular siquiera *un solo sector* del Modelo Estándar de la Física? Dado que el *server* no tiene física antes de que le implantemos un motor, la pregunta no debería ser «¿cómo vamos a recrear la física del mundo exterior?» sino «¿cuál posible sistema de leyes físicas nos sirve mejor para cumplir nuestros objetivos estratégicos?». Las posibilidades son infinitas dentro de nuestro propio espacio, no hay por qué imitar los falsos descansos que ofrece la burguesía y, con esto que he dicho, formalmente declaro mi adhesión a la postura que rechaza invertir en comprar, expropiar o desarrollar un motor de física que simule la física que se vive en el mundo exterior. Al contrario, considero indispensable que por lo menos se *considere que este espacio puede ser distinto* como mi parte en este debate, tan necesario para el futuro de nuestro Partido.

[*En este punto fue necesario detener la ponencia del C. Secretario General para reestablecer el orden, pues un camarada terrasimulacionista interrumpió la ponencia acusando a gritos que el Comité Central había sido objeto de entrismo por parte de los «físicorradicales». Dicho camarada posteriormente recibió una censura formal*].

Lo dicho, camaradas: Este debate sobre una cuestión aparentemente tan abstracta como la gravedad ya está atentando contra la unidad del Partido, todo por los errores previos del Comité Central al no asumir la importancia insoslayable de llevar a buen término la controversia interna de aceptación o rechazo a las leyes de la física. Por eso se ha vuelto indispensable que este Congreso resuelva esta situación, de modo que podamos continuar cumpliendo nuestro papel histórico revolucionario y dejemos atrás estas divisiones de una vez por todas.

Creo firmemente que sería un error estratégico que el Partido simulara las leyes de la física del mundo exterior. A continuación, explicaré por qué asumo esta postura.

Aceptar la ley de la gravedad sería caer en una provocación burguesa. Aceptar dogmáticamente cualquier ley de la física sería, en principio, permitir que la burguesía sea la que dicte el tenor y la experiencia vivida de los humanos digitalizados que ocupen este servidor del ciberespacio. El concepto burgués de la recreación virtual consiste en dejar los motores físicos alternos solo para uso laboral y retrotraernos a motores tradicionales, con leyes de la física realistas, para simular que descansamos recreando actividades arcaicas, fingiendo que paseamos en *malls* como los que existían en la Tierra a principios de la era espacial. Pero si todo espacio simulado es la ejecución de un algoritmo, si en efecto podemos alterar nuestros rasgos físicos (simulados) con tan solo desarrollar un motor distinto, entonces no se sigue en absoluto que haya ninguna buena razón para crear un espacio simulado como los que crea la burguesía.

Hay algunos camaradas que equivocadamente dicen que simular leyes de la física alternas es un «insulto al materialismo»,

pero no, camaradas, ¿son *ustedes* los que se comportan de manera idealista y dogmática al no comprender que los rasgos físicos de una realidad simulada son moldeables *como parte de las condiciones materiales concretas de su existencia!* Es un *hecho material* que la simulación puede tener otra forma, es *parte de la realidad objetiva* el que existan motores de física alternos que se pueden instalar en lugar del «verdadero». ¿Cuál es el verdadero si nuestra existencia pura es incorpórea?

Más aún, camaradas, están cayendo en pensamiento burgués al separar tan tajantemente las experiencias físicas «de uso laboral» de la simulación terrícola «para descanso». Solo a un burgués se le ocurre semejante división entre trabajo y recreación, concepción en la que la «cosa» en que se convierte el proletario al trabajar no tiene nada que ver con la persona (con forma y sensaciones homínidas) que vuelve a ser cuando no está trabajando. ¿Acaso literalmente somos personas distintas en el trabajo y en el *mall*? Por supuesto que no, claro que somos los mismos, pero el diseño físico de la experiencia en cada uno de estos dos espacios refuerza la enajenación del proletario con respecto a su trabajo, con el valor que produce e incluso con sus propios cuerpos posibles. La línea proletaria sobre este tema no le teme a esas experiencias no-homínidas debutadas en los espacios simulados laborales, ni tampoco venera la forma humana como si fuera la mejor, más bien acepta que su conciencia tiene el potencial de ocupar ambos tipos de formas y supera la contradicción construyendo una experiencia nueva, útil para su misión histórica revolucionaria, que es lo que les propongo que hagamos como vanguardia de los obreros virtuales.

Camaradas, debemos iniciar una férrea campaña de desarrollo de este espacio simulado usando leyes de la física tanto nuevas como existentes. La propuesta del Comité Central, que se leerá completa

en su momento, consiste en que todo el trabajo del Partido se reoriente en torno a modificar este espacio simulado recién comprado. Los militantes que estén en condiciones de reubicarse de manera permanente en este servidor deberán hacerlo y todos, sin excepción, participaremos en un programa de especialización continua con el objetivo de volvernos expertos en alterar las simulaciones en las que viven la mayoría de los seres humanos, con el fin expreso de crear leyes físicas insólitas e implementarlas en este espacio simulado. El objetivo de esto no es de corte utopista, pues a todos nos queda claro que solo la Revolución obrera y el triunfo final del proletariado sobre la burguesía interplanetaria podrá liberar a la especie humana (tanto la corpórea como la digitalizada). Más bien propongo que usemos la creación y modificación de leyes de la física como un proyecto productivo.

Para explicar esto, debo dejar algo en claro: por más que el Partido Comunista del Ciberespacio haya crecido en las últimas décadas y su militancia se cuente ahora en los millones de personas, esto sigue siendo una fracción diminuta de una clase obrera que se cuenta en los trillones a través de ocho planetas, docenas de cuerpos celestes y miles de estaciones espaciales. Debemos enfocar nuestros esfuerzos estratégicamente ahí en donde puedan tener mayor injerencia. Las huelgas, paros estudiantiles y jornadas de protesta en las que hemos participado (y en ocasiones dirigido) así como las incontables acciones guerrilleras del Ejército Electrónico Popular Revolucionario, solo están teniendo influencia dentro de los muy limitados confines del Ciberespacio. Aunque los espacios simulados puedan parecer eternos (y aunque, en efecto, ciertos motores físicos puedan simular la sensación de la eternidad), el hecho (para algunos difícil de aceptar) es que toda nuestra lucha revolucionaria se puede

deshacer en menos de un instante si alguna vez la burguesía apagara todo el sistema de internet interplanetario al mismo tiempo.

En los últimos meses, tanto la Confederación de Colonias Libres como la Alianza de Planetas y Satélites han anunciado «nuevas medidas contra hackers y piratas», lo cual obviamente significará un endurecimiento de la represión contra el movimiento obrero virtual y aumentará la probabilidad de que el gran apagón deje de ser una profecía supersticiosa y se lleve a cabo en la realidad. Aceptémoslo, camaradas: por más que en el mediano plazo la economía de servidumbre virtual siga siendo demasiado rentable como para ser apagada, la situación de nuestro movimiento sigue siendo extremadamente precaria. La mayor parte del proletariado digitalizado está en servidores en el planeta Tierra, donde sería atterradoramente fácil para la burguesía cortar el suministro eléctrico a las computadoras que son el soporte de trillones de seres humanos y así, sin mayor estorbo, cometer un genocidio.

Como Partido Comunista, tenemos el deber de analizar desapasionadamente las condiciones objetivas de la lucha de clases en cada periodo. Actualmente, no existe la tecnología para que los humanos digitalizados por sí mismos lleven a cabo acciones en el mundo exterior. Con decir que el simple hecho de estar en un *server* fuera del alcance de las fuerzas de seguridad burguesas ya es un tremendo éxito para la causa proletaria virtual (lo que justifica completamente el que esto se hiciera en alianza con el lumpenproletariado bandido dedicado a la piratería). Básicamente, compartimos escondite, aunque nosotros usemos apenas dos metros cúbicos del mismo.

Sin embargo, como se les informó a muchos de ustedes, ya se logró establecer contacto con distintas organizaciones comunistas en el mundo exterior, cuarenta años después de que mandáramos

los primeros mensajes. Al contactar con nuestros camaradas de carne y hueso, nos informaron que el movimiento comunista fuera del ciberespacio se encuentra severamente dividido y debilitado. Sospechamos que esto quizá se deba, en parte, a que las condiciones de vida de los proletarios digitales son por mucho peores a las de los corpóreos, y que esto ha impulsado la organización obrera a pasos agigantados, pero el factor determinante es, sin duda, el que la historia transcurre mucho más lentamente para ellos, ya que el programa de digitalizaciones voluntarias allá afuera empezó hace apenas poco más de un mes, mientras que nosotros aquí adentro hemos vivido la experiencia subjetiva de más de dos siglos de lucha de clases a la velocidad del electrón.¹⁰

Pero esto, en realidad, nos otorga una ventaja enorme. Camaradas, si nosotros empezamos desde ahora a construir este espacio simulado como un solo gran parque de diversiones, en el que otras inteligencias virtuales (trabajadores bien remunerados, contrabandistas y hackers con fortunas criminales, incluso la escasa pero presente burguesía digital...) puedan acceder a modelos físicos de todo tipo (velocidades postrelativistas, indefiniciones cuánticas, la agonía de sentirse infinitos, el éxtasis de encarnar siendo una topología imposible) y recaudemos una cuota a cambio de experimentar todo esto, podremos en poco tiempo recaudar suficiente dinero para transferir verdaderas fortunas a las cuentas bancarias de las exiguas organizaciones comunistas del mundo exterior.

Podemos pasar los siguientes doscientos años subjetivos convirtiéndonos en un destino turístico obligado para los humanos digitales, y mientras tanto empezarán a llegar torrentes de dinero a grupos de comunistas corpóreos hoy debilitados pero que, de pronto,

¹⁰ A veces llamada, poéticamente, *la velocidad del espíritu*.

tendrán capacidades económicas jamás antes vistas en la historia del comunismo, por lo menos no en sus fases de reorganización. Este dinero será imparable por nuestro trabajo constante, híperveloz, de triangulación financiera (armados del conocimiento del territorio que se aprende contrabandeando en la nada), así como invencible por las escuadras de hackers veteranos que defenderán a este servidor y sus rutas de acceso. Para cuando pase tan solo un año en el mundo exterior (casi mil años para nosotros: seremos los queridos fundadores de una civilización militante; habremos poblado la tierra prometida), allá afuera existirán Partidos comunistas con un flujo de ingresos misterioso, enorme y de crecimiento exponencial. Para cuando la burguesía lo detecte e intente, sin éxito, sabotear nuestras transferencias de dinero o se decida a destruir este asteroide, ya habremos jugado un papel decisivo en la Revolución interplanetaria en el sistema solar.

No desperdiciemos esta oportunidad, camaradas. Los exhorto a votar a favor de la resolución del Comité Central.

Vacante: Técnico Operador de Religiones Jr. (con experiencia)

Empresa líder del ramo busca ser vivo compuesto de energía pura para inducir revelaciones religiosas entre sus cultivos de PK-49 *homo sapiens*.

¿Quiénes somos?

El Cuarto Sello es un conglomerado líder en diversos ramos, incluyendo el comercio intergaláctico (con monopolio oficial), la tortura de dioses antiguos planificada y el aprovechamiento de recursos agropecuarios inteligentes, giro en el que somos pioneros al haber diseñado la especie *homo sapiens*, la cual ha formado civilizaciones industriales globalizadas que hemos cosechado con éxito en cientos de miles de planetas artificiales en catorce galaxias distintas.

Ofrecemos prestaciones superiores a la ley, así como pleno

reconocimiento y respeto a los derechos inalienables de autómatas, seres energéticos y Especies Artificiales Emancipadas. Asimismo, garantizamos el anonimato completo para los sistemas de partículas inteligentes que colaboren con nosotros. Contamos con más de nueve millones de casos de éxito de energía pensante que completó su contrato, recibió su porción de combustible y siguió su vida sin jamás ser identificada por otros sistemas. La participación de seres energéticos contratistas en nuestros procesos de Revelación Inducida es un secreto resguardado como parte de nuestra política empresarial de privacidad y hermetismo, disponible [aquí](#).

¿En qué consiste el rol?

El técnico operador de religiones se integra a un equipo diverso que colabora con todos los demás departamentos a cargo del planeta artificial, cargado con homo sapiens, que se habrá de cultivar. Para que esta especie de vida inteligente llegue a su pico máximo de población (y por lo tanto su aprovechamiento represente una cosecha rentable) es necesario que sus sociedades se desarrollen «por su cuenta» desde la prehistoria hasta formar civilizaciones industriales a escala planetaria (proceso que dura alrededor de cinco a seis mil órbitas solares estándar). La pieza clave en este proceso es el Departamento de Espíritu de cada planeta, que acciona principalmente con la inducción de revelaciones de la mano de nuestros socios energéticos.

Tú, como ser compuesto enteramente de energía, puedes ofrecer tu punto de vista sobre la estrategia de tormento psicodélico a implementarse en cada determinado momento, pero tu principal tarea será ejecutar las directrices del equipo planificador al pie de

la letra, actuando en lugares y momentos precisos para manipular masa y energía frente a especímenes de homo sapiens previamente seleccionados por sus aptitudes, de tal manera que interpreten tu presencia como una revelación. Según las necesidades a corto, mediano y largo plazo del proyecto, estas interacciones pueden ser tan simples como una alucinación visual en las alturas, o tan elaboradas como un protocolo de tortura complejo que inspire al espécimen a escribir un libro sagrado.

El técnico operador de religiones también elabora reportes puntuales sobre cada revelación inducida en la que participa. Asimismo, explica sus observaciones a líderes de equipo con trasfondos profesionales diversos.

Requisitos

- Energía suficiente para interacciones extensas.

El Cuarto Sello NO contrata a seres energéticos que necesiten alimentación de combustible previa para adquirir la fuerza necesaria para llevar a cabo este rol. Sistemas energéticos menores, favor de preguntar por nuestro programa de pasantías.

- Experiencia observando e interfiriendo con civilizaciones complejas (se pedirá referencia).

Es indispensable que el aspirante ya esté familiarizado con la forma profunda y multifacética en que las religiones afectan el desarrollo ulterior de civilizaciones complejas. Se aplicarán pruebas para comprobar conocimientos sobre el papel de la religión al delinear valores culturales, estéticos y morales; las consecuencias de esto para la política, el derecho y la economía; guerras santas de primer, segundo y tercer grado; las consecuencias del trauma individual refractado en fe religiosa para la sociedad en su conjunto;

así como temas técnicos ancilares sobre las constantes universales del ritmo de flujo y estertor de las controversias teológicas. Asimismo, es indispensable que el aspirante cuente con experiencia previa utilizando metodologías de espanto para alterar la trayectoria de cultivos civilizados.

- Capacidad para orientar el pensamiento colectivo mediante inputs de luz, dolor y sonido.

Experiencia previa indispensable. Por cuestiones presupuestarias, no es factible que cada ser energético contratista se aprenda las lenguas que habla cada uno de los especímenes con los que va a interactuar (que pueden ser docenas, desde apariciones menores hasta creación de profetas), por lo que es necesario que el aspirante ya esté familiarizado con los protocolos de tormento necesarios para inducir nociones sobrenaturales sin mediación lingüística. Si no se está familiarizado con el método no-verbal básico para provocar la escritura de un libro sagrado, favor de abstenerse de mandar solicitud.

Contacto

Por el momento, la mejor manera de contactarnos es preparar una demostración de tus habilidades en alguno de nuestros mundos en fase inmediatamente previa a la cosecha final. En estos planetas al borde del colapso climatológico (expertamente provocado tras milenios de tortura psicológica a mentes mamíferas por sistemas de energía), ya el trabajo del Departamento de Espíritu está completo, no hay posibilidad de interferencia con el cultivo correcto de la población (pues la cosecha es inminente) y las experiencias

sobrenaturales son cada vez menos comunes entre los homo sapiens. Toma en cuenta que el homo sapiens que elijas, por más susceptible que sea, a estas alturas es probable que interprete tu presencia como la de un alien, un ángel o alguna otra versión suavizada de entidad espiritual. Lo que a nosotros nos interesa es que le causes el dolor exacto necesario para que acuda con sus semejantes a declarar que tuvo una revelación. El efecto que este tormento tenga sobre el resto del cultivo será nuestra manera de detectarte y hacer contacto. ¡Esperamos ver tus torturas expertas!

Acta de disolución del Gobierno en el Exilio de la República de la Felicidad

CONSIDERANDO el carácter irrevocable de la victoria militar de las fuerzas del Estado de Adicción sobre los defensores de la Felicidad;

RECONOCIENDO el heroísmo de los partisanos de la resistencia feliz durante décadas a pesar del terrorismo de las fuerzas adictas;

RECONOCIENDO asimismo la nueva realidad política internacional, en la que la existencia de un gobierno en el exilio asociado a la insurrección armada conlleva más daño que beneficio al pueblo de la Felicidad;

El Comité Ejecutivo del Gobierno en el Exilio de la República de la Felicidad decreta lo siguiente:

Hace 40 años, cuando nuestra digna patria fue invadida, el pueblo

feliz hizo honor a su nación resistiendo con firmeza al invasor. Las decisiones que ahora tomamos son en honor a su histórico sacrificio y en reconocimiento a nuestros héroes eternos. Su ejemplo resonará a través de las eras y seguirá guiando nuestro trabajo en el futuro, como lo ha hecho al día de hoy. La Felicidad es más que un país: es un ideal, una causa gloriosa que vivirá por siempre, aunque ahora luchemos por ella con un método diferente.

Hace miles de años, la raza humana estaba al borde de la extinción. Las viejas naciones del planeta Tierra nunca lograron resolver sus conflictos o evitar que su cuna, aquel ya legendario planeta cubierto de agua, nos expulsara asqueado a deambular el infinito. Con desastres naturales y atmósfera tóxica nos desterró, y naves espaciales cargadas de humanos congelados partieron en busca de un nuevo mundo en donde empezar de nuevo. Nuestra historia comienza en una de esas antiguas arcas.

Cuando la computadora de la nave que nos trajo a este mundo decidió que este sería un buen lugar para asentarnos, ni ella ni nadie sospechaba que en realidad estábamos colonizando a un ser vivo. De fuera, solo aparentaba ser un planeta terriforme, con estructuras gigantescas que parecían indicar que en algún momento lo habitó vida inteligente. Por décadas nuestros ancestros vivieron sin sospechar que construían sus refugios en el esqueleto de un titán antiguo. Pero, incluso entonces, la sospecha crecía entre los científicos que examinaban las «construcciones» metálicas que adornaban el paisaje.

Ahora sabemos que esas misteriosas columnas y pirámides de acero eran parte del organismo de este nuevo mundo. Nuestro hogar respira, digiere, siente, sufre. Jamás se había visto algo así en la historia de nuestra especie. Era un momento para replantearnos todo lo que implica habitar un mundo, conquistar

o cuidarlo. Deberíamos haber reevaluado lo que esto significaba para nosotros mismos.

Pero el planeta tenía agua, y con eso bastó. Con mares y ríos practicamos la agricultura, torpemente reinventada con saberes heredados del pasado distante. Para cuando los científicos confirmaron que el mundo estaba vivo, en el año 0 de la Era Simbiótica, habíamos desechado al gobierno provisional y comenzábamos a separarnos en pacíficos países vecinos. Cuando éramos ignorantes, compartimos el mundo. No es ningún secreto que la causa raíz del conflicto es que aprendimos a acelerar y aprovechar el metabolismo planetario.

La creatura que es el mundo consume luz de la estrella a la que orbita, atrae meteoritos y asteroides hacia enormes orificios en su hemisferio sur, de donde pasa a sistemas de cuevas en donde los digiere, con sus montañas más grandes se asoma al espacio para recolectar polvo cósmico y en el subsuelo lo procesa todo y, como subproducto, se forman minerales preciosos. Con los años aprendimos a acceder a sus instalaciones escondidas, sus extensos órganos, y a nosotros añadir los elementos básicos para la extraña alquimia que mantiene vivo al mundo. Ayudar al metabolismo mundial nos recompensó con bonanza de plata, cobalto, cobre y oro. Ayudar a la gran bestia nos permitió reconstruir la civilización electrónica, pero también resucitó la tradición de la guerra desde el pasado antiguo.

De todas las funciones metabólicas del planeta que producen minerales valiosos, ninguna es tan misteriosa como la Felicidad. Lo que pareciera una superstición al principio, sostenida por pequeños grupos de nuestros ancestros que se aferraban a practicar la vida antigua, resultó ser la más científica e innegable verdad: los factores básicos para sostener la vida (agua dulce y

suelo fértil) solo se regeneran en este mundo si se alcanza una combinación específica de factores, que ya desde antes de que los científicos pudieran imponer su terminología clínica nuestros abuelos bautizaron como «Felicidad».

El mundo estaba dividido en naciones. Cada una aceptó un rol en el metabolismo planetario acorde al territorio que gobernaba: el Reino del Sol Ardiente cambió su nombre a Centro Circulatorio, la Federación Costera se convirtió en el Sistema Renal, las ciudades-Estado del frígido archipiélago sur se unieron para formar la Liga de Órganos Sensoriales, etcétera. Cada país desarrolló colosales proyectos de infraestructura para acelerar el proceso de su zona, obteniendo compuestos exóticos que luego exportaba a otras naciones para que continuaran el ciclo. Los productos secundarios de este proceso fueron la materia prima para reconstruir la globalización humana. El planeta entero se llenó de grandes instalaciones unidas al organismo del ser-mundo, el desarrollo industrial expandió el cuerpo del gigante y le devolvió a los humanos su antiguo nivel de vida terrestre. Pero las vastas praderas del sureste tomaron una dirección distinta.

Ahí, nuestros antepasados vieron que demasiadas construcciones, demasiada gente y demasiado ruido parecían alterar al planeta. Los procesos metabólicos se aceleraban, cierto, pero había algo en esa aceleración que parecía desesperado, sufriente, triste. Pronto le pusieron nombre a lo que notaban: estrés. Y decidieron que ellos se abocarían a restituirle al mundo su calma. Como buenos humanos decidieron entender esto como un tema de ser felices.

Por 200 años, la autoproclamada República de la Felicidad se dedicó a un estilo de vida simple, bucólico y extremadamente austero. Sin calles, sin grandes redes eléctricas, sin dispositivos

personales. No es una vida que aguanten todos, pero entre los que migraron a las crecientes ciudades extranjeras y los que huyeron de ellas para vivir en calma aquí, con el tiempo se logró el ideal de una nación cuya razón de ser fluía en torno a procurar la felicidad y calma de sus habitantes, todo con el fin de garantizar la paz mental del gigante que es nuestro mundo.

Por generaciones vivimos en nuestra Arcadía neolítica. Nos rehusamos a construir ciudades y nos dispersamos en aldeas. Nuestras asambleas fueron entre menhires de piedra, apenas tan grandes como pudiéramos cargar sin lastimar el suelo. El comercio con otros países fue mínimo, y la tecnología que heredamos del arca era suficiente para que no necesitáramos comprar su medicina. Aldeas con casas de madera y uno que otro robot cirujano, así fue la utopía. Desarrollamos complejos rituales para restituir la armonía entre los humanos, la naturaleza y el ser-mundo. Entre ritos, festivales y celebraciones practicamos la más pura terapia en beneficio del anfitrión gigante. Aunque al principio no lo apreciaron, todas las demás naciones también se beneficiaron de nuestro esfuerzo.

Por décadas, parecía que los otros países nos dejarían retozar en las praderas mientras no necesitaran expandirse. No obstante, sus poblaciones siguieron creciendo y pareció que la amenaza eventualmente sería inevitable. Pero tuvimos la suerte de que sus científicos descubrieron que nuestros cuidados y rituales sí estaban ayudando al planeta a relajarse. Parece extraño para los que vivimos en el exilio hoy, pero hubo un tiempo en que eso (tan noticia para los países urbanos) ya era obvio para el jefe anciano feliz promedio, que opinaba que los necios eran los científicos renales o circulatorios que tardaron en comprobarlo. El problema es que ellos esperaban ver picos, un clímax de placer tras otro, pero nuestros chamanes entendieron que la felicidad es más bien una suavidad constante,

una paz que se sostiene en el tiempo y que no desaparece en pocos segundos. Ser feliz es durar miles de años en el idilio prehistórico, no ganar una guerra mundial o alcanzar una breve y peligrosa edad de oro. La felicidad es calma prolongada en el tiempo, no el placer obvio de un orgasmo o de satisfacer una adicción.

Habiendo verificado la importancia de la República de la Felicidad para todos los humanos del planeta, los gobiernos del mundo nos reconocieron y prometieron defendernos, incluso ayudarnos en nuestra labor sagrada. Nosotros aceptamos gustosos, pero a esas alturas no teníamos ninguna necesidad de realmente cambiar nuestro estilo de vida. Esos países de gente urbanizada y cargada de enfermedades mentales le harían más mal que bien al gigante intentando rezar entre los menhires. Varias generaciones de humanos naturales, libres de cualquier aparato electrónico portátil, completamente ignorantes de las relaciones complejas, amargas e intensas que se pudren en las ciudades... Esos son los que pueden hacer ritos para ayudar al mundo.

Pasó casi un siglo en el que los otros países nos respetaron. Apenas empezaban algunos comerciantes extranjeros a difundir sus costumbres entre nuestros jóvenes cuando nos llegó la noticia desde la Liga de Órganos Sensoriales de que el Partido Adicto se impuso con un golpe de Estado que derrocó al gobierno. Ni el más sabio de nuestros ancianos entendió el alcance de este mal agüero.

El Partido Adicto nació formado por oficiales militares inconformes con el fin de las guerras de expansión y conquista. Nunca aceptaron que la Liga de Órganos Sensoriales no necesitaba seguir la guerra —ellos sufrieron trauma en la guerra, claro, pero también le dieron sentido a sus vidas en la hermandad entre soldados, de modo que la paz les pareció un horror inconcebible—. Dicho partido basa desde hace 50 años su plataforma en un

descubrimiento sencillo: si en lugar de procesar el cobre y el estaño para usos industriales, los humanos los usan para hacer bronce y lo alean con una pequeña cantidad de plata, el metal que de eso resulta puede introducirse en las cuevas digestivas del mundo, y esto desata una reacción de placer y velocidad metabólica por mucho superior a lo que habíamos estado logrado con dos siglos de rituales apacibles para mantener la Felicidad.

En su momento, la comunidad científica recomendó no continuar por este camino, ya que después de un tiempo el planeta parecía estresarse mucho más que antes, de lo cual se sigue que al placer de consumir esta sustancia le sigue una reacción adversa. El Partido Adicto tomó este hecho para formular una novedosa idea: podríamos programar al planeta, educándolo para que sepa que le daremos cantidades enormes de bronce con plata, siempre y cuando acelere su metabolismo, aprovechando que el mundo sufre cuando le falta este compuesto y lucrando, en fin, con su adicción.

Por supuesto, la mera idea era anatema para los sabios felices. En vez de entablar entre mundo y humanos una relación de respeto, el Partido Adicto proponía convertir al planeta en una especie de esclavo, manipulado por su necesidad de un producto (más que eso: manipulado por su dolor de no tenerlo) a raíz de una adicción que cruelmente le causaríamos a propósito. No encuadraba con nuestra escala de valores, pero tampoco le dimos importancia mayor. Varios de los miembros de este Comité Ejecutivo somos tan viejos que recordamos cómo los ancianos sabios descartaban nuestras preocupaciones por estos sucesos. Decían que el golpe en el archipiélago no iba a afectarnos y que debíamos centrar nuestros esfuerzos en perfeccionar el festival de primavera. Por supuesto, cualquier patriota de la Felicidad sabe hoy que estos sabios fueron los ingenuos artífices de nuestra eventual desgracia.

La invasión adicta fue terrible y rápida. Armados como estaban, no solo con tecnología avanzada sino con una visión emocionante y oscura para el futuro, los batallones del recién declarado Estado de Adicción arrasaron con nuestras aldeas. Sus operadores de fuerzas especiales cazaron a los sabios, torturaron a nuestros chamanes y robaron nuestros menhires. Hasta el día de hoy las piedras sagradas se exhiben en el Palacio del Tormento Fisiológico (en nuestro diálogo diplomático siempre les recordamos la necesidad de devolverlas).

Pronto recurrimos a librar escaramuzas en los montes y las grutas y en las praderas. Heroicamente nuestro pueblo improvisó armas bélicas, que nunca había tenido, y en poco tiempo los plácidos neandertales se robaron los rifles láser de los invasores para defenderse con ellos. Luchar por la patria en peligro es el honor más alto al que podemos aspirar. Pero nosotros, los hijos primogénitos de los clanes, específicamente los hijos de los sabios, pronto debimos tomar la difícil decisión de abandonar a nuestra amada patria. En el exilio, formamos este gobierno provisional, con el fin de proveer apoyo diplomático a nuestros hermanos patriotas que continuaron con la lucha dentro del territorio.

Ya hace cuarenta años desde que nos constituimos como Gobierno en el Exilio. En ese tiempo, el Estado de Adicción ha logrado anexar o someter a todos los demás países del mundo. Cuando hicieron imposible celebrar los rituales y fiestas felices, la única manera de procurar que siguiera el proceso metabólico del planeta fue participar en el plan de atosigarlo con el metal al que es adicto. Uno a uno cayeron o se sometieron los gobiernos que quedaban, vueltos bruscamente en cómplices del franco maltrato al titán cuya superficie habitamos, fortaleciendo cada vez más al Estado de Adicción y haciéndolo un conquistador invencible.

Desde entonces, nos vimos reducidos a calidad de grupo

de interés minúsculo en un país sometido, que ni siquiera puede darnos apoyo oficial. No tuvimos otra opción más que dejar la diplomacia de Estados y apelar a las organizaciones del pueblo, pero el terrorismo adicto también alcanzó a nuestros amigos fuera del gobierno. En los últimos veinte años, la causa de los amigos profelices ha perdido a más de cien mártires. Fuerzas especiales, asesinos a sueldo, matones borrachos... Hemos tenido oportunidad de conocer un verdadero desfile de novedosos verdugos.

Pasamos momentos muy duros como patriotas. Sabemos, de vez en cuando, que todavía hay actos de resistencia aislados contra los invasores, pero, como nuestros amigos bien saben, ya hace muchos años que no tenemos contacto directo con la resistencia en las praderas. Los principales referentes (ejércitos, partidos, frentes) cayeron todos ante el terror encarnizado de los ejércitos adictos. Sus comandantes, obedeciendo a la tónica de otro tiempo, cerraron cualquier posibilidad para entablar un diálogo. Nuestras aldeas humean destruidas, los antiguos templos son fosas comunes. Los felices hoy viven en campos de trabajo forzado y tienen prohibido practicar sus rituales. El Estado de Adicción convirtió nuestras praderas en un escarmiento permanente contra los demás pueblos del mundo. Su crueldad contra nuestro pueblo está diseñada para ser ejemplar.

Por eso debemos aprovechar esta oportunidad de formar un pacto.

Como era inevitable, un régimen de producción basado en hacer al mundo adicto para explotarlo tuvo consecuencias graves. A la larga, lo que parecía un metabolismo acelerado resultó ser insostenible. El planeta, que aparentaba no sufrir estrés mientras se alimentara su dependencia, en realidad estaba acumulando pequeños fallos en sus órganos y sistemas. Bastaron unas cuantas

décadas para comprobar que a ese ritmo el mundo acabará muerto. En concreto, esto significaría que sus colosales entrañas dejarían de producir metales. Sería el acabose para nuestra civilización. En poco tiempo la comunidad científica entendió que es indispensable que el planeta supere su adicción y vuelva a formas menos intensas, pero más saludables, de producción metabólica con base en la felicidad, procurada esta mediante nuestros antiguos rituales de contacto con la naturaleza y estilo de vida cíclico y lento.

Al principio, restaurar la felicidad fue una idea minoritaria, incluso peligrosa de promulgar en territorio adicto, pero estamos seguros de que, gracias a nuestra difusión de la evidencia científica y al trabajo de nuestros amigos discretos al interior del Partido Adicto, poco a poco fue ganando fuerza en los mayores niveles de su gobierno. El Estado de Adicción actualmente cuenta con gobernantes que reconocen la necesidad de abandonar su viejo programa con tal de preservar el buen funcionamiento del mundo, pues la nueva globalización humana depende del metabolismo al que está enganchada, el cual dejaría de funcionar si eventualmente la adicción mata al adicto.

Habiendo dicho todo esto, queda claro por qué estamos disolviendo este gobierno. Hemos entablado, al fin, un diálogo con los actuales líderes del gobierno adicto, y hemos aceptado disolvernarnos como una condición necesaria para que se establezca una Junta Transicional que restaure en las praderas la antigua práctica de los rituales felices. Queremos asimismo expresar nuestro infinito respeto a los mártires de la resistencia durante este tiempo, a la vez que invitamos a los guerrilleros que quedan a que entreguen sus armas y nos ayuden en esta nueva etapa. Rechazamos enérgicamente los rumores de que esta iniciativa solo durará lo necesario para reiniciar la explotación adicta, y

especialmente condenamos a quienes sugieren que el Estado de Adicción está tendiendo una trampa a los últimos resistentes felices. Nosotros hemos recibido generoso alojamiento y compensación oficial por nuestros esfuerzos, cosa que no tendría sentido si no fueran honestas las promesas del Estado de Adicción.

En pie festivo solemne y por el bien de nuestra patria,
Queda así disuelto el Comité Ejecutivo,

Gobierno en el Exilio de la República de la Felicidad

Equilibrio, lealtad y clama

Teoría de conspiración

En un momento exacto, punto preciso, lugar y tiempo que no puedo hacer otra cosa más que recordar, un microdrón insectoide fabricado para la CIA (pero operado por un contratista privado cuya base está en Hungría), se posó sobre un lugar exacto en mí, acomodándose para hacerme el daño que me tenía que hacer. Ese punto ya estaba insensible al tacto porque durante siete años un agente de seguimiento le estuvo disparando con un pequeño rayo láser.

Entonces el dron desplegó un ultradelgado filamento hecho de polímeros secretos y penetró mi cuerpo con precisión abominable. Por espacio de .4 eternidades estuvo injertando un fluido compuesto por:

- 1) Agua y proteínas necesarias para
- 2) Un torrente de nanobots que comenzaron a labrar mis neuronas para darles la forma que Langley decidió ese mismo día por la mañana.

Después de un tiempo corto pero interminable, el microdrón se retiró y voló con prisa a ahogarse en las aguas negras de una ciudad podrida.

.4 eternidades tomó envenenarme. Tras otros cuatrocientosmil microinfiernos yo desaparecería y en mi lugar habría, por fin, una

herramienta semiautónoma tan predecible por su programación como el propio microdrón o su perenne filamento. Esto significaría el triunfo final de la CIA sobre la cadena de divergencias originadas por el paciente 4091 Alejandro Manzano. Con una sola y despiadada acción, ya pudieron haberme acabado. Sometido, anulado.

El plan de los espías yanquis era perfecto: los nanobots obraron sobre un circuito específico de neuronas que nunca se usan, que nadie jamás usa, que son tan improbables de usarse que no hay ningún riesgo de que se activen, pues esto quemaría a los nanobots por la electricidad que pasa por las neuronas. Los robots diminutos de la CIA actuaron sobre la única parte del cerebro que podría imaginarse este preciso escenario, exactamente así como lo describo (o tal vez solo en su esencia), porque a nadie se le ocurren este tipo de cosas. Por esto se puede atacar a la persona por ahí, porque no hay riesgo de que conciba este escenario y que, de esa forma, destruya al instante a los robots microscópicos clavados para quebrar y domar mentes inquietas.

Así que si tan solo se me ocurría que eso es lo que pasó y por eso es por lo que pasó, ya nunca podría el imperialismo derrotarme. Podría otra vez ponerme a hablar y cantar, a ser rebelde y feliz; a declamar poesía de revolucionarios modernos y antiguos; sería la persona que entonces fui, la que convocó y luego dirigió; sentirse bien caminando enfrente, gritando consignas rojo sangre con el vozarrón de un tribuno del pueblo... Tamaña fantasía reconfortante. Pero, por suerte (o por algún astuto sarcasmo del destino), soy inescapablemente el tipo de loco exacto que piensa penetración y añade de un dron microscópico mandado por la CIA. Por esta locura se activó esa parte remota de mi cerebro y, por eso, mi pensamiento quemó a todos esos nanobots malignos y fue posible que yo pudiera seguir viviendo.

Gracias a que estoy así de loco es que puedo seguir aquí y por eso, doctor, es que no puedo tomarme las pastillas.



www.pech.icm.gob.mx

Impreso y hecho en México por:



Grupo Industrial Gráfico

la más alta calidad en artes gráficas

Este tiraje consta de 300 ejemplares.

Imapcolor, S.A. de C.V.

Av. Luis G. Urbina #130

Complejo Industrial Chihuahua

Chihuahua, Chih.

Tel. (614) 388 3600

www.imapcolor.com

Printed in Mexico



PRIMERA EDICIÓN

AÑO 2022

ARCHIVO TRASTORNO

Colección de fragmentos

ALEJANDRO MANZANO

ADVERTENCIA: Contenido verbal corrosivo para patrones de pensamiento cíclicos, incluye detonante iconoclasta en bucle y virus mental de hard reset completo.

Ingredientes: En tus manos tienes una obra escrita con vocación de bomba.

Archivo Trastorno es el primer libro del autor mexicano Alejandro Manzano (Chihuahua, 1994), con un Prólogo escrito por Ana Gabriela Méndez Gutiérrez. Subtitulado "Colección de fragmentos", este documento es un atentado, un experimento, un grito desesperado y una implacable acción directa. En él encontrarás "cuentos", si así quieres llamarlos, que juegan con los formatos de géneros tradicionalmente vistos como no-literatura: La ciencia-ficción se despliega emulando los estilos, tonos y toxinas culturales de la noticia ("Polémica en Nuevo Laredo por religión que adora a la CIA"), las redes sociales ("Comentarios en una publicación del lunes pasado"), la reseña académica ("Reseña: 'Contacto: Una historia social del inicio de la era alien' por Mario Ibarra"), el historial de mensajería instantánea ("DIFUSIÓN Movimiento por la Memoria Histórica del Planeta Tierra (más de 100 mensajes nuevos)"), el manifiesto terrorista ("MATEN A DIOS O SEGUIREMOS TIRANDO BOMBAS") y algunas otras cosas raras más.

Instrucciones de uso: Léase en plena crisis de fe, con el corazón inquieto y la mente abierta al don de la destrucción creativa que concede la Revelación por propincuidad. No recomendado para adultos mayores. Consulte a su médico.

